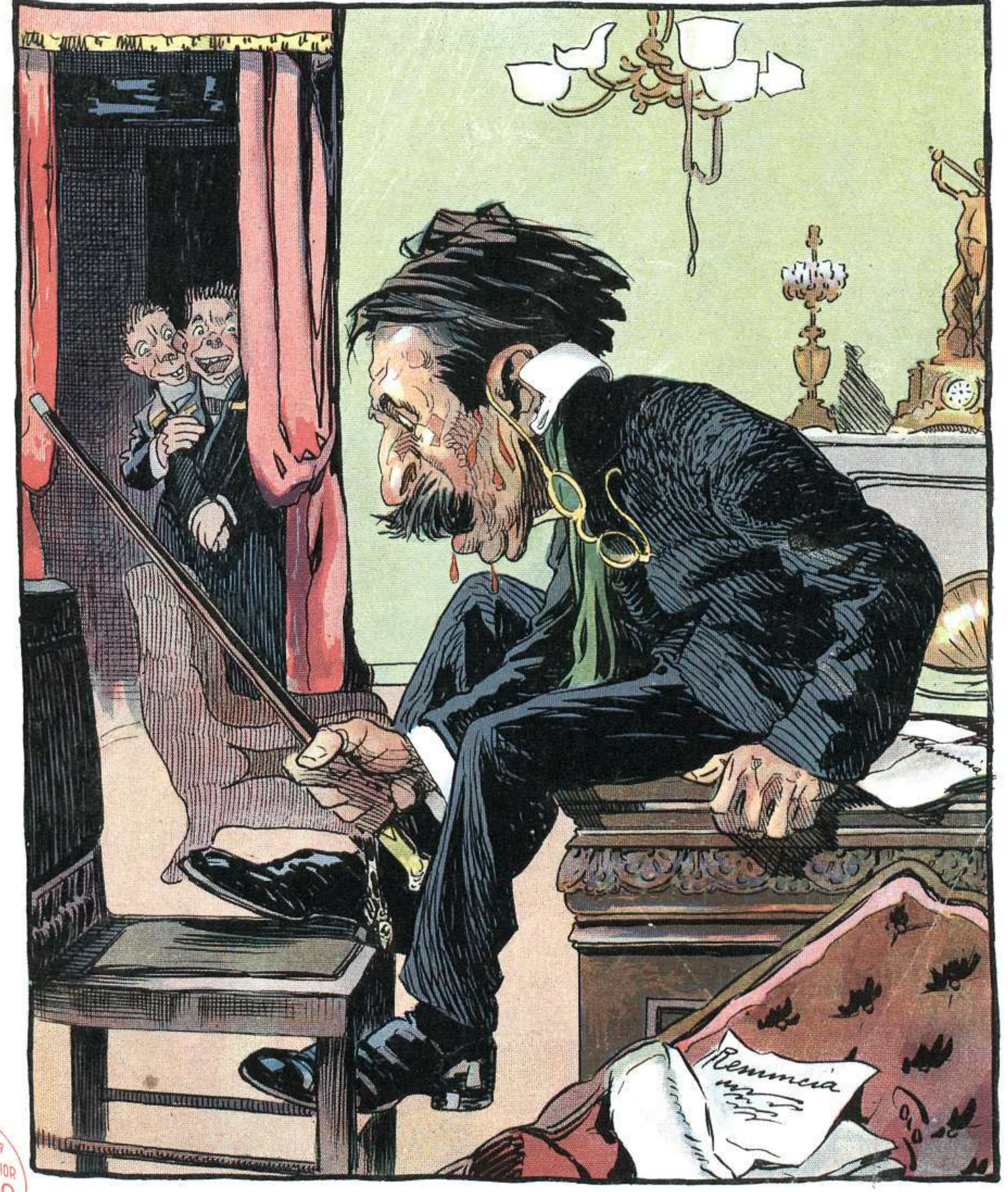
CARAS Y CARETAS

AÑO XI BUENOS AIRES 18 DE ENERO DE 1908 N.° 485

EL PRESIDENTE INCIDENTAL



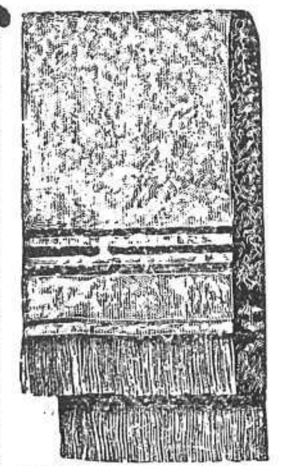
—¿Qué le pasa á Su Excelencia?

—¡Nada! Que como no encontraba con quien pelearse, acaba de tener un incidente con el gato de la Casa Rosada.

A LA CIUDAD DE MEXICO

OLLIVIER Y ALBERT

LOCAL PROVISORIO SUIPACHA 470-76



TOALLAS turcas blancas, muy buena clase, á pesos 2.75, 1.50, 1.20, 0.95, 0.60 y . . . . . $ **0.45**

ARTICULOS PARA
BAÑOS
PRECIOS EXCEPCIONALES

TRAJES sarga marino, para señora, desde pesos. **3.50**
TRAJES sarga marino, para hombre $ **3.75**
CAPAS sarga marino, para señoras, desde pesos. **5.75**
TRAJES sarga marino, para niños, desde pesos. **2.50**
TRAJES sarga marino, para niñas, desde pesos. **2.40**
GORRAS impermeables, gustos surtidos, desde. . . . . $ **0.50**



MAMELUCOS para baño, algodón rayado,
Para jóvenes. . $ **1.80**
Para hombres. . „ **2.50**



SALIDAS DE BAÑO

Género turco, color fantasía, fabricación francesa, á $ 22.50, 18.50, 15, 11.50 9.50, 7.50 y

5.25

La misma, en blanco,
$ **4.25**

TOALLAS

turcas, colores fantasía
$ 1.90, 1.75, 1.40 y
$ **1.—**

LIQUIDACION
COMPLETA
de todas
LAS EXISTENCIAS DE
VERANO
POR CAMBIO DE LOCAL

Zapatillas brin bordado para playa, para señoras, $ 1.10, para niñas.... ..... $ 1.—

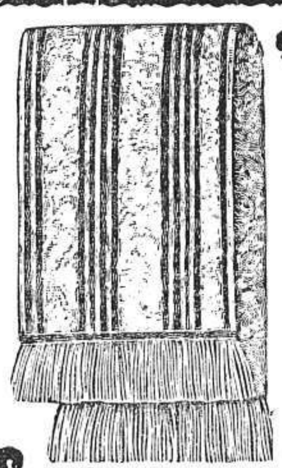


MAMELUCOS para baño, sarga marino, adorno trencilla blanca.

Años	2	4	6	8	10
$	2.10	2.30	2.50	2.70	2.90



CAPAS de baño, género turco, color fantasía. $ **5.75**
En blanco. . . . „ **3.90**

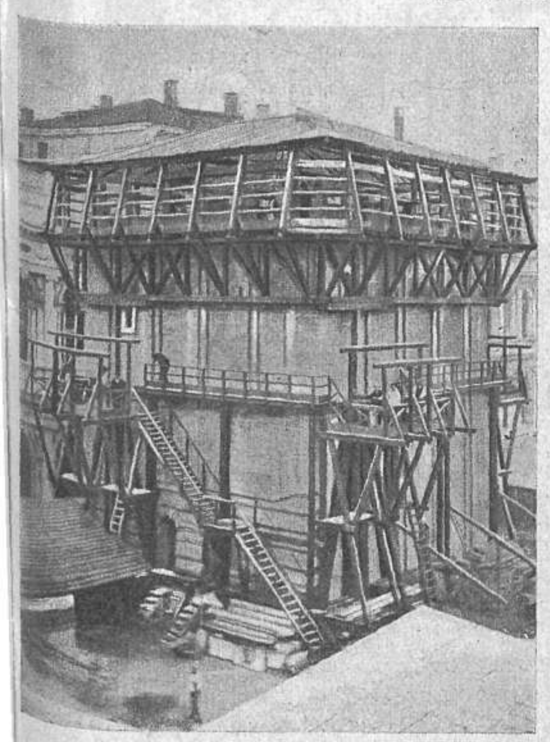


SABANAS de baño, género turco, color fantasía, tamaño grande, á $ 10.75, 9.75, 7.75, 5.50, 4.75 y pesos. **3.50**



PROXIMAMENTE
LA CASA
SE TRASLADARÁ
Á SU PRIMITIVO LOCAL
FLORIDA Y CUYO

De Italia.—La reconstrucción del campanario de San Marcos. Audiencia real



La armazón movible empleada en la reconstrucción del «campanile»

La reconstrucción del admirable é histórico *campanile* de Venecia, es asunto que siempre ha interesado á todo el mundo.

Las obras avanzan rápidamente, y los muros alcanzan actualmente una altura de 19 metros. El trabajo de reconstrucción se llevó á cabo mediante la armadura fija ordinaria hasta los 11.80 metros. Entonces se experimentó la necesidad de emplear la armadura móvil ideada por el ingeniero Longhi, la cual, debido á que puede ir elevándose á medida que se van elevando los muros, servirá hasta la terminación de las obras. Esta armadura tiene, entre otras ventajas, la de proteger á los obreros contra la lluvia, permitiendo así el trabajo aun con el mal tiempo.

El domingo 8 de diciembre pasado el nuevo alcalde de Roma, Ernesto Nathan, y el «blocco popolare» del Campidoglio, se dirigieron al Quirinal á presentar á los soberanos las felicitaciones de Roma por el nacimiento de la princesa Juana. Fué una interesante ceremonia, que reproduce uno de nuestros grabados.

Además del señor Nathan, tomaron parte en el acto, las autoridades universitarias. Después de las presentaciones de rúbrica, el alcalde dirigió al rey un discurso, deseando los más felices augurios á la pequeña real ciudadana. Víctor Manuel contestó dando las gracias á los representantes de la ciudad de Roma y mostrándose satisfechísimo de que la capital tomase tanta parte en su regocijo puramente privado. La visita duró cerca de una hora.



Los operarios en el trabajo

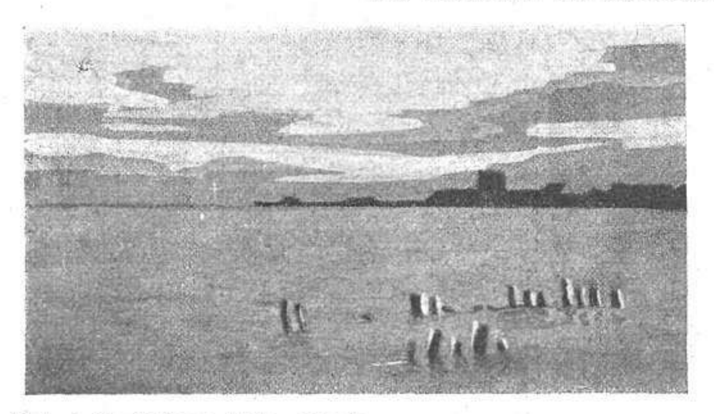


La visita del nuevo alcalde y de la junta del «Blocco Popolare» al rey.—El alcalde Nathan saliendo del Quirinal



La junta saliendo del Quirinal

De Francia.—La pérdida del "Patrie" y la información fotográfica. Un estreno de Sardou



Vista de Carrickfergus Castle, cerca de Belfast, que ha servido para el truc fotográfico de la pérdida del «Patrie» publicada por muchos periódicos

Presentamos aquí á nuestros lectores, tomándolas de «L'Illustration» de París, dos curiosas fotografías.

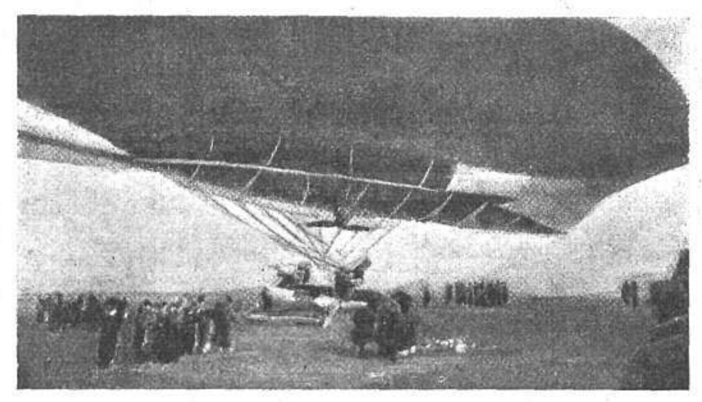
La citada revista prueba de una manera incontestable el engaño de que han sido víctima los diarios y revistas que han reproducido fotografías referentes á la pérdida del dirigible «Patrie», que habrían sido, en efecto, muy *interesantes*... si hubieran sido auténticas. Por desgracia, no lo eran.

En París y en el teatro de la Porte Saint-Martin, «L'affaire des Poisons», el nuevo drama histórico de Victoriano Sardou, en cinco actos y un prólogo, acaba de ser estrenado en medio de un entusiasmo delirante.

He aquí algunos párrafos de un notable crítico:

«L'affaire des Poisons» asombra por la vida que se escapa de todas sus escenas. Sardou es el maravilloso hombre de teatro de siempre y subyuga al público como ningún otro autor. Podrá *la crítica ahora, como en otras ocasiones*, desmenuzar y destrozar la obra, pero el público, el buen público que ama las comedias claras, las situaciones diáfanas, las impresiones fuertes, aquí y en todos los países aplaudirá con entusiasmo el nuevo drama de Sardou y llenará muchas veces los teatros donde se represente.

Sardou, por otra parte desprecia á la crítica, y dice muy razonadamente que es imposible salir del teatro, y en una hora, al correr de la pluma, escribir la crítica buena ó mala, de una obra. Además perjudica al éxito de la primera representación, porque el público va ya enterado de los efectos de la obra y con la opinión formada «á priori».



La última fotografía auténtica del «Patrie»

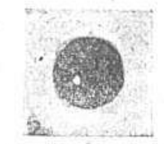
Escena del cuarto acto del drama «L'affaire des poissons», de Sardou, estrenado recientemente

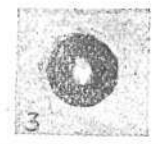

IPERBIOTINA
MALESCI
LA DEPRESIÓN NERVIOSA
LA ANEMIA
LA DEBILIDAD GENERAL
Causadas por condiciones climatológicas ó por exceso de trabajo, desgaste nervioso, intemperancias ó convalecencias.
Se vencen rápidamente con la
IPERBIOTINA MALESCI
Regenerador de la nutrición y de la vitalidad nerviosa.
TONIFICA Y ESTIMULA LOS TEJIDOS DEBILITADOS
Aumenta la actividad funcional y restaura salud á todo el organismo.
Es un poderoso y seguro medio para restablecer y vigorizar todas las funciones fisiológicas
De venta en toda Farmacia y Droguería.
Únicos concesionarios importadores para Sud y Centro América: O. MONACO y Cía., Buenos Aires
Depósitos Generales para
ARGENTINA: Moine & Soulignac, Buenos Aires.
URUGUAY: Surraco & Ferrua, Montevideo.
PERÚ: J. B. Serra & Co., Lima.
MÉXICO: B. & L. Grisi, México.
BRASIL: E. De la Balze & Co., Río de Janeiro.
CHILE: L. Moutier & Co., Santiago.
ECUADOR: Holger y Glaesel, Guayaquil.
CUBA: J. G. Díaz, Habana.

El paso de Mercurio por el disco solar.—Observaciones del abate Moreaux

El día 14 de noviembre, los aficionados á la astronomía tuvieron oportunidad de examinar un fenómeno que sólo de tarde en tarde ocurre: el paso de Mercurio por delante del sol









El paso de Mercurio.—Diferentes formas del punto luminoso

Para que el paso sea visible, es preciso que en el momento de la conjunción esté el planeta en el punto donde ambas órbitas se cortan, lo cual ocurre muy pocas veces, y siempre en noviembre ó en mayo, más frecuentemente en el primero de estos meses. Hasta el 6 de noviembre de 1914 no se repetirá el fenómeno.

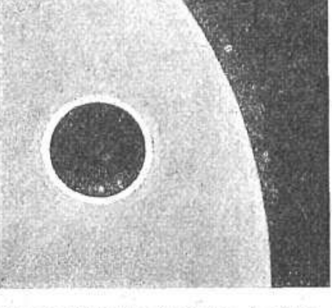
Este año, lo hermoso y despejado del día ha permitido al insigne astrónomo francés abate Moreaux observar muy bien, con auxilio de un anteojo y un cristal ennegrecido, la fase del fenómeno conocido con el nombre de «gota negra ó lágrima de Mercurio»: se ha llamado así al aspecto que este planeta ofrece al entrar ó al salir del brillante disco del sol sobre el cual se destaca como una mancha negra perfectamente circular. En el momento preciso en que esta mancha ha salvado por completo el borde solar ó se acerca de nuevo á él, se forma entre ella y dicho borde un ligamento ó pedúnculo negro, que hace aparecer al planeta como una gota de tinta espesa á punto de desprenderse de la pluma, ó como una lágrima redondeada.

Este fenómeno, que impide determinar con exactitud los contactos, y por tanto la duración total del paso, se debe á una ilusión óptica en la que influyen la difracción, las aberraciones del objetivo del telescopio y la intensidad luminosa. Con un buen telescopio, la ilusión disminuye mucho, aunque sin desaparecer del todo.

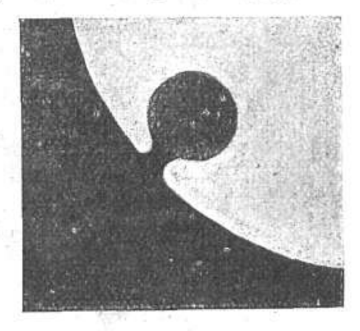




Mercurio pasando sobre el disco del sol, á las 10.33



Aureola brillante alrededor de Mercurio



Fenómeno de la «lágrima negra», antes del tercer contacto





DE PASTA FLEXIBLE, SON INDESTRUCTIBLES;
EMITEN LAS VOCES MAS NATURALES;
SONIDOS NÍTIDOS, SIN CHIRRIDOS;
DURACION 4 VECES MAYOR QUE CUALQUIER OTRO DISCO;
UNA SOLA PÚA DA MÁS DE 12 AUDICIONES;



SON EL SUPREMO PERFECCIONAMIENTO!

¡SON EL SUPREMO PERFECCIONAMIENTO

SE ADAPTAN A CUALQUIER SISTEMA DE GRAFÓFONO

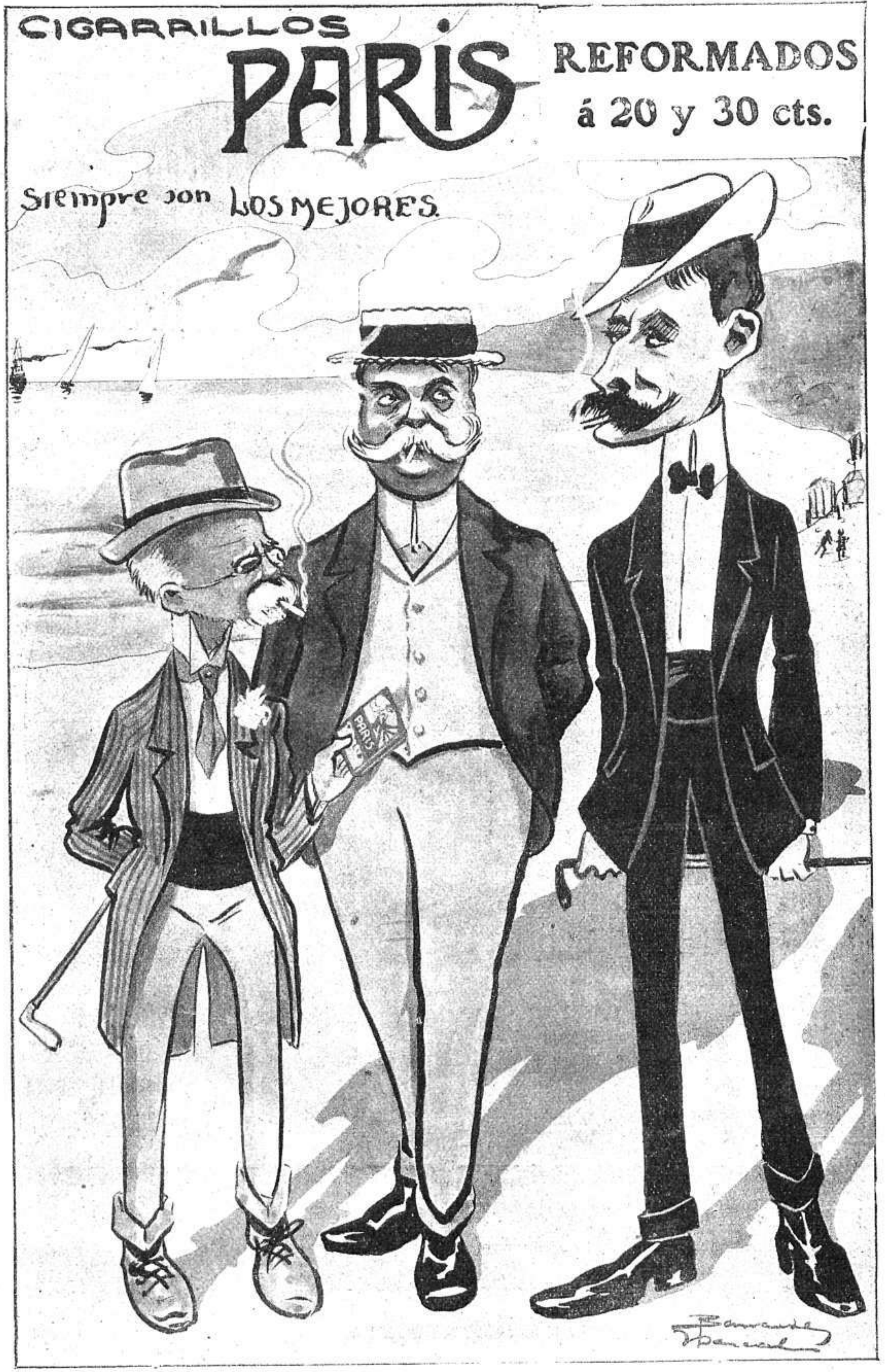
PERO SUS MARAVILLOSAS CONDICIONES RESALTAN MAS EN EL

GRAFÓFONO COLUMBIA LA MÁQUINA PARLANTE MÁS PERFECTA.

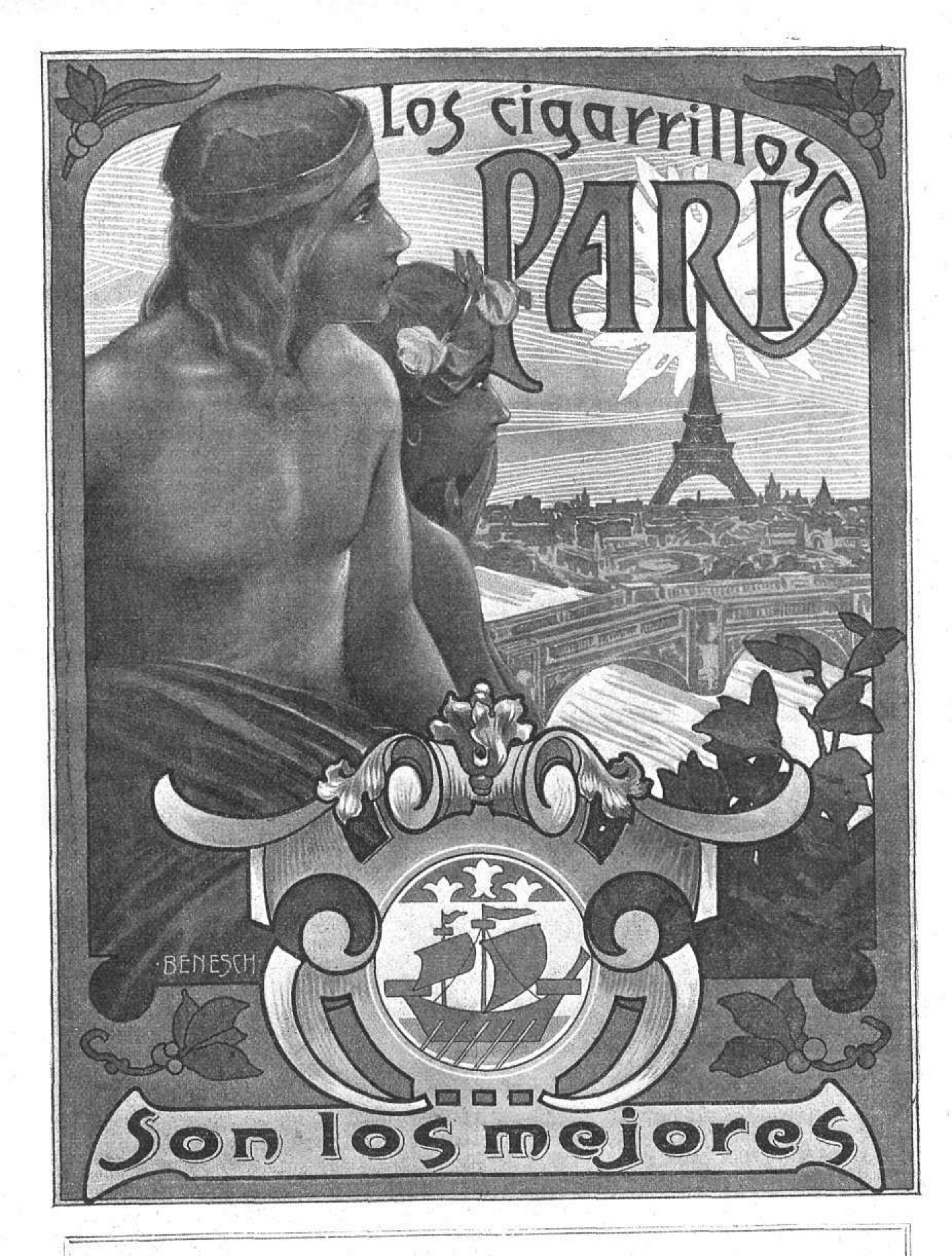
GRAN VARIEDAD DE MODELOS Á TODOS PRECIOS. — CATÁLOGOS GRATIS

PERÚ, 25, ESQUINA : : : : : : : :
AVENIDA DE MAYO, 601 Á 611.

CASA TAGINI



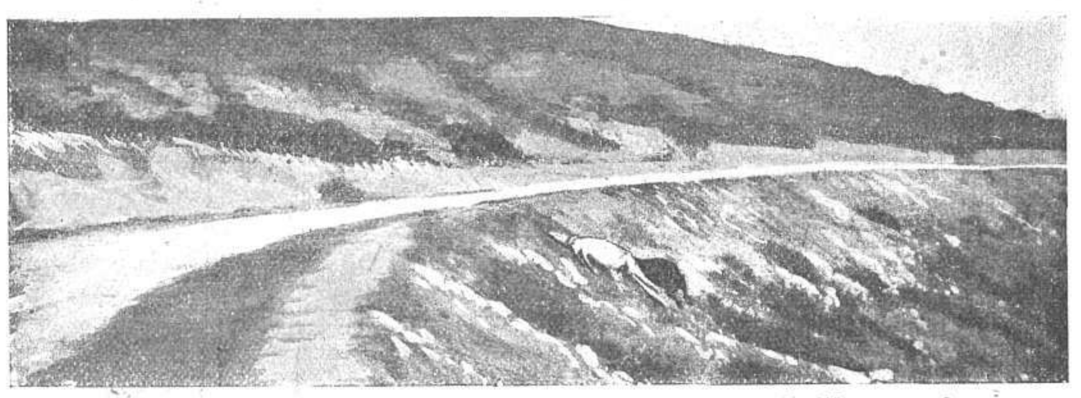
Tornquist.—La cosecha se ha salvado.
Udaondo.—Y se engrandece el país.
E. Mitre.—Desde que se han reformado,
Los cigarrillos PARÍS.



á 20 y

30 cts.

De Marruecos



En Meñasset-Kiss.—Sitio donde fué muerto el demarcador Doucet por los bandidos marroquíes



Barricada levantada por los habitantes de Nemours al tener noticias de la aproximación de los Beni-Snassen



Interrogatorio de dos Beni-Snassen apresados por los oficiales del destacamento árabe de Marnia

La acción represiva de las tropas francesas contra las cábilas de Beni-Snassen sigue su curso, momentáneamente interrumpido.

Después de practicados algunos reconocimientos que permitieron estudiar el terreno y de darse exacta cuenta de las condiciones en que podría efectuarse, en parajes tan llenos de dificultades, la marcha de las columnas lo mismo que el paso de la artillería, ametralladoras y cañones de montaña, las operaciones han vuelto á emprenderse con nueva actividad.

La columna Branlière tiene como lugar de concentración á Martimprey, que servirá de punto de apoyo fijo, en tanto que la columna Felineau se formaba en Ujda. La primera, después de haber ocupado é incendiado á Arbal, opera en el norte, en la planicie de Trifas. La segunda, por su parte, opera en la región sud, en los llanos de Angad.

El macizo montañoso oblongo en el cual los rebeldes Beni-Snassen tienen sus escondrijos y sus puntos de concentración más seguros y difíciles de tomar, se encuentra también rodeado por todas partes por las fuerzas francesas.

En uno de los primeros ataques llevados á Ain-Sfa, que fué muy encarnizado, perdió la vida el teniente de spahis, Faure.

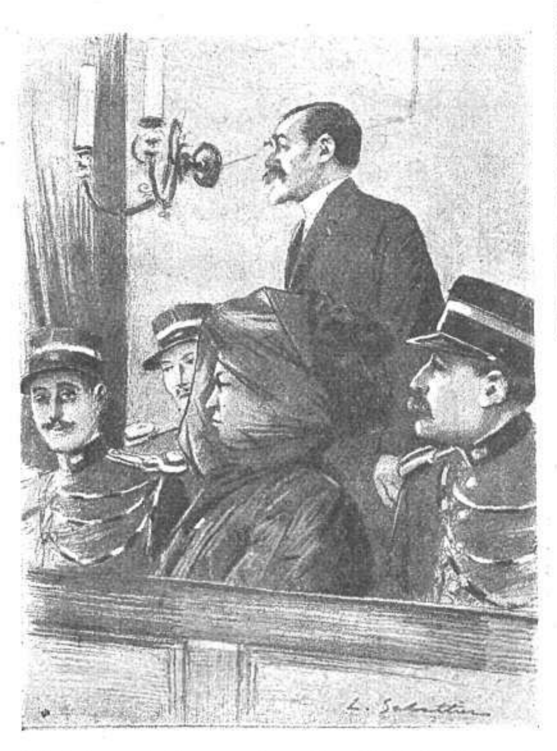


Entierro del teniente Saint Hilaire en Orán

Una pluma mala

Historieta muda, por Guillaume

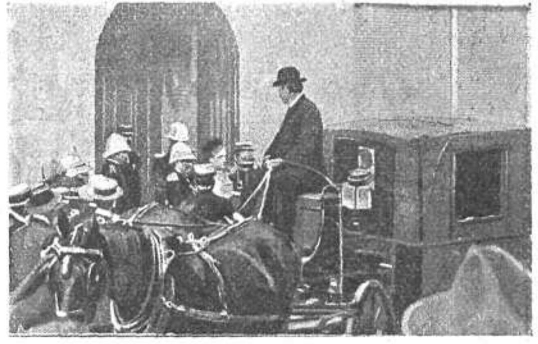
El crimen de Monte Carlo



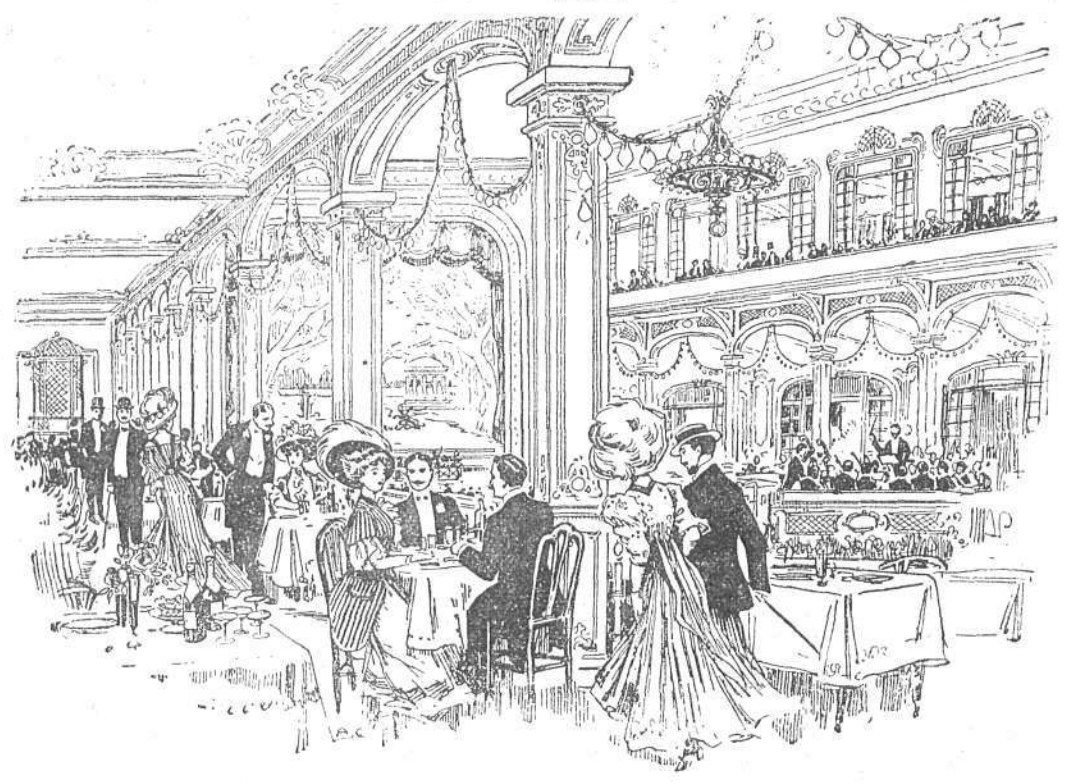
En el banco de los acusados.—Vere Goold de pie detrás de su mujer, Violeta Goold, respondiendo al interrogatorio del presidente



El tribunal superior de Mónaco, presidido por míster Rolland, durante los debates del proceso Goold



Violeta Goold, condenada á muerte, al salir de la villa Monosini, donde se cometió el crimen



VISTA GENERAL DEL GRAN SALON

"PABELLÓN DE LAS ROSAS"

(AVENIDA ALVEAR Y TAGLE)

Matinée de Caras y Caretas

Habiendo comprado esta empresa **DOS MIL** entradas al **PABELLON DE LAS ROSAS** para la matinée del domingo 19 de enero de 1908, dedicada especialmente á las familias, las regala á sus lectores sin gasto alguno para ellos.

A las primeras **DOS MIL** señoras y niñas que se presenten con el **VALE** que hay al pie de esta página, en el **QUIOSCO DE "CARAS y CARETAS"** que existe á la derecha de la entrada del **PABELLON DE LAS ROSAS**, se les numerará el vale é inmediatamente tendrán entrada gratis á la matinée que comienza á las 3 de la tarde.

El quiosco estará abierto desde las 2.30 de la tarde.

GRANDES CONCIERTOS - ORQUESTA DE 25 PROFESORES

Director-Maestro: JOSE M. PALAZUELOS

ORQUESTA DE DAMAS-CINEMATOGRAFO

NUMEROS DE CIRCO EN LA PISTA GRANDE DEL JARDÍN, ETC., ETC.

Vialidad y locomoción que el público puede utilizar para la ida y el regreso al **PABELLON DE LAS ROSAS:**

Tranvías de la Compañía Gran Nacional.—De Plaza Mayo.—Por Córdoba: núms. 64 y 65.—Por Tucumán: núms. 70 y 71, con combinación por Callao y Las Heras hasta Pereira Lucena, frente al hospital Rivadavia, á una cuadra del **PABELLON**.

Compañía Buenos Aires y Belgrano.—De la Plaza Mayo por Las Heras directo, tablero verde.

"PABELLÓN DE LAS ROSAS" N.º ....

Matinée de CARAS y CARETAS

DOMINGO 19 DE ENERO DE 1908.

VALE POR UNA ENTRADA para señora ó niño

EN LAS CONDICIONES ESTIPULADAS EN LA PARTE SUPERIOR DE ESTA PÁGINA

Una belleza célebre

Tengo unas hermanitas insoportables. Lindas por donde quiera que se las mire; graciosas, elegantes, distinguidas, y sin embargo, todavía no se encuentran conformes con su suerte.

La mujer, por lo general, nunca deja de ser criatura, sobre todo aquellas que tienen hermanos varones y que han nacido en un ambiente de abundancia.

¡Claro está! Ellas siempre son las mimadas, predilectas del padre que no valoriza el derroche cuando se trata de sus «monísimas» hijas; pasan la vida regalada sin otras preocupaciones que las que trae aparejadas la moda, con sus vestidos, sombreros y adornos.

Estas naturalezas, cuyo desarrollo ha quedado trunco debido á la complacencia de una educación mimosa, llevan invariablemente al individuo á un estado de cansancio y hastío, y es esa la causa por qué la mayoría de nuestras niñas padecen de histerismo y neurastenia.

Pero doblemos la hoja, mi espíritu analítico, acostumbrado al estudio y á la observación, creyendo siempre encontrar un tema donde desarrollar sus teorías, me separa del objeto de mi narración, que en este caso no es otro que contar un pasaje interesante.

Pues bien, continuemos. Sucedía que aquella tarde, en casa, mis hermanas estaban con visitas.

El salón tenía toda la apariencia de un jardín encantado. Las niñas de Jiménez, como siempre encantadoras, lucían con la elegancia que les es característica, sus vaporosas «toilettes» de primavera. Un vaho suave de riquísimas esencias, delicado y embriagador, saturaba el ambiente de la sala.

Desde el escritorio, tras las pesadas cortinas que cubrían la puerta de comunicación, podía oir y presenciar sin ser visto aquel grupo de alegres muchachas que hablaban y reían á la vez formando con sus voces cristalinas un acorde armonioso y musical.

Deseando ver mejor, aproximéme un poco más, ansioso... y ¡oh felicidad!, en ese instante María Eugenia, la mayor de las chicas de Jiménez, de pie ante un soberbio espejo cuya luna veneziana reflejaba de cuerpo entero su espléndida figura, se arreglaba, con exquisita delicadeza, el cuello de finísimos encajes que oprimía su mórvida garganta.

Entonces, pude contemplar á mi placer aquel rostro de virgen, cuyas líneas impecables celebraban á diario las crónicas y poetas.

Sus grandes pupilas negras engarzadas en un óvalo azulado constantemente humedecido, se posaban en una mirada penetrante, llena de mansedumbre que descubría el tesoro de su alma.

Sus finísimas cejas, negras también, y sus rizadas pestañas contrastaban armoniosamente con su tez de alabastro, ligeramente sonrosada en las mejillas.

Nunca flor alguna lució en sus pétalos la belleza de color de su semblante.

Entusiasmado cada vez más, embebido en la contemplación de ese cutis transparente y divino, apenas advertí, cuando Maruja, mi hermana, aproximándose, le dijo: «Permíteme que te bese, estás encantadora, María Eugenia».

Entonces ella, sonriente, con un gesto lleno de mudas tentaciones, se volvió y sus labios frescos, rojos y dulces como el simbólico fruto del granado, se unieron á los de Maruja en un sonoro y prolongado beso, beso cuyo eco voluptuoso repercutió en mi cerebro, donde oí algo siniestro, como es el ruido de crugir de huesos.

. . . .

Después se tomaron de la mano, se dirigieron á un «chaise longe» y juntas se sentaron.

En los grandes ojos de Maruja, celestes como un cielo sin nubes, se leía el interés de un deseo no cumplido; revelábase inquieta y nerviosa; de pronto, decidiéndose, como venciendo un obstáculo superior á su voluntad, se aproximó á María Eugenia y le dijo casi al oído: «¿Serías tan buena, María, que me dijeras qué usas para tener ese color tan lindo y tan puro?» Esta pregunta, hecha más bien con la modulación suavísima de un ruego, con toda la vehemencia de una súplica, fué lo suficiente para provocar la hilaridad de Eugenia, que contestó sonriendo: «¿Qué quieres querida que use? Nada. ¿Imaginas acaso que me pongo cremas? No, Marujita, les tengo horror á las pomadas. Precisamente á eso creo que debo mi buen color. Mi cutis jamás se ha ensuciado con tales preparaciones siempre mistificadas; por el contrario, todos los días invariablemente, por la mañana y á la tarde, me lavo la cara con jabón y las más de las veces hasta me olvido de ponerme polvos.

Toda esta manifestación fué hecha con ese aplomo de la sinceridad, que no admite duda. Sin embargo, en la expresión dura de Maruja, noté que dudaba y, hasta que no creía.

Después de esta escena que nunca olvidaré, la conversación giró sobre otros asuntos, y yo me volví entonces á reanudar mi trabajo, empeño vano, porque el recuerdo de aquella niña era mi única y constante preocupación.

. . . .

Daban las cinco de la tarde cuando las niñas de Jiménez se despedían.

Una vez solas mis hermanas, al salir de la sala cruzaron el escritorio; entonces oí decir á Maruja, indignada: «Has visto Elena, que tupé el de María Eugenia; tiene el valor de decir que sus colores son naturales y para colmo de mentiras, que se lava la cara con jabón; seguramente se habrá creído que somos sonsas». Después, no oí más, pasaron y sus voces se perdieron en las piezas interiores.

Tres semanas han transcurrido de aquella tarde memorable. María Eugenia es mi prometida.

Hoy, íntimamente convencido de la sinceridad de sus palabras, debo decir, en honor á la verdad, que efectivamente mi novia se lava todos los días la cara con jabón, pero lo que ignoraba Maruja y justamente la indignó era que esta niña usaba para su toilette el afamado **Jabón Reuter.**

La mujer en el penal

Con dificultad puede uno llegar á imaginarse algo que produzca en el ánimo impresión más penosa que la que produce una cárcel de mujeres. Visitándola es cuando le asalta á uno invenciblemente la visión de la *irresponsabilidad femenina.*

¿Culpables? es cierto; nadie se atrevería á negarlo; pero culpables como el niño que con tranquila crueldad va quitando una por una las plumas al pobre pajarillo caído en sus manos, sin comprender que le hace morir entre horribles sufrimientos. En esos lugares se ven, se palpan con terror los efectos de nuestras leyes; á la vista de aquellas fisonomías reveladoras de un miedo inmenso, se ven claras todas las deficencias de la justicia humana, que sabe castigar pero que no acierta á corregir.



Enfermería de una cárcel de mujeres



Una infanticida antes de la condena

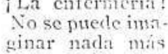
Al preguntarlas acerca del motivo y las circunstancias del delito que cometieron, casi todas dan una misma respuesta:

—*Fué una desgracia... una tentación del demonio... en aquel momento yo no era yo.*

—*Estaba escrito,*— es lo que contestan algunas, las más ilustradas.

Son, pues, seres de segundo orden que no saben ó no pueden juzgarse á sí mismos; son las víctimas del destino á quien, por su debilidad, un hecho cualquiera lleva fatalmente al naufragio, ó son impulsivas, arrastradas por la sensualidad preponderante, ó víctimas de una ineludible herencia atávica. En realidad, son muy contadas las condenadas por sola malignidad ó perversión, y de éstas muchas se sienten atormentadas por los remordimientos.

No parece sino que una extraña fatalidad pese sobre los antiguos conventos, destinados por lo general á casas penales. Y todos ellos se parecen. Largos corredores con una ancha ventana en el fondo que mira al campo ó al mar; á derecha é izquierda pequeñas puertas que se abren sobre estrechas celdas uniformes y blancas; amplios salones en el piso bajo, destinados á refectorio, locutorio, biblioteca; una gran cocina, un huerto, un patio interior y una iglesia. Eso era antes; hoy todas estas salas se han convertido en talleres, porque *hay que trabajar;* los sótanos ó están cerrados ó sirven como calabozos de rigor; el patio y el huerto tienen un murallón de cuatro metros de altura, las ventanas ostentan un sólido enrejado de hierro, y la biblioteca se ha convertido en enfermería. Los seres débiles y particularmente las mujeres sufren el aislamiento como el mayor de los martirios; el silencio eterno, lo mismo que la condena á reclusión por toda la vida conducen fatalmente al manicomio porque enervan lo mismo el cuerpo que el espíritu de los condenados. Y este fenómeno se ve todos los días en la enfermería del penal. ¡La enfermería! No se puede imaginar nada más desgarrador. Aquellos camastros alineados contra la pared desnuda, aquel silencio de tumba, aquellas desgraciadas mujeres sentadas junto al lecho sobrellevando una convalecencia que no tiene la sonrisa ni el consuelo de un pariente, de una persona amada, de una voz conocida...



La hijita de una presidiaria: esperando la madre

Y, sin embargo, bajo aquellos harapos, bajo aquellas cofias listadas de rojo, de negro ó de verde, según la pena, hay madres que recuerdan con atroz angustia á sus tiernos hijos abandonados en mitad de la calle.

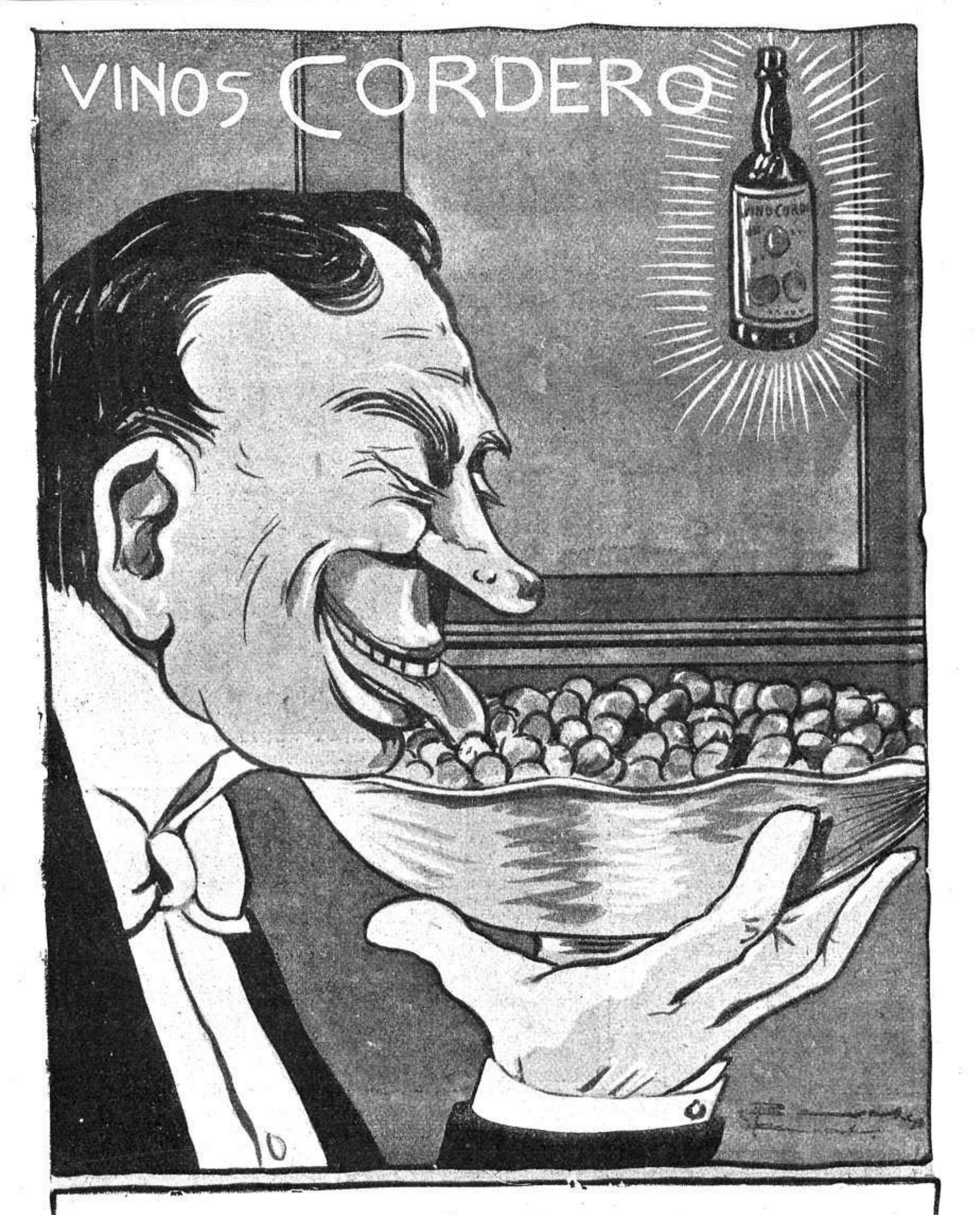
Si en el mundo hubiera más pan ó mejor justicia, la mayor parte de esas desdichadas poblarían las benéficas casas de salud en vez de los horribles calabozos de los penales, en donde se las ve morir.



Una anciana condenada á presidio perpetuo, haciendo zapatos



Tejiendo



No lo puedo remediar
¡Huele tan bién! Que yo quiero
Esta "Frutilla al Cordero"
Golosamente probar.

De Rusia.—El proceso á los defensores de Port Arthur. Atentado contra el gobernador de Moscú

Una audiencia del consejo de guerra encargado de juzgar á los defensores de Port Arthur

El martes 1.º de diciembre último, se abrieron en San Petersburgo los debates del proceso instaurado al lugarteniente general Stoessel, al mayor general Reiss y á los lugartenientes generales Fock y Smirnov. El consejo de guerra estaba presidido por el general Doukmassov y representaba al ministerio público el general Goursky. En la sala se veían importantes personajes: el general Bilderling, que desobedeció á Kouropatkine, se sentaba entre los jueces. Fueron llamados como testigos, el último citado y el general Rennenkamf. En las audiencias siguientes se vió al ministro de la guerra y al almirante Skrydlov. Se espera con ansia la publicación de la sentencia.



Los generales Smirnov, Fock, Reiss y Stoessel en el banco de los acusados. Delante de ellos, sus defensores

A principios del mes anterior tuvo lugar una tentativa de asesinato dirigida contra el gobernador de Moscú, general Herschelman.

Cuando éste se dirigia en carruaje con su ayudante de campo, á un Tedéum, poco antes de llegar á la iglesia, una mujer arrojó algo bajo los pies de los caballos. En seguida se produjo una explosión. La autora del crimen cayó sin vida entre los caballos y el cochero, que rodaron ensangrentados.



Atentados contra el gobernador de Moscú. Los caballos del carruaje del general Herschelman, muertos por la explosión de la bomba

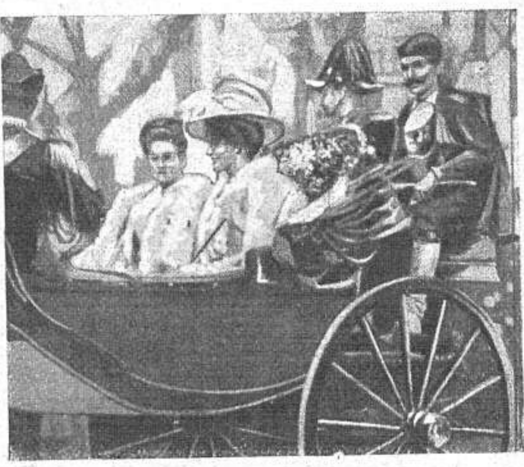
En cuanto al general Herschelman escapó miliagrosamente sin el más ligero rasguño, lo mismo que el ayudante que le acompañaba. Ambos penetraron tranquilamente en el templo.

En cambio resultaron heridas numerosas personas, entre los curiosos que habian acudido á la iglesia á escuchar el Tedéum.

La boda del príncipe de Grecia



La princesa María Bonaparte al llegar al Pireo, donde la esperaba el rey de Grecia



Dirigiéndose al palacio real en compañía de la reina Olga



La carroza de gala conduciendo á la iglesia á la princesa

El matrimonio de la princesa María Bonaparte con el príncipe Jorge de Grecia, acaba de ser celebrado en Atenas, á mediados de diciembre. Bajo un cielo radiante, una muchedumbre inmensa presenció el acto solemne.

Numerosas tropas estaban formadas en todo el trayecto desde el palacio real hasta la iglesia metropolitana.

A la ida, la reina Olga, que vestía el traje nacional griego, lo mismo que todas las damas de la corte, ocupaba con la princesa María, que llevaba con exquisita gracia su blanco vestido de novia, una suntuosa carroza de gala, con las armas reales. Detalle curioso: estos arreos eran los mismos con que el conde de Chambord soñó un día hacer su entrada en París. Había sido encargado y costeado por sus partidarios, en 1873, en los momentos en que no parecía imposible en Francia una restauración monárquica. A la carroza seguían, á caballo, el rey Jorge, el príncipe heredero, con uniforme de generales y el novio, de almirante. El príncipe Rolando Bonaparte, que vestía el gran uniforme con palmas verdes, el sombrero de pluma negra y la espada de nácar de los miembros del Instituto de Francia, acompañaba á la princesa Sofía en otra carroza, en cuya trasera al lado del lacayo iba un guardia de corps vestido á la antigua usanza griega.



El príncipe Rolando Bonaparte, la princesa Sofía y el príncipe Alejandro

Atravesando las calles, cubiertas de flores, entre el estampido de incesantes salvas de artillería y el alegre sonar de todas las campanas de la ciudad, echadas á vuelo, el cortejo nupcial llegó á la iglesia, donde la princesa María hizo su entrada del brazo del príncipe Rolando Bonaparte. Seguían detrás el rey y l. reina de Grecia y el príncipe Jor-

La boda del príncipe de Grecia



La entrada á la iglesia. — La princesa María Bonaparte y la reina Olga, en traje nacional griego

ge que conducía á la princesa Sofía. Ofició el metropolitano, á quien asistían los cuatro obispos que con él forman el Sínodo, y bendijo la unión.

Cuando estuvo terminada la ceremonia, que resultó en verdad imponente, rodeada de todos los ritos venerables de la antigua liturgia ortodoxa, el cortejo volvió á ponerse en marcha.

Iban los primeros el príncipe Jorge, dando el brazo á la nueva esposa; el resto del séquito se organizó como á la ida.

Cuando la pareja se presentó á la vista de la enorme muchedumbre que aguardaba fuera, fué acogida con gritos de entusiasmo que no cesaron un momento hasta que el cortejo desapareció bajo las amplias arcadas del palacio real.

Una vez dentro, la multitud, después de un rato de espera, recomenzó la serie de vivas y aclamaciones á los nuevos esposos. Estos se vieron obligados á presentarse en uno de los balcones, donde permanecieron largo rato.



Los nuevos esposos al salir de la iglesia

Un fraude ingenioso

Las autoridades españolas acaban de descubrir un ingenioso procedimiento de fraude utilizado para el contrabando del alcohol.

Frecuentemente circulaban por aquella **región** damajuanas de vino, que al parecer no contenían otra clase de líquido.

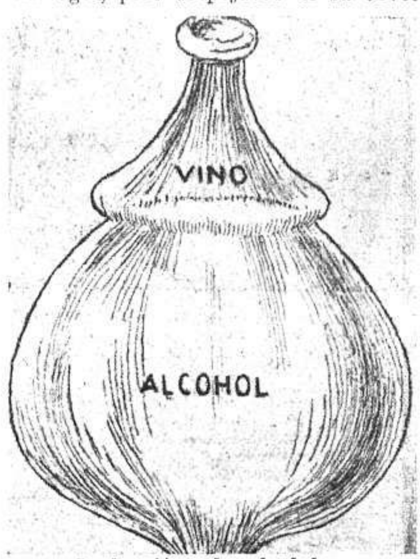
El hecho de ser las vasijas de vidrio, contribuía á alejar la sospecha del fraude, que al fin ha sido descubierto. Las damajuanas eran dobles; aparentemente eran como todos los envases análogos, pero despojadas de su envoltura de mimbre, se vió que constaban de dos recipientes: uno, el mayor, que se llenaba de alcohol, y bien cerrado, quedaba oculto á la vista de los agentes de Consumos, y otro, más pequeño, lleno de vino.



Aspecto exterior de la damajuana

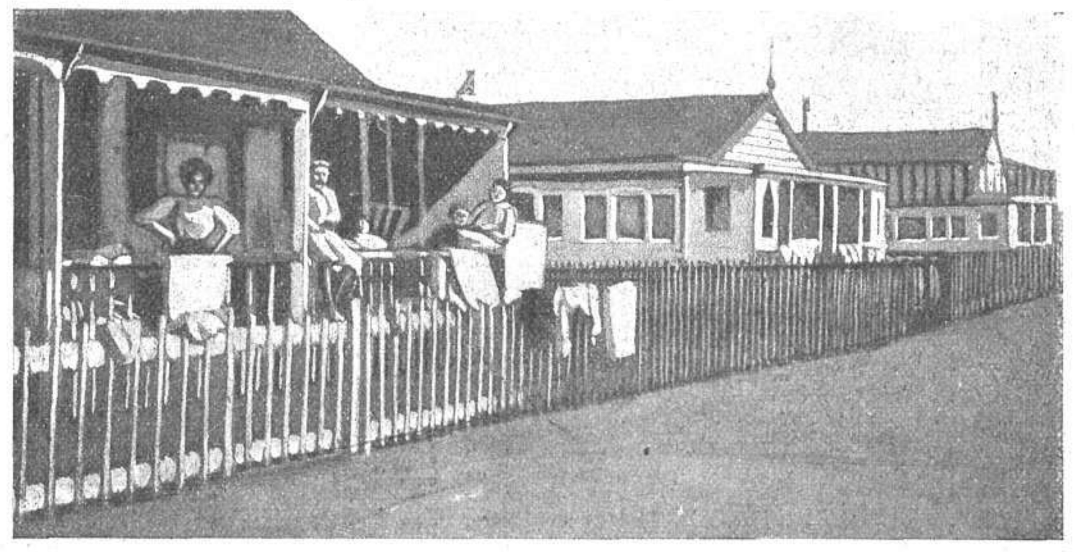
Estas damajuanas se fabricaban en Barcelona, donde las compraban los matuteros al precio de 25 pesetas cada una, con lo cual realizaban vendedor y compradores un precioso negocio.

Los grabados que acompañan á estas líneas dan idea exacta del procedimiento empleado por los contrabandistas que, en su afán de burlar á las autoridades y obtener las pingües utilidades que el contrabando reporta, usan de ardides que, como en el presente caso, denotan un ingenio admirable.



La damajuana desenfundada

La ciudad de los vagones



Una calle de la ciudad de los vagones

Hace próximamente 17 años que algunos habitantes prácticos del pueblo de pescadores de Shoreham, en el condado inglés de Shoreham, compraron por poca plata, tres coches de trenes de los que las compañías de ferrocarriles ponen fuera de servicio; los colocaron en la playa, transformándolos en depósito para sus útiles de pesca. Ninguno de los sencillos marinos se hubiera soñado que este simple procedimiento daría lugar á que

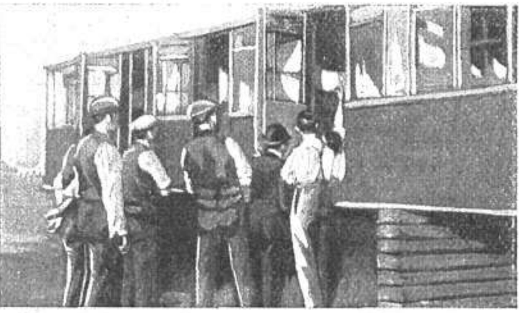


Preparando, para su transporte, los vagones destinados á la venta

el insignificante sitio se convirtiera en un lugar de atracción para muchos miles de personas, y si alguien les hubiera pronosticado que en 1907 venderían algunos centenares de metros de su playa en 30.000 libras esterlinas — gracias á su fundación, — seguramente que se hubieran reído á carcajadas. Sin embargo, hay grandes cosas que tienen comienzos pequeños. Lo cierto es, que hace algunos meses se ha vendido el pequeño pedacito de tierra por más de medio millón de marcos, no porque allí florezca especialmente la pesca, ni porque el suelo sea fértil para la agricultura, sino y simplemente porque el hombre tiene allí una manera rara de vivir, en coches de trenes, y los deseos á todo lo que los ingleses llaman «vida sencilla» y que ha contribuído á hacerlos tan poderosos. La historia del desarrollo de «Bungalow Town» — así se bautizó este encantador lugar no muy lejano de Brighton — es interesante y por lo tanto la referimos con toda brevedad.

Un hombre sencillo con la única idea, sin duda, de ahorrarse el alquiler, resolvió un día arreglarse una casa de verano en uno de los citados vagones. Los pocos visitantes de la playa veían con curiosidad ó compasión los quehaceres del que llamaron un hombre raro; pero, poco más tarde la sorpresa burlesca dió lugar á que la idea original encontrara imitadores, formándose, en poco tiempo, una pequeña colonia de propietarios de esta clase de edificios construídos con vagones de trenes. A medida que aumentaba el número de las casas-habitaciones, se perfeccionaba la construcción.

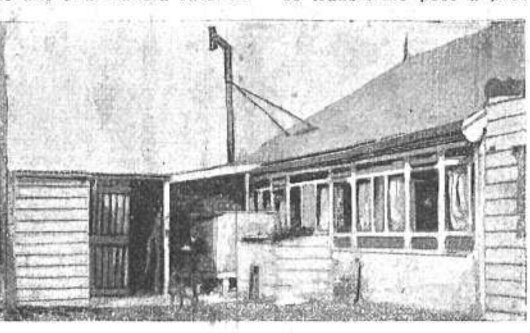
Ya no se contentaban más con el primitivo vagón de



El arquitecto dando sus instrucciones

tercera clase, que se colocaba tal cual en el terreno, sino que se hizo lo posible por crear algo que también fuera agradable á la vista. En vez de encerrarse en las cuatro pequeñas divisiones de un solo vagón, se servían al mismo tiempo de más de uno, que colocados de manera á formar las paredes exteriores de un gran salón, facilitaba luego la división de éste en piezas pequeñas. Después de algún tiempo, se comenzó por hacer un techo á dos aguas, un corredor, una cocina, un invernáculo, un gallinero; es decir, se le agregó todo lo que iba haciendo falta, y el modesto edificio original, se transformó poco á poco en un palacio en miniatura. Una pieza para huéspedes era indispensable, pues los amigos vienen de visita durante las vacaciones del «Weekend»; éstos, después de venir y ver, se van convencidos, quiere decir, que las atracciones de «Bungalow Town» los entusiasmó y todo aquel que podía disponer del tiempo y dinero necesarios, se edificó también una casa con vagones. De la casa de un piso siguió otra de dos pisos, y así fuéronse aumentando comodidades y hasta lujo.

Este paraje raro, separado de Shoreham por un río, consta hoy de unos



Parte posterior de un edificio práctico

Sidra Champagne

MARCA

EL GAITERO

PÍDASE EN TODOS LOS HOTELES,
RESTAURANTS, BARS,
CONFITERIAS, CAFÉS Y ALMACENES.

El jugo de la manzana es un digestivo excelente, que corrige los más arraigados disturbios gástricos.

Si Vd. sufre del estómago pruebe la

Sidra-Champagne

marca

El Gaitero

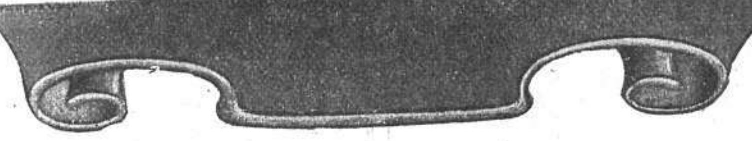
en las comidas.

Agradecerá el consejo.

Unicos importadores:

Polledo, Torres y Cía.

BMÉ. MITRE, 1360.



La ciudad de los vagones



Salón en la casa de vagones de la actriz inglesa Marie Loftus

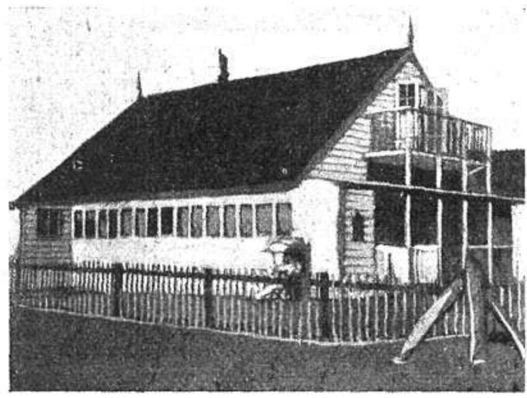
cien edificios hechos de la manera mencionada y un número igual de otros semejantes á los «Bungalows» (casa de campo en las Indias inglesas).

He aquí como describe un periodista inglés sus impresiones de una visita efectuada á «Bungalow Town»:

Nos habíamos preparado para todo evento y cuan grande fué nuestra sorpresa cuando nos introdujeron á la casita más encantadora. Nada de las incomodidades que habíamos soñado; por el contrario, la comodidad más atrayente y el bienestar y la alegría de la vida se encontraban allí en cada rincón del hermoso ambiente, llegando esto al punto de despertar en nosotros la envidia y el deseo de hacernos propietarios. Nos encontrábamos en una pieza cuyas paredes exteriores estaban formadas por dos vagones de primera clase. Las dimensiones de ésta: 7 metros de largo por 5 de ancho, prueban que allí se vive con toda holgura.

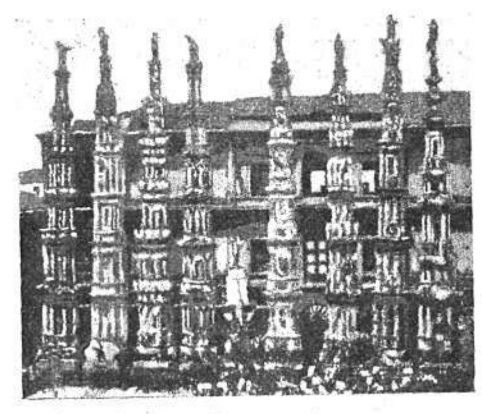
Por una puerta del antiguo vagón pasamos á un «coupé» (nuestro dormitorio). La figura que representa este dormitorio evita nuestra descripción, pero, agregaremos para placer de algún excéptico, que en el más lujoso Grand Hotel no hemos dormido mejor que allí. Un saloncito de fumar, hecho con dos compartimentos, á los cuales se les quitó la pared divisoria, tres dormitorios más y dos cuartos de toilette completan las piezas hechas con vagones fuera de uso, y en un ángulo del edificio se encuentra la cocina, á cuya vista se manifestaría satisfecha la patrona más exigente. Al frente de la casa hay un hermoso corredor cubierto, adornado con plantas y flores, que ofrece un sitio agradable de descanso á las visitas, ó al regreso del baño, ó después de cualesquiera sport y, sobre todo, después de comer; pues la «vida sencilla» no tiene otro objeto sino divertirse y descansar bien de las agitaciones producidas por las obligaciones sociales y comerciales de la ciudad, y para esto se aprovechan especialmente las vacaciones del «Weekend».

Para ser propietario de una «Bungalow» ferroviaria no se necesita ser un Creso. Los vagones fuera de servicio se compran por 150 ó 200 marcos y el costo de una casa, hecha con un vagón con techo de dos aguas, tres piezas y un corredor cubierto, sin muebles, es próximamente de 2.000 marcos.



Casa de dos pisos, cuya parte inferior la forman dos vagones

Los "lirios" de Nola.—Una curiosa fiesta italiana



Los lirios alineados en la plaza

La pequeña ciudad de Nola, no lejos del Vesuvio, ciudad cuya antigüedad se remonta á los días de Aníbal, y que en aquellos tiempos gozó el privilegio de ver dentro de sus muros á los emperadores Augusto y Octavio, tiene hoy el de poder ofrecer á los ojos del visitante, en determinado día del año, lirios como no los hay en ninguna otra parte, que nacen en una sola noche y no viven más que 24 horas.

Estos lirios no son obra de la Naturaleza, sino artificio del hombre; no despiden otro aroma que el de la pintura y la madera fresca.

Los lirios son construídos por ocho diferentes gremios, cada uno de los cuales gasta cada año un dineral en adornarlo. Al efecto, nombra cada gremio dos «ghigliantí» ó constructores de lirios, á los que hacen entrega del dinero. Estos tienen que edificar su torre, valiéndose para ello de unos armazones de vigas que pasan de generación á generación desde hace muchos años. Los «ghiglianti» dedican meses enteros á estudiar y confeccionar los adornos que han de cubrir estos armazones, adornos hechos de cartón-piedra y escayola. Cada gremio procura guardar el secreto de su proyecto, pues el ayuntamiento de Nola otorga todos los años un premio al lirio más artístico y más original.

La víspera de la fiesta, por la noche, cada armazón es conducido delante de la casa de los encargados de adornarlo, y los «ghiglianti» dedican toda la noche á colocar columnas, figuras y cornisas con ayuda de cuerdas y poleas. Al amanecer, los amigos del constructor principal vienen á ver su obra, á felicitarle y á tomar algún refresco. Después, llega la banda del gremio, que toma asiento en la plataforma del lirio; los cuarenta gañanes colócanse debajo, y á los compases de una marcha, la torre avanza lentamente para encontrar á sus compañeras. El principal de los «ghiglianti», rodeado de niños danzando, abre la marcha. Poco á poco van reuniéndose los ocho lirios en dirección á la plaza de la ciudad. Allí esperan la estatua de San Paulino y el obispo de Nola rodeado de un coro de acólitos que incensan á la multitud. Las ocho torres se colocan alineadas delante del principal edificio de la plaza, y en medio de ellas se sitúa la barca de San Paulino, supuesta copia de la nave que trajo el piadoso cautivo desde las costas de Africa 400 años después del nacimiento de Cristo. En el momento en que la imagen del santo se pone frente á los lirios, se ve á éstos inclinarse, desafiando todas las leyes del equilibrio y hacer una reverencia en medio de un lluvia de flores que las lindas nolesas arrojan desde los balcones.

Un lirio de Nola

De Suecia.—Fallecimiento del rey Oscar



Fallecimiento del rey Oscar.—La capilla ardiente



El rey Oscar en su lecho de muerte

Cuando el telégrafo trasmitió la noticia del fallecimiento del rey Oscar de Suecia, dimos en estas páginas amplia información gráfica referente á la persona del monarca extinto y de la familia real. Hoy sólo nos corresponde completar aquella información con los grabados que reproducimos que representa al rey de los suecos en su lecho de muerte y la capilla ardiente.

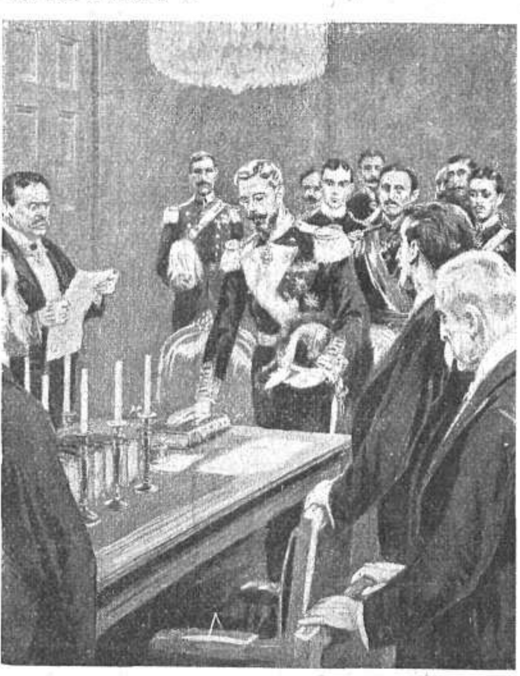
Los funerales se realizaron en 19 del pasado con gran solemnidad y aparato grandioso.

Los balcones de todas las casas de la capital ostentaban negras colgaduras.

Presidían el duelo los reyes de Suecia y Dinamarca. Detrás se hallaban los príncipes y los representantes de los soberanos y gobiernos extranjeros. Oficiaba de pontifical el obispo de Estocolmo.

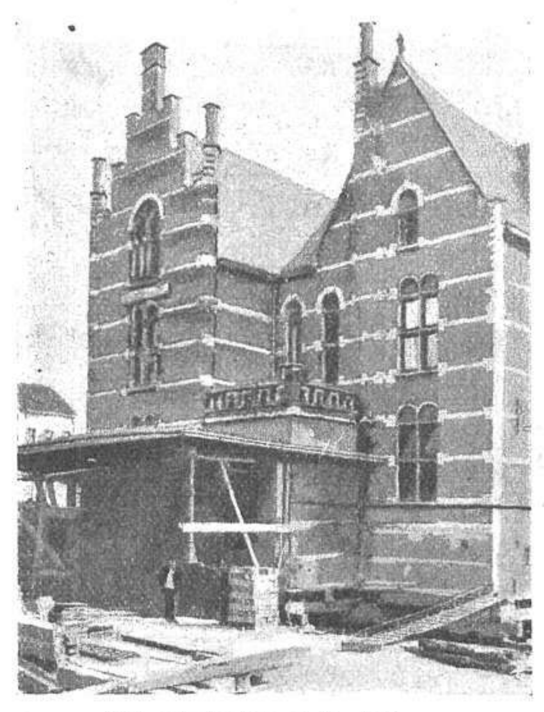
Durante el desfile de la comitiva nevaba en abundancia.

—A rey muerto, rey puesto: Juntamente con los grabados antes mencionados publicamos el que reproduce la ceremonia del juramento del nuevo monarca que ha empezado á reinar con el nombre de Gustavo V.



El nuevo rey, Gustavo V, prestando juramento

Una estación que viaja

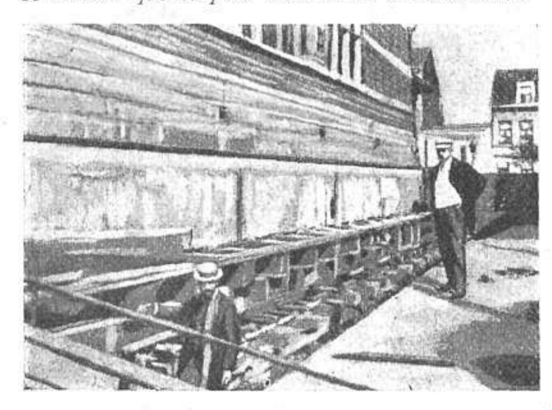

Vista exterior de la estación del Dam

En los Estados Unidos, donde tan atrevidas obras se practican, no podría darse como novedad el traslado de un edificio en masa, de un lugar á otro; pero como en Europa no se han hecho hasta ahora este género de mudanzas, puede y debe considerarse como novedad interesante la traslación de una estación de ferrocarril, que han llevado á cabo los ingenieros belgas M. Morglia y M. Weiss.

Se trata de la estación del Dam en Amberes, que á consecuencia de grandes trabajos de desarrollo, emprendidos por la administración de los ferrocarriles belgas, fué movida de su sitio y levantada un metro sesenta centímetros de su primitivo nivel.

El viaje del edificio era de 33 metros de largo, y además ha sufrido un cambio en su orientación de tres grados sobre un arco de círculo, y la obra se ha llevado á feliz término en el espacio de cinco meses sin que durante el tiempo invertido en los trabajos se haya interrumpido el servicio ordinario de los trenes.

La estación del Dam es de piedra y ladrillo, y se calcula que su peso total es de unas 3.000 toneladas. Su extensión superficial es de 700 metros cuadrados. Hay que hacer constar también que durante las operaciones de su traslación no ha dejado de estar habitada.


Traslado de la estación á 33 metros

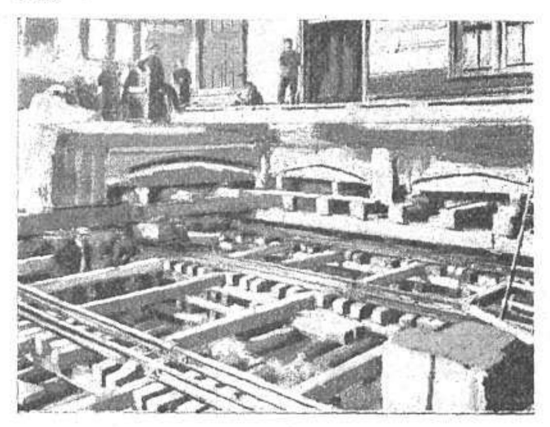
Para el arreglo de las vías hacia Holanda, y con el objeto de suprimir varios pasos á nivel, se había decidido derribar la repetida estación y reedificarla 40 metros más lejos y dos más alta, cuando los ingenieros Morglia y Weiss propusieron trasladarla y elevarla entera.

Potros de hierro y de madera, pasados al través de los cimientos, puestos al aire y perforados á cortas distancias, formaron un carro completo bajo el edificio. Para levantar la masa, más de 300 tornillos fueron colocados bajo esta armadura.

Trescientos operarios se ocuparon en la maniobra de los tornillos, y este esfuerzo colosal hizo subir el edificio 20 centímetros cada día, obteniéndose, al cabo de ocho días de trabajo continuo, la altura deseada de un metro sesenta centímetros.

Practicada la operación de levantar la fábrica, se pasó al desplazamiento de la estación por el siguiente procedimiento: Sobre 14 potros de rotación se dispusieron 14 vías, formadas con rieles acoplados, y horizontalmente, contra la cabeza de los potros, otros 14 tornillos.

Cada uno de éstos lo manejaba un hombre, y su trabajo simultáneo hizo que la estación se trasladara en dos semanas á la distancia de 33 metros.


Elevación del edificio sobre sus cimientos

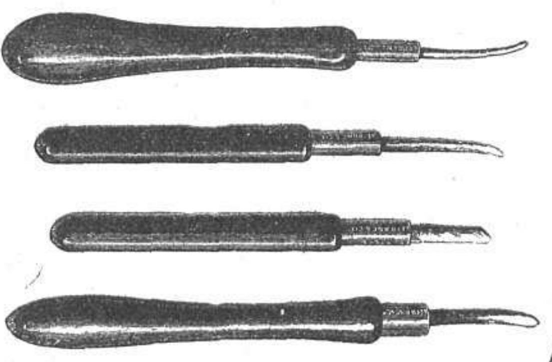
Terminadas de esta suerte las dos operaciones importantes de elevación y traslación del edificio, restaba fijarle en su nuevo emplazamiento, y los 300 tornillos verticales antes empleados, ocuparon el sitio de sus congéneres horizontales, y los potros de rotación fueron extraídos. Entonces se construyeron los nuevos cimientos y se colocó la estación sobre su base.

El ingeniero Morglia no ha cesado de habitar con su familia el primer piso de la estación durante todo el tiempo de los trabajos, y á pesar de no haberse colocado armadura ni puntales, no se ha registrado la menor dislocación y no se ha roto ni un solo cristal.

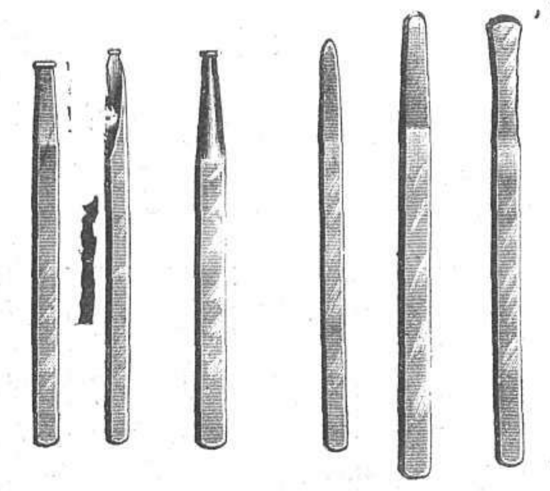
El hecho de haber trasladado la estación del Dam en vez de derribarla y volverla á construir, ha producido una doble ventaja.

La primera es la economía de dinero y la segunda un ahorro de tiempo más considerable. Los trabajos han durado solamente cinco meses, mientras que para los de derribo y reedificación hubieran sido precisos dos años.

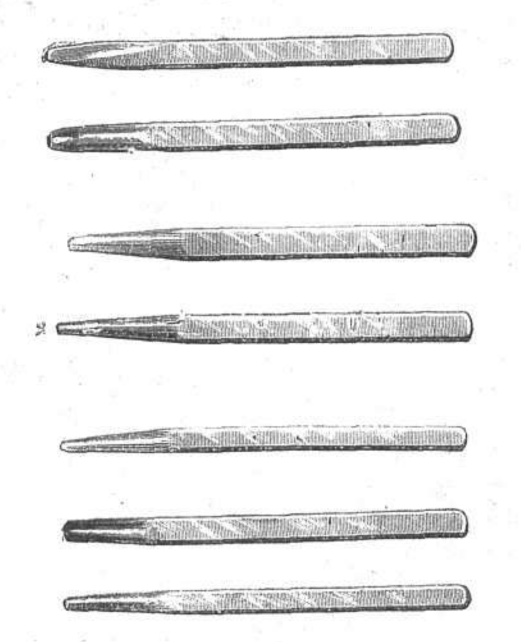
Trabajos artísticos de aficionados.—Cómo se decora el cuero



Utiles necesarios.—1, punta para trazar el dibujo; 2, modelador; 3, cuchillo para incidir; 4, lanceta

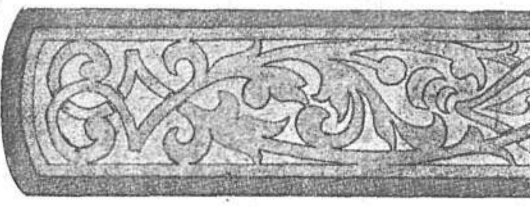


1, 2 y 3, contorneadores; 4, 5 y 6, hierros con garganta de formas distintas



1 y 2, marcadores; 3 y 4, punzones de estrella y media estrella; 5, 6 y 7, perleros

Es preciso que rindamos también nuestro tributo á la «noche de los tiempos» de que hablan los historiadores manqué, al referirnos á las orígenes del arte de la decoración de las pieles, porque ignoramos como y cuando el gusto de los hombres primitivos elevó á la categoría de arte una industria que tuvo por único objeto, en un principio, — según se infiere de los documentos vivientes, — distraer la monotonía de los tapa-rabos. Desde las épocas más remotas los chinos y los indús y en general todos los pueblos de Oriente, obtuvieron resultados maravillosos con la decoración de los cueros. Les imitaron los árabes, quienes legaron sus admirables procedimientos á los españoles, cuyos cueros de Córdoba aun son famosos, y éstos los trasmitieron á los franceses é italianos y á los pueblos del norte.



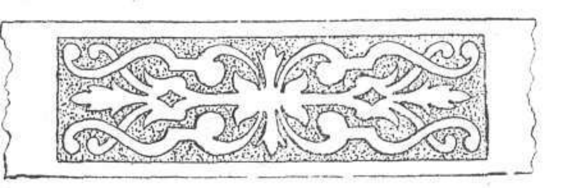
Decoración á la mejicana

El arte decorativo tan en boga ha alcanzado también á los trabajos sobre cuero y en todos los países se imitan los modelos del arte antiguo ó se reproducen motivos de los nuevos estilos.

Se emplean para ser trabajados cueros de carnero ó badana, de cabra, de buey, la vaqueta, de caballo ó cuero de Hungría, de cabrillo, la gamuza, el pergamino, la piel de cerdo, etc.

Para los principiantes aconsejamos el uso de la piel de carnero, por ser mucho más barata, más fácil de trabajar y más blanda. Sirve para todos los trabajos salvo el de incisión y con ella se fabrican pequeños objetos repujados sumamente agradables.

El tafilete ó marroquín, muy empleado para encuadernación, ha de elegirse para aplicaciones en otros cueros, para combinar mosaicos, por ejemplo.



Anillo de servilleta

Después de haber adquirido cierta práctica en el manejo de los instrumentos más indispensables, puede emplearse la vaqueta, cuero sólido y que se presta para todos los trabajos: reposado, cincelado, incisión, pirograbado, etc.

La piel de cabrito se emplea para cigarreras, cartas han de ser de acero pulido ó de bronce, para aplicaciones, pues se la puede colorear fácilmente.

En cuanto á los útiles en los grabados, dejamos indicados los principales. Debemos agregar un mazo de madera pequeño, de mango corto. Las herramientas han de ser de acero pulido o de bronce, para impedir que los que no están destinados á cortar, rasguen la piel.

El útil para trazar los dibujos previamente, puede ser de ágata.

Para grabar el cuero comiénzase por cortarlo del tamaño necesario. Se le sujeta por los bordes y se trasporta el dibujo con papel adecuado que encontrarán los aficionados en el comercio. En cuanto á los detalles se dibujan directamente con un lápiz Faber número 1. Luego se moja el cuero repetidas veces con una esponja y comienza á trabajarse con la punta roma, cuidando de seguir exactamente la línea del dibujo y de apoyar con la misma fuerza.

El decorado á la mejicana consiste simplemente

Trabajos artísticos de aficionados.—Cómo se decora el cuero



Tapa de libro decorada á la mejicana



Carterita estilo gótico

en rebajar el cuero contorneando un motivo de dibujo en tal forma, que aparezca éste en relieve.

Los trabajos en piel despellejada resultan también agradables. Consisten en levantar la epidermis del cuero dejando en relieve ó bien el dibujo ó bien el fondo usando al efecto los útiles cortantes, debiendo dibujarse previamente con el útil número 1 del primer grupo.

Para los trabajos de incisión debe trasportarse el dibujo con papel adecuado ó con lápiz blando.

Se usa la trincheta (número 4 del primer grupo) para cortar el cuero por la línea del dibujo, cuidando de no pasar de la mitad del espesor del cuero ó de la tercera parte y manteniendo la herramienta verticalmente para evitar cortes en los costados.

Terminada la incisión, mójase el cuero, levántanse los bordes con el útil número 1 del primer grupo y con el número 2 se rebaja el borde interior.



Cigarrera en cuero reposado é incidido

Combinando unos y otros procedimientos, tal como los dejamos someramente explicados se obtendrán verdaderas obras de arte.

Para los trabajos, debe extenderse el cuero sobre una plancha de hierro ó un trozo de mármol grueso.

Cada vez que se reanuda la tarea, el cuero ha de mojarse y para guardarlo se lo puede envolver en un palo, procurando que no se seque por completo.

Fáltanos añadir que la práctica es el mejor maestro y que el aficionado, con un ligero examen de los útiles sabrá perfectamente á que usos están destinados.

HOMAIS.

Las provisiones de la escuadra del Pacífico

Lo que comen 15.000 hombres en 100 días



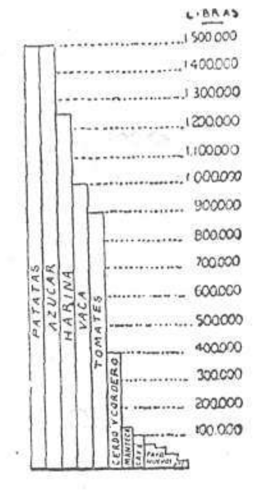
Los comestibles que cada marinero de la escuadra tiene á su disposición

Desde que el mundo es mundo, acaso no se haya reunido nunca en un *mismo punto, tan enorme* cantidad de comestibles como la que pudo verse hace pocas semanas en los astilleros de Charleston y Norfolk, para proveer y aprovisionar á la escuadra yanqui que va al Pacífico. Eran las necesarias para 15.000 hombres durante cien días. Para dar alguna idea de lo que esto significa, bastará decir que muchos de los mayores almacenes de comestibles de los Estados Unidos, no pudieron responder á la demanda, y otros muchos han quedado vacíos. Sólo de tomate en lata, se hizo un pedido de 900.000 libras, que acabó con toda la provisión de este producto en Nueva York. El gasto que supone todo el avituallamiento, no baja de 5.000.000 de francos. Cinco mil marineros se han ocupado durante una semana en cargar los comestibles en los barcos, llenando de tal modo las bodegas y las cubiertas con cajones, sacos y barricas, que los oficiales se preguntaban asombrados dónde podrían meter el carbón.

Empecemos por considerar la calidad de los comestibles. Hay allí pavos, jamones, encurtidos, guisante y tomate en latas, cajas de jalea, manteca, queso, carne en lata, cerdo y cordero conservados entre hielo, huevos, verduras hervidas, pastas para sopa y hasta exquisitos embutidos de Bolonia y Frankfort. La cantidad en que se han reunido tan variados manjares es sencillamente abrumadora. Sólo en carne de vaca, lleva la escuadra 870.000 libras conservadas entre hielo, 105.000 libras en lata y 18.000 libras de carne picada, todo lo cual representa el producto de unas 1.300 vacas, que puestas una á continuación de otra formarían una fila de más de cinco kilómetros de larga. Además, hay que contar 305.000 libras de cerdo, que representan unos 3.000 marranos, y 65.000 libras de cordero, ó sean unas 3.000 cabezas de ganado lanar. Llevan además los barcos, 1.200.000 libras de harina en 6.000 barriles, y 1.500.000 libras de azúcar en 4.286 toneles, que puestos uno sobre otro formarían una columna de 5.000 metros de altura.

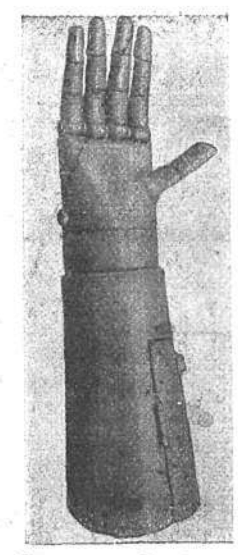
Es de esperar que los marinos del Tío Sam, hayan pasado una alegre Nochebuena; como que ya llevaban preparados nada menos que 2.666 pavos. Para ayudar á la digestión, van en los barcos 100.000 libras de café y 105 latas de á libra de leche condensada. El que prefiera al pavo, huevos con tomate, no tendrá más que pedirlos; 100.000 docenas de huevos y 900.0000 libras de tomate en lata figuran entre tan variadas vituallas. Hay el tomate suficiente para que cada marinero y cada oficial, se coma media libra diaria.

Claro está que todo esto no sirve más que para satisfacer el hambre. Contra la sed, lleva la escuadra 5.000 toneladas de agua y 36.000 litros de refrescos, con 100.000 libras de hielo para los aficionados á las bebidas frías.



Proporciones en que se hallan los distintos comestibles que lleva la escuadra

Las manos de hierro.—En el pasado y en el presente



La mano de Jagsthausen

Ha habido muchas manos de hierro célebres en la hisria, y aun muchos brazos, sin contar el famoso del actual emperador de Alemania.

Manos de hierro históricas se conservan en distintos museos y es sumamente curiosa la historia de algunas de ellas.

Götz de Berlichingen, de quien se ocupó Goethe, había perdido la mano derecha en una batalla y se hizo fabricar una artificial por su armero de Ohlausen. El nombre del artífice, extraordinariamente ingenioso para aquellos tiempos, no ha llegado hasta nosotros; pero quedan, en cambio, dos ejemplares de su obra, el más antiguo en poder de la familia condal de los Berlichingen-Rossach, y el otro en el castillo en que nació el famoso caballero, cerca de Jagsthausen. Ambas manos forman parte de los bienes inalienables de la familia. La mano que poseen los Rossach está trabajada con gran sencillez y, por esa razón, se la tiene por la más antigua; tiene roto el dedo meñique, pero el mecanismo está aún en buen uso: basta oprimir un botón colocado en el dorso de la mano, para que ésta se cierre.

La otra, la que poseen los Götz de Jagsthausen, es una verdadera maravilla de mecánica.

Al morir el caballero Götz de Berlichingen, pasó por razones de matrimonio á la familia de Hornstein, volviendo más tarde, en el año 1788, á poder de los Berlichingen.

También se ha conservado hasta hoy el mecanismo de esta mano: cada pieza de la obra se mueve independientemente de las demás.

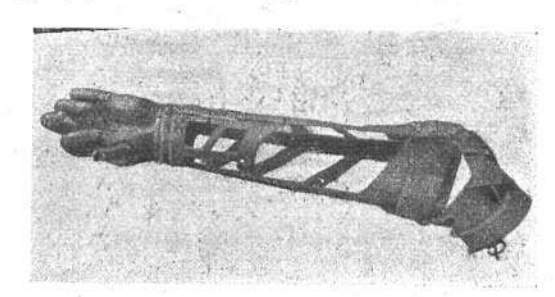
Si se oprime el gran botón que se halla en la parte superior de la muñeca, los dedos se destienden inmediatamente. El pulgar tiene una sola coyuntura; y no sólo los dedos, toda la mano puede moverse hasta la muñeca. El artefacto entero estaba fijo con cintas de acero al muñón.

Un contemporáneo de Götz era el corsario turco Horuk, más conocido bajo el sobrenombre de Barbarroja. También éste perdió en un encuentro la mano derecha y se hizo construir una de hierro, la que llevó hasta su muerte, acaecida en 1518.

El museo privado de Hans Wilczel, de Viena, posee una mano de hierro del siglo diez y seis. Es de origen francés, y su mecanismo era lo más sencillo para el movimiento de los dedos, los cuales podían manejar las riendas.

El duque Cristián de Brunswich, del siglo diez y siete, llevaba una mano de hierro.

Había perdido la izquierda en la batalla de Fleury (1622) y se hizo construir, por un mecánico holandés, un brazo de hierro «que se pudiese mover y cerrar con la mano derecha».



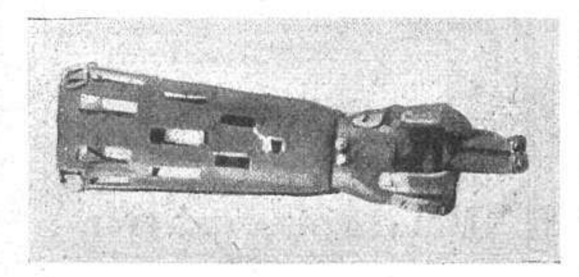
Mano de hierro del siglo XV, de la colección imperial de Berlín

Se ignora á donde ha podido ir á parar la mano después de la muerte del duque, ocurrida en 1626.

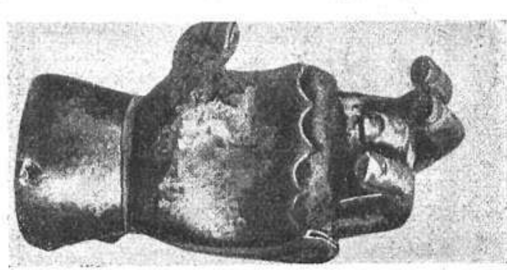
Manos de madera, trabajadas con la mayor sencillez y que datan de principios del siglo diez y siete, se pueden ver en el museo germánico de Nürnberg.

En el año 1774, el célebre fabricante de figuras mecánicas artísticas, Enrique Jaquet-Droz, construyó dos manos destinadas á la misma persona, un joven que había perdido las suyas en una cacería.

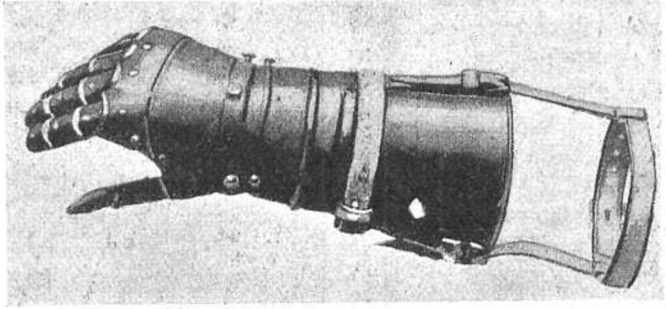
Aun hoy se fabrican miembros de hierro, no solamente para sustituir á los perdidos en batallas, sports ú otros accidentes, sino también y en gran cantidad para satisfacer los pedidos de la gente de teatro. Uno de los grabados que ilustran este artículo, presenta una mano de hierro construída para el teatro. Su lámina de acero es muy delgada, pero construída con otra más sólida, podría ser empleada prácticamente.



Mano de hierro encontrada en el Rhin

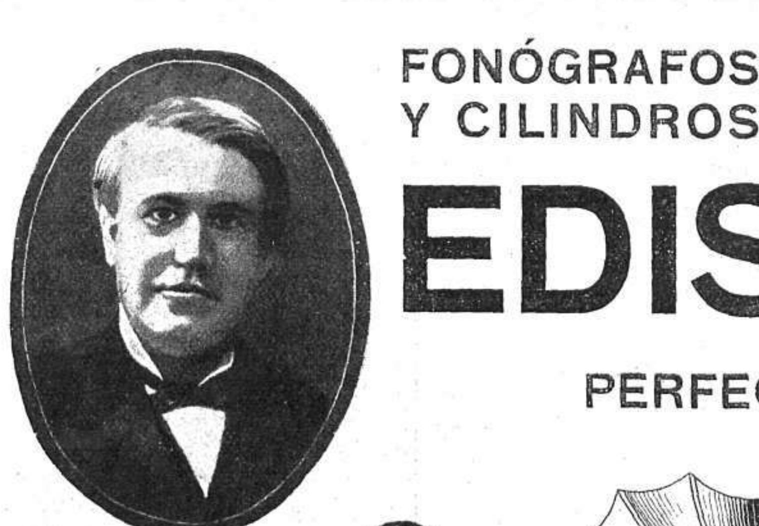


Mano de hierro del siglo XVI



Mano de hierro usada en representaciones teatrales

El brazo artificial (es el izquierdo) que lleva desde muy joven el actual emperador de Alemania, es una verdadera maravilla de mecánica. Guillermo II, cuya vida es actívísima, puede, gracias á su brazo postizo, hacer casi las mismas cosas que si dispusiera de ambos brazos naturales



FONÓGRAFOS Y CILINDROS
EDISON
PERFECCIONADOS



Escuchando el mensaje de su novio

EL ULTIMO FONOGRAFO DE EDISON representa el colmo de la ciencia en la reproducción de la voz humana y de los diversos instrumentos de música. Siempre exija la marca del Inventor, é, para mayor seguridad, háganos sus compras directamente.

Con el Grabador Mejorado Edison puede usted grabar sus propios cilindros perfectamente. **ESO NO SE PUEDE HACER CON LOS APARATOS DE DISCO.**

FONOGRAFOS EDISON GENUINOS, ULTIMOS MODELOS, desde $ 30.— m/n. c/u. para arriba
CILINDROS EDISON MOLDEADOS EN ORO. . . . . » 1.25 » »
» » » » » de celebridades . . . » 2.50 » »

YA HAN LLEGADO LOS CINEMATÓGRAFOS, VENTILADORES DE MOTOR Y BATERIAS PRIMARIAS EDISON

PIDAN CATÁLOGOS.

Buenos descuentos á revendedores.

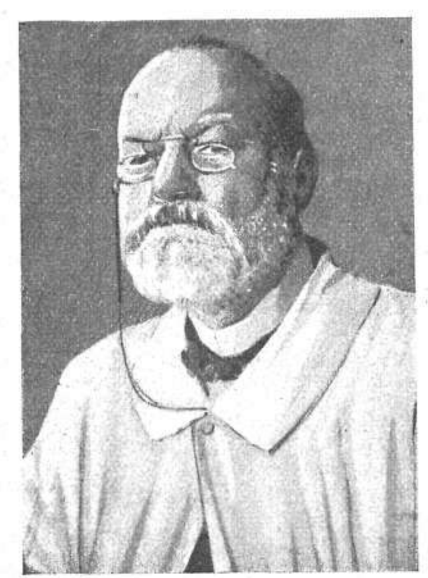
VENTAS POR MAYOR Y MENOR.

COMPAÑÍA EDISON HISPANO-AMERICANA

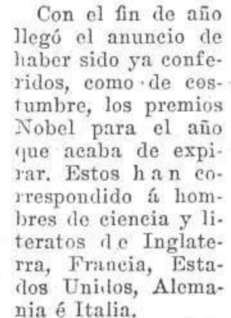
UNICA SUCURSAL EN LA ARGENTINA DE LA COMPAÑÍA EDISON DE NORTE-AMÉRICA.

515, VIAMONTE, 515 - BUENOS AIRES

Los premios Nobel de 1907



Doctor Carlos Laveran, medicina



Con el fin de año llegó el anuncio de haber sido ya conferidos, como de costumbre, los premios Nobel para el año que acaba de expirar. Estos han correspondido á hombres de ciencia y literatos de Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Alemania é Italia.

Del insigne químico inglés sir Williams Crookes y del también inglés y no menos conocido, novelista Kipling, nos hemos ocupado no há mucho.

Hoy damos aquí sus retratos junto con los de sus colegas: el doctor Carlos Laveran, francés; Ernesto Teodoro Moneta, italiano, y Luis Renault, los dos últimos premiados por su propaganda en favor de la paz. Los otros son el norteamericano Alberto Michelson, premiado por la física y el profesor Buchner, de Berlín, por la química, en unión de Crookes.

Laveran es una lumbrera de la medicina moderna. Hijo de un médico ilustre, se distinguió, muy joven aun, por sus estudios sobre el paludismo en Argelia, y ya, antes de ahora, su obra «Las fiebres palúdicas» le valieron el premio Bréant, otorgado por el Instituto de Francia.



Sir William Crookes, química



Rudyard Kipling, literatura

Teodoro Ernesto Moneta, milanés, á quien se ha conferido el premio de la paz, á medias con Luis Renault, es uno de los más antiguos periodistas italianos, habiendo dirigido el «Secolo» y fundado más tarde la «Vita Internazionale».

A la misma nobilísima causa de la paz se viene desde há muchos años dedicando también Luis Renault, que cuenta hoy 64 años. Es un notable jurisconsulto, nacido en Autun y que alcanzó la celebridad en la cátedra universitaria de derecho, en París, en la escuela libre de ciencias políticas. Fué presidente del Instituto de derecho internacional y es miembro de la Academia de Francia y también permanente de la corte de arbitraje de La Haya.



L. Renault, por la paz



E. T. Moneta, por la paz



TODOS LOS PAQUETES DE

:0.20:

llevarán SIEMPRE el cartoncito correspondiente, que se canjeará por los artículos que exponemos y que detallamos en nuestros prospectos; y esto se efectuará siempre y mientras exista la fábrica. : : :

PICCARDO & Cía.

FÁBRICA:
DEFENSA, 1278
BUENOS AIRES

Exposición de Premios
DEFENSA, 1275

SUCURSAL:
CÓRDOBA, 944
ROSARIO - SANTA FE

Avelino CABEZAS

CUYO 522 — 562 ENTRE FLORIDA Y SAN MARTIN

ESTOY EN PLENA LIQUIDACION

ESTOY EN PLENA LIQUIDACION

Todos los artículos de verano y media estación, de todos, absolutamente todos los departamentos de mi casa **LOS LIQUIDO.**

ESTA GRAN LIQUIDACIÓN es la más interesante y extraordinaria de todas las efectuadas hasta la fecha, debido á la enorme cantidad de mercaderías **QUE LIQUIDO**, á su gran variedad y á su calidad inmejorable. Los precios son en todos los artículos más bajos que nunca, es por esta razón que **"EL ÉXITO ES ASOMBROSO", "ES INCREÍBLE".**

Quedan todavía para liquidar mercaderías por un valor de

DOS MILLONES DE PESOS MONEDA NACIONAL DE CURSO LEGAL.

LIQUIDO
Confección (ropa hecha), para hombres.
CASI POR NADA
TODO LO LIQUIDO

LIQUIDO
Sastrería. Ropa sobre medida para hombres y jóvenes.
CASI POR NADA
TODO LO LIQUIDO

LIQUIDO
Confección para jóvenes.
CASI POR NADA
TODO LO LIQUIDO

LIQUIDO
Confección (ropa hecha), para señoras y señoritas.
CASI POR NADA
TODO LO LIQUIDO

LIQUIDO
Confección (ropa hecha), para niños.
CASI POR NADA
TODO LO LIQUIDO

LIQUIDO
Confecciones (ropa hecha), para niñas y bebés.
CASI POR NADA
TODO LO LIQUIDO

LIQUIDO
Mantelería (ropa de mesa), ropa de cama y géneros blancos.
CASI POR NADA
TODO LO LIQUIDO

LIQUIDO
Camisería y ropa blanca, para hombres, jóvenes y niños, así como bonetería, artículos de punto para hombres, señoras, jóvenes, niños, niñas y bebés. CASI POR NADA
TODO LO LIQUIDO

LIQUIDO
Perfumería y artículos generales para tocador
CASI POR NADA
TODO LO LIQUIDO

LIQUIDO
Lencería. Ropa blanca, para señoras, niñas y bebés.
CASI POR NADA
TODO LO LIQUIDO

LIQUIDO
Sombrerería para hombres y niños.
CASI POR NADA
TODO LO LIQUIDO

LIQUIDO
Artículos para viaje y canastería en general. Juegos de muebles para quinta y vestíbulo.
CASI POR NADA
TODO LO LIQUIDO

LIQUIDO
Artículos para playa y para baño, especiales para hombres, señoras, jóvenes, niños y niñas.
Perfumería y corbatería.
CASI POR NADA
TODO LO LIQUIDO

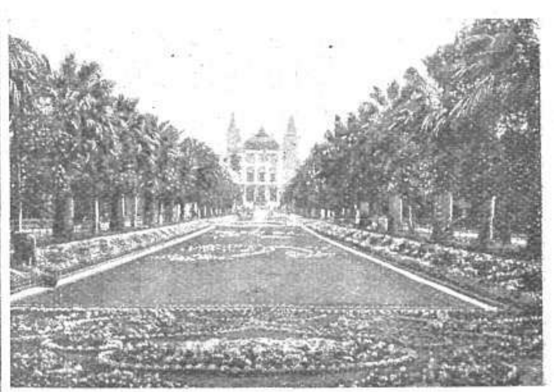
LIQUIDO
Calzado para hombres, señoras, jóvenes, niños, niñas y bebés
CASI POR NADA
TODO LO LIQUIDO

Vengan todos á comprar, aunque sea para revender ó guardar.
"MI MERCADERÍA ES ORO Y LA VENDO POR PAPEL"
Vengan pues, y cambien su papel por oro.



El tapete verde y el mar azul

Un rincón de los jardines del Casino de Monte-Carlo



Avenida central de los jardines, junto al palacio del Casino



Vista de uno de los famosos salones de juego

Pocas personas, aun contando las más metidas en negocios, tienen ocasión de ver, en montón, grandes sumas de dinero sonante y contante; la razón es bien sencilla: en el comercio el cheque es lo más usual. En Monte-Carlo, por el contrario, puede ver el visitante enormes cantidades de dinero—oro, plata y billetes,—manipuladas «sans façon». Y se quedará maravillado á la vista de tales riquezas que pueden ser ganadas ó perdidas al azar de una bolita de marfil que rueda de una en otra de las 37 diferentes casillas. Nada parece tan fácil como ganar allí.

Los salones de Monte-Carlo contienen una muchedumbre compuesta de tipos cosmopolitas lo más variado y antagónico. Para ser admitido en ellos basta con dar una tarjeta, firmar su nombre, dejar la dirección del hotel en que uno está instalado y presentarse decentemente vestido.

Es una impresión inolvidable, única, la que recibe el que entra allí por primera vez. La iluminación es deslumbradora, la atmósfera cálida y oprimente; alrededor de las largas mesas se mueve con dificultad una multitud ávida y ansiosa, sin que se oiga otra voz que la voz monótona del «croupier», repitiendo á intervalos regulares. «Le jeu est fait-faites le jeu».

Muchos jugadores parecen soñar y, cuando después de haber perdido todo cuanto tenían, abandonan la mesa de juego, su mirada es la mirada del que se despierta después de una pesadilla.

Preciso es reconocer que, si no es posible pasarse sin jugar, Monte-Carlo es el lugar que reune mejores condiciones para hacerlo. Allí al menos, se juega francamente, y no hay decepciones como en las carreras, en la Bolsa y en ciertos clubs donde, si está prohibida la ruleta, reina el baccarat: no se juega más que moneda sonante y no se admiten cheques ni billetes.

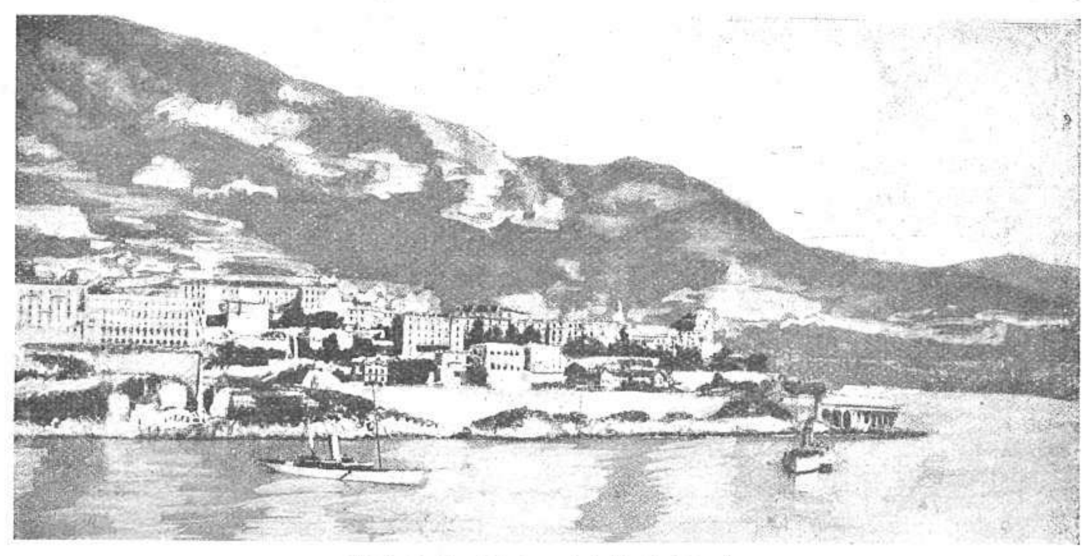
En Monte-Carlo el Casino absorbe todo otro interés. Los salones son el punto de cita de todo el mundo. Por raro que sea encontrar allí el menor desorden y por más que la vida parezca deslizarse alegremente, los que allí viven y conocen aquellos entretelones, tienen frecuentes ocasiones de asistir á muchas tragedias y á alguna que otra comedia.

Generalmente se asocia con el Casino de Monte-Carlo la idea del suicidio; pero, en realidad, no



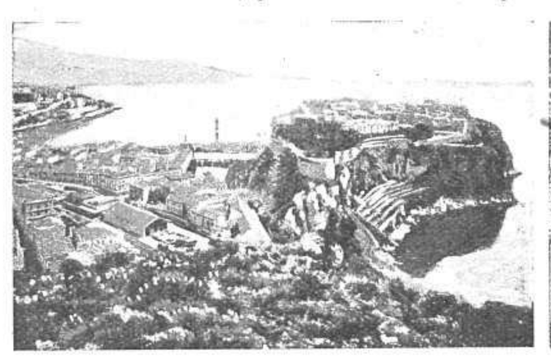
Mr. Pipp, después de haber ganado. Dibujo de Gibson

El tapete verde y el mar azul



Monte-Carlo, el Casino y la bahía de Hércules

es allí mayor la proporción que en las grandes capitales, París ó Viena, por ejemplo. Un gran número de comerciantes ó de jugadores, casi ó del todo arruinados, se precipitan allí para intentar un golpe desesperado y decisivo. Si pierden, por lo común se suicidan; pero eso mismo es lo que

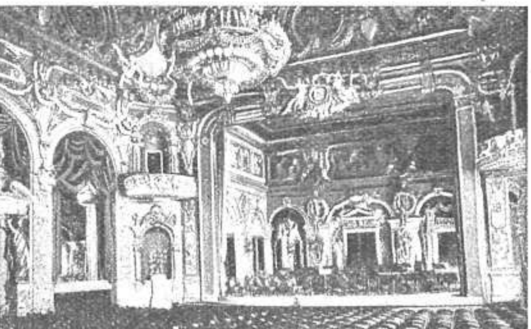


Vista general de Mónaco y Monte-Carlo

habrían hecho en cualquier otra parte, y no hay por qué culpar de ello á Monte-Carlo.

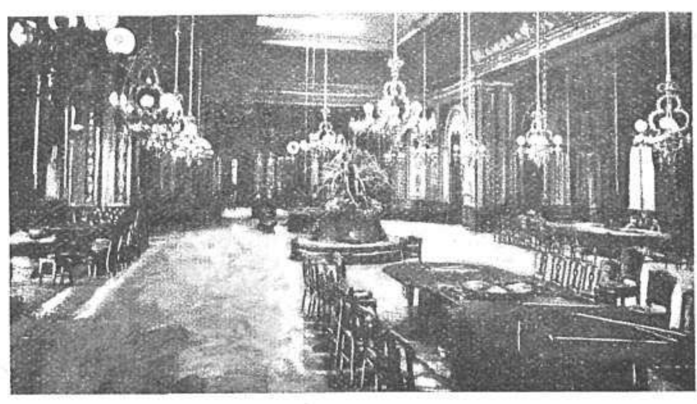
Merece recordarse á este propósito, una divertida anécdota. Cierto sujeto que había perdido hasta la última moneda, salió á los jardines del Casino: en la noche espléndida, bajo los árboles, sonó una detonación. El individuo fué encontrado tendido en el suelo y con un revólver á su lado. Las autoridades le llenaron inmediatamente de dinero los bolsillos, oro y billetes de banco, para que el suicidio no se achacase á una pérdida en el juego. Mientras se iba en busca de la policía, el muerto, bien «vivo», tomó las de Villadiego sin detenerse hasta que se vió al otro lado de la frontera.

Una de las instituciones más curiosas del Casino es la que vulgarmente se conoce con el nombre de «el viático». La administración creó una ley según la cual cuando un jugador ha perdido todo su capital, se le entrega un boleto del ferrocarril y la plata necesaria para llegar hasta su casa, sea la que quiera la distancia y la duración del viaje. Sólo por este concepto desembolsa el Casino muchos miles de francos por año, pues no se rechaza ninguna demanda seria. El desgraciado jugador no tiene más que decir á un empleado especial su nombre

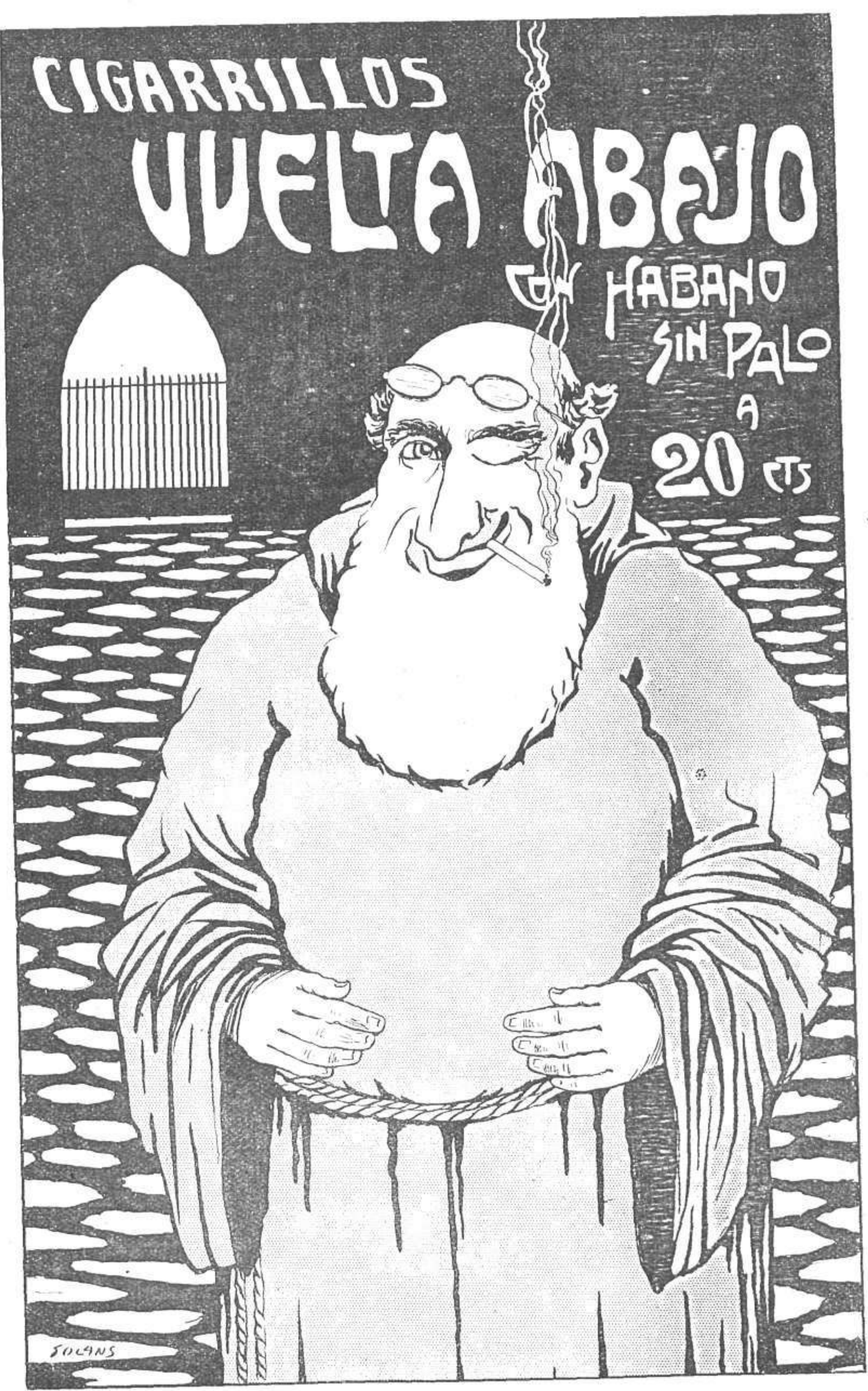


Sala de conciertos

y la cantidad que pretende haber perdido: entonces se le devuelve su tarjeta de entrada y, al otro día, se le entrega la plata necesaria para que se vaya, previo recibo y bajo promesa firmada de no parecer más por allí á jugar sin haber antes satisfecho su deuda. Cumplida esta formalidad, ya puede ir de nuevo á probar fortuna.

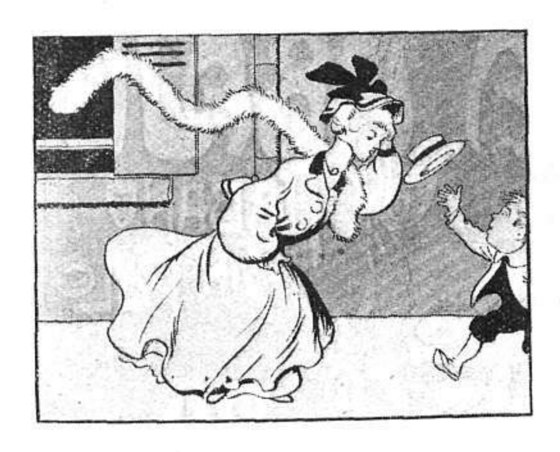


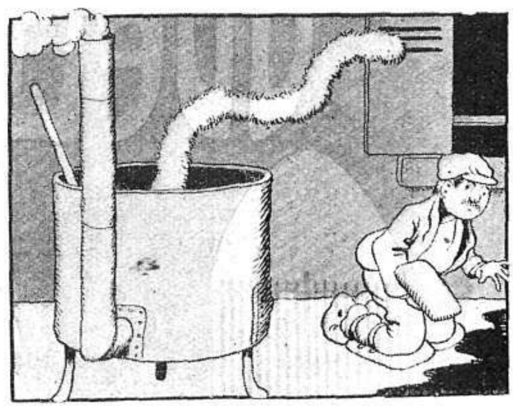
Sala de juego en el Casino de Monte-Carlo

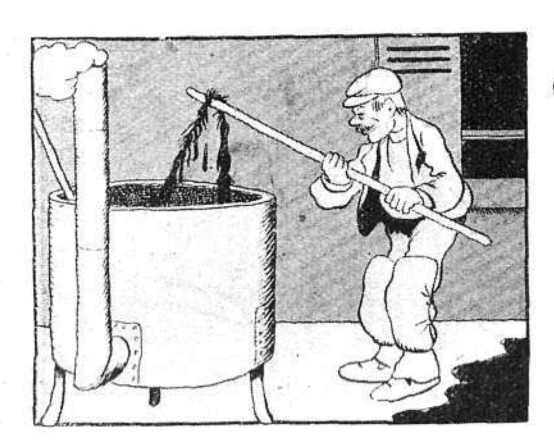


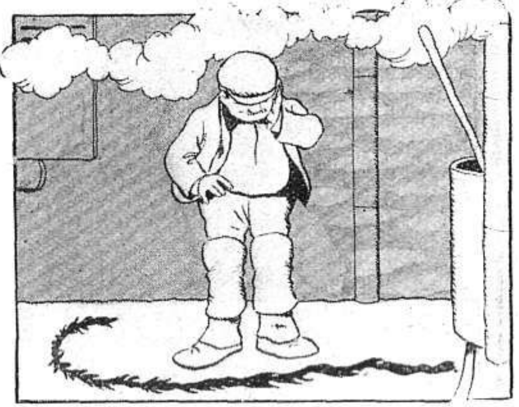
Muy tranquilo en el convento
sin ningún mal pensamiento
y sin tener gran trabajo,
va el monje echando humo al viento
de un sabroso **VUELTA ABAJO**.

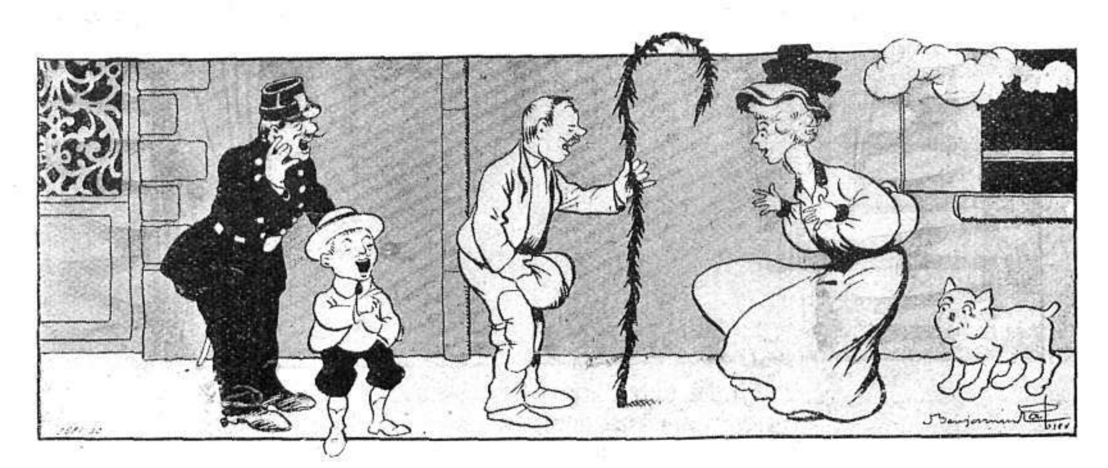
Consecuencias de un ventarrón











Todavía puede servirle, señora, si alguna véz está usted de luto



JABON "MERRIE ENGLAND" - El verdadero Jabón Inglés para la toilet y lavado.

SALTADOR

"GLASCOCK"



Puede transformarse instantáneamente en: *Cuna, Cama, Mecedora, Silla-carrito* y *Hamaca.*

Consigue descanso sin cuidados á la Madre y da alegría y bienestar á la criatura.

ES EL UNICO EN SU CLASE!

OZOTONIC

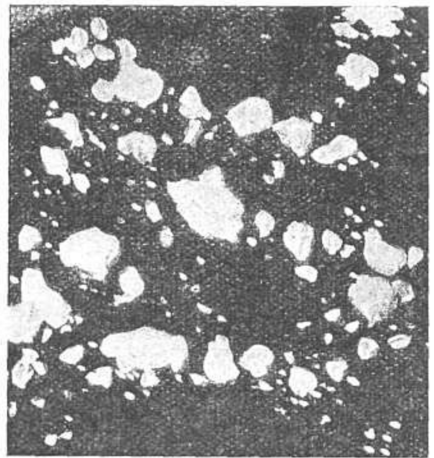


Padece Vd. de: Falta de apetito, Dispepsia, Neurastenia, Desnutrición? Se siente Vd. lánguido y con pereza después de las comidas? El gran tónico-reconstituyente **OZOTONIC** es lo más indicado para estos casos.

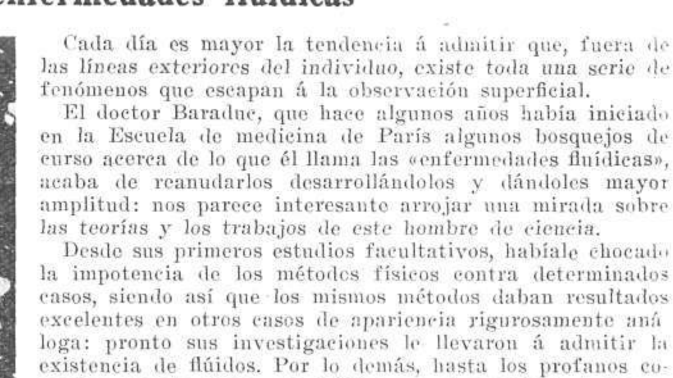
Si se encuentran dificultades para conseguir estas especialidades de su abastecedor habitual, diríjase directamente á los Únicos Importadores

537, CANGALLO = **FEENEY & Cía.** = Buenos Aires

Las enfermedades fluídicas

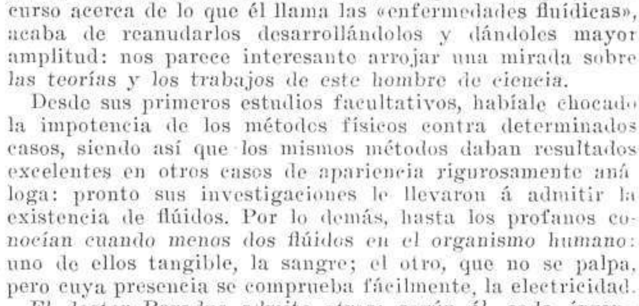


Constelación de glóbulos atraídos por una invocación de fuerza



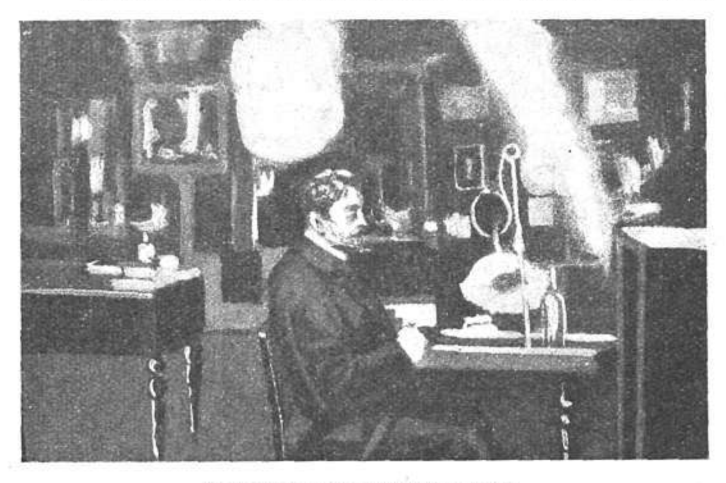
Cada día es mayor la tendencia á admitir que, fuera de las *líneas exteriores del individuo, existe toda una serie* de fenómenos que escapan á la observación superficial.

El doctor Baraduc, que hace algunos años había iniciado en la Escuela de medicina de París algunos bosquejos de curso acerca de lo que él llama las «enfermedades fluídicas», acaba de reanudarlos desarrollándolos y dándoles mayor amplitud: nos parece interesante arrojar una mirada sobre *las teorías y los trabajos de este hombre de ciencia.*



Desde sus primeros estudios facultativos, habíale chocado la impotencia de los métodos físicos contra determinados casos, siendo así que los mismos métodos daban resultados excelentes en otros casos de apariencia rigurosamente análoga: pronto sus investigaciones le llevaron á admitir la existencia de flúidos. Por lo demás, hasta los profanos co*nocían cuando menos dos flúidos en el organismo humano*: uno de ellos tangible, la sangre; el otro, que no se palpa, pero cuya presencia se comprueba fácilmente, la electricidad.

El doctor Baraduc admite otros: según él, cada órgano posee un flúido dirigente: cierto que el órgano cumple la función, pero lo hace incitado por su flúido y, en consecuencia, es la suma ó reunión de todos estos diversos flúidos la que asegura el funcionamiento de la máquina humana; cuando la armonía entre ellos es perfecta, el funcionamiento de esta máquina lo es igualmente.



El doctor Baraduc y su globo mental

Pero la armonía no es siempre perfecta y ciertos flúidos pueden ser malos ó simplemente defectuosos: de aquí que resulten afectados los órganos respectivos y, por ende, necesaria su curación: se impone descartar el mal flúido, causa de la desarmonía.

Pero, ¿cómo descubrirle? Por medio de la fotografía. Los clichés obtenidos operando según el método del doctor Baraduc, son de cinco clases distintas.

1.º Los polvillos nerviosos, que son producidos por la vida brutal, material y desprovista de la presencia de la inteligencia.

2.º La forma redonda, difusa, global, que produce la vida inteligente.

3.º Las formas ondulantes, estriadas, en bandas *anchas, etc., correspondientes á distintas enfermedades.*

4.º Las formas flexuosas, enlazadas, á nudos, que producen las obsesiones, la tristeza y ciertas perturbaciones nerviosas.

5.º La bola (boule) mental que, según su forma, indica la salud cerebral ó, por el contrario, una afección más ó menos aguda, desde la simple perturbación hasta la locura.



Torbellino de compresión alrededor de un joven tuberculoso

Conviene añadir que á estas diferentes formas generales que, *por sí mismas, varían hasta lo infinito,* vienen á sumarse colores en número de tres: el verde, el rojo y el azul.

El hombre, hasta en su mejor estado de normalidad (siempre según el citado sabio), se encuentra en todo momento, ó por lo menos cuando su pensamiento está en actividad, rodeado por una especie de éter, á la que él da el nombre de «vortex». El del hombre en equilibrio y salud tanto de espíritu como de cuerpo, es igual ú ofrece ondulaciones igualmente suaves; el del hombre enfermo ó agitado por un sentimiento intenso, es chillón, violento y lleno de sinuosidades.



El doctor Baraduc rodeado de una faja de la que él mismo se curó



La cuestión social

¿El hecho de la vida miserable y descontento justificado del mayor número de los hombres, hecho común á pueblos pobres y ricos, de todos los grados de civilización, es efecto de una ley de la naturaleza ó bien de la leyes humanas? Esta fuerza que acumula en un polo de la sociedad la riqueza y la cultura, y en el otro el pauperismo y la ignorancia; que restringe casi á una sola clase los efectos benéficos de la civilización y de la ciencia y priva á la mayoría de la educación y la vida del espíritu; que hace existir los unos de frente á los otros, tesoros superfluos y tantas necesidades no satisfechas, tantos ocios felices y tantas desesperadas fatigas, ¿es un destino de la humanidad ó deriva de viciosas instituciones sociales? Que la civilización actual aplaste bajo sus pasos millares de criaturas humanas; que bajo los pies de esta sociedad incivilizada esté abierta como una amenaza para todos el espectro pavoroso de la miseria; que tome forma cada día más salvaje esta batalla para la vida que absorbe lo mejor de las fuerzas de todos y pervierte la conciencia y enfurece los corazones, esperando á cada vencedor cien vencidos; que millones de hombres que trabajan sean reducidos á maldecir como si fuera una epidemia cada invención del genio humano, que tenga por objeto disminuir las necesidades de sus sudores; que el pan, que la existencia de nuestras familias dependan también, en tiempos ordinarios ,de las consecuencias de una desordenada y furiosa guerra mercantil de la cual ellos no tienen ni culpa ni conciencia, ¿es una necesidad ó es consecuencia de una larga serie de errores? Que, en fin, cada nación tenga dentro de sí misma dos pueblos de los cuales uno desconfía y el otro amenaza; que para contener no pocos rebeldes, sino multitudes enteras, sean necesarios el terror de las leyes y la fuerza de las armas; que los gritos festivos de pocos sean constantemente cubiertos del quejido inmenso, siempre mayor é implacable, de una cantidad enorme, ¿es éste el producto de una misteriosa ley social sobre la cual el hombre no puede nada, ó es efecto del egoísmo humano que se ha compenetrado con las instituciones y con las costumbres, ó de algún obstáculo enorme que está en el organismo de la sociedad, removido el cual circularía cómodamente la sangre en todos sus miembros y les vendría la salud y la paz?

En una palabra: ¿hay ó no hay algún remedio eficaz á tantos males? A esta pregunta, contesto: La Caja Internacional Mutua de Pensiones será tal remedio, será la vanguardia de las nuevas y bellas ideas y aspiraciones de la socedad moderna, y á su teoría antepone la práctica para que de una vez por todas dejen los envidiosos y necios de llamar utopías á las realidades.

¡Y vosotros, oh jóvenes estudiosos, que estáis llamados á transformar la sociedad presente, á depurarla de todos sus vicios, estudiad atentamente el desenvolvimiento asombroso que ha tenido la Caja en tan sólo seis años de existencia, estudiad sus estatutos que están á vuestra disposición y os convenceréis del bienestar que ella aportará á la sociedad futura!

Vosotros conocéis la terrible creación de Carlyle, que reproduce al mundo presente en una *landa* salvaje y caótica cubierta de neblina pestilente, cargada de una atmósfera de plomo, en la cual se descargan diluvios y relámpagos de revolución y por cuyas vastas tinieblas no relucen más que las fosforescencias de la filantropía sin más estrellas en el cielo. Y bien falta una imagen al cuadro: una multitud que llene el horizonte, vuelta hacia un punto hacia donde blanquea el cielo, con los brazos tendidos hacia el nuevo sol, el gran sol de la mutualidad, el sol que le seque las lágrimas y le caliente el cuerpo, que le embellezca la tierra y que le haga amar la vida. ¡Oh! este sol resplandecerá en todos sus fulgores y podrán leerse en grandes caracteres de oro estas tres palabras: *In Praevidentia Virtus*.

N. B.

La historia del paraguas



El sombrero paraguas de Corea

¿Quién inventó el paraguas? Sería curioso saberlo, aunque sólo fuera para reirnos del inventor que creyó haber resuelto un gran problema creando una cubierta para la cabeza sobre un varillaje cuyas puntas van goteando sobre los hombros y la espalda, un tejadillo ambulante que sólo preserva de la lluvia el sombrero y que se deforma é inutiliza apenas el dios Eolo tiene el capricho de soplar un poco más fuerte que de ordinario.

Y es que el paraguas, seguramente, no se inventó para tiempo lluvioso. El paraguas no es más que una sombrilla degenerada. Algún antiguo navegante observó que los orientales se defendían con él del sol, y creyó oportuno traerlo á Europa para que nos defendiese del agua. Por eso se ha dicho que los paraguas son de origen oriental. Realmente, los japoneses son los únicos que abren sus quitasoles cuando llueve ó nieva; y aún así, la gente del pueblo, los apegados á lo tradicional, prefieren su capa de paja, especie de impermeable barato y eficaz. De un modo análogo, en Corea es reciente la introducción del paraguas; las amarillentas coreanas prefieren ponerse á cubierto de la lluvia bajo un enorme sombrero de cesta que parece un verdadero tejado ó un toldo de carro. Si de oriente venimos á occidente, en América del Sud encontramos á las indias del Orinoco utilizando como paraguas enormes hojas de heliconia, que graciosamente encorvan sobre la cabeza. Una familia india cruzando el bosque, todos con sus hojas por encima de la cabeza desde el padre hasta el último rapazuelo, y bajo una lluvia de esas que sólo se ven en los trópicos, es en verdad espectáculo digno de contemplación. La mejor prueba de que el paraguas no es oriental, es que al oriente envía Europa todos los años cantidad inmensa de estos artefactos. Sólo París exporta al año 600 mil paraguas para Turquía, y una cantidad mucho mayor para el Tonkín, el Japón y Madagascar, mientras Inglaterra fabrica 820.000 paraguas sólo para Birmania. Dicen unos que fueron los italianos los primeros en emplear la sombrilla contra la lluvia, y otros atribuyen la novedad á los portugueses, todavía hoy muy adictos al paraguas. Sea como fuere, parece que en Francia no estuvo en moda el modesto utensilio hasta el siglo XVII, ó más bien en los comienzos del XVIII, cuando el célebre viajero La Condamine, habiendo llevado á Londres un paraguas, estuvo á punto de originar un motín por haberse atrevido á abrirle en la calle.



El paraguas de las indias del Orinoco

Los ingleses llamaban «afrancesados» á los que siguieron la moda en Inglaterra. El primero que allí lo usó fué un tal Jonas Hanway, que no se separó de su paraguas hasta su muerte, ocurrida en 1784. La primera vez que Hanway se presentó en público con paraguas, en 1750, le apedrearon todos los chiquillos de Londres y le ladraron todos los perros de la metrópoli; cuando murió, no había inglés que no usase el paraguas. Hoy, ya se sabe que éste es el acompañante obligado de los ingleses, su amigo fiel en las más peligrosas aventuras. Un inglés viajando sin paraguas, sería un inglés incompleto.

Los tiempos á que antes nos hemos referido, eran los de aquellos inmensos paraguas de familia que hoy ya sólo se conservan en ciertas aldeas de Galicia: aquellos paraguas de mango grueso, muchas veces con iniciales ó flores grabadas á punta de cuchillo, y con sólido ballenaje bajo la rica seda, unas veces recogidas por ancho anillo de cobre, otras desplegada como techumbre de vivos colores. Uno de aquellos paraguas pesaba sus dos kilos cumplidos y no costaba menos de 50 francos. Era un verdadero mueble de familia, que pasaba de generación en generación. En cuanto á los colores, la moda hizo frecuentemente de las suyas; hacia 1789 se preferían las telas rosa, amarillo, verde manzana ó rameada; después vinieron el encarnado vivo y el azul, solos ó con una franja negra. Los actuales paraguas negros ó de color muy oscuro no empezaron á usarse hasta 1825.



Un día de nieve en el Japón



El primer paraguas que se vió en Londres

La historia del paraguas tiene sus fechas gloriosas, que indican progresos importantes. En 1846, por ejemplo, se inventaron los varillajes de acero hueco, debidos á Duchamp, mecánico de Lyón, y dos años más tarde, un inglés llamado William Sangster, ideó el hacer la cubierta de alpaca. Antes, todos los paraguas eran de seda, y todavía en una época más remota, en sus primeros tiempos, se hacía de cuero ó de tela encerada.

En cuanto á los varillajes, los primeros se hacían de barbas de ballena, que hacían el paraguas muy pesado. Después vinieron las varillas de bambú, las de hierro y las de pasta, y al fin las de acero, que entre otras ventajas, tienen la de hacerse muy rápidamente, habiendo algunas máquinas que producen 25.000 varillas en diez horas de trabajo.

Los tiempos que corremos constituyen indudablemente la edad dorada de la industria paragüera, que en estos últimos años ha adquirido un desarrollo verdaderamente extraordinario en Europa. Los paraguas más celebrados son los ingleses, pero personas entendidas en la materia aseguran que la industria se halla más floreciente en Francia y España, especialmente en Barcelona y Valencia.

GATH & CHAVES

Bmé MITRE 569
FLORIDA 107-27
BUENOS AIRES

CASA DE COMPRAS EN
· PARIS ·
RUE RICHER 20-22
OFICINA DE COMPRAS EN
NEW-YORK ASTOR PLACE 13-25

GATH & CHAVES ANEXO
PERÚ ESQ. RIVADAVIA
ESTE EDIFICIO SERÁ TOTALMENTE OCUPADO POR NUESTROS DEPARTAMENTOS DE ARTÍCULOS PARA SEÑORA

SUCURSALES
ROSARIO Sta Fe CÓRDOBA
BAHIA BLANCA, LA PLATA, PARANÁ,
MERCEDES Bs As MENDOZA

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS

El COMPUESTO
DE APIO
DE
PAINE

es un productor
constante de salud
de juventud y de
belleza

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

AÑO XI — BUENOS AIRES, 18 DE ENERO DE 1908 — N.º 485

Empecemos por el principio



—Señor Alvear, dados los asuntos que ha dejado usted pendientes, ¿quiere tener la bondad de decirme qué es lo primero que debo hacer en la intendencia?

—¡Preparar su renuncia!

Dib. de Cao.

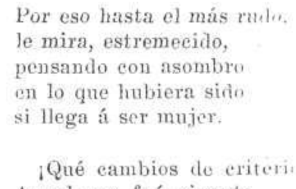


SINFONIA

¿Qué espíritu furioso?
¿qué instinto sanguinario?
¿qué influjo del averno
inspira á este gobierno
terrible y destructor?
¿Por qué, lleno de bilis,
se indigna el presidente
y cambia de ministros
y cambia de intendente
de un modo que da horror?

El uno porque es malo,
el otro porque es bueno;
algunos por ser probos
y algunos por ser bobos
se enojan y se van.
Y el hombre, muy tranquilo,
ni teme ni se inquieta
y en cuanto se descuida
les cuelga la galleta,
con aire de sultán.

Versátil y voluble,
ligero y caprichoso,
el bien ajeno envidia
y luego le fastidia
lo que admiraba ayer.



Por eso hasta el más rudo,
le mira, estremecido,
pensando con asombro
en lo que hubiera sido
si llega á ser mujer.

¡Qué cambios de criterio!
Aquel que fué gigante
lo ve mezquino y bajo;
al hombre de trabajo
le tacha de gandul;
al que era el favorito
le mira con enojo,
y en su cambiar continuo
lo que veía rojo
sostiene que es azul.

Siguiendo su manía,
bien pronto puede hallarse
sin nadie que le quiera;
y viendo que le espera
tan triste porvenir,
si no es que se transforma,
tal vez piense, obcecado,
que más vale estar solo
que mal acompañado,
según podrá decir.



Pero antes de que brille
el rayo amenazante,
se burla de la crítica
y entiende la política
de un modo original:
acepta la renuncia
de cuantos le han servido
y mete en la intendencia
á aquel que ha presidido
la Sociedad Rural.

Ninguno va á negarnos
que es bueno el nombramiento,
mas como toda idea
por bárbara que sea
encuentra un paladín,
tememos que haya alguno
que pida urgentemente,
fundado en cien razones,
que nombren intendente
al propio Albarracín.

Luis GARCIA.



Dib. de Castro Rivera.

Chafalonía

Tragedia cómica



Había, una vez, un país que no se parecía en nada á la República Argentina.



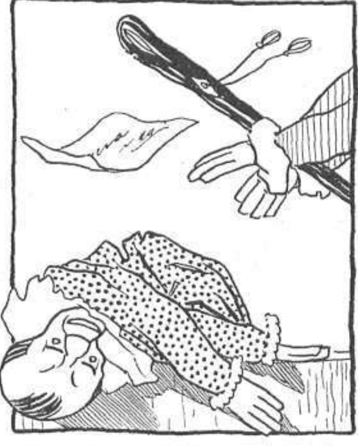
Y allí un presidente muy raro, que tampoco se parecía á nuestro presidente.



El raro señor se peleó con el portero, y el portero le sacudió con la renuncia.



Increpó al escribiente de un juzgado porque se reía: el escribiente respondió con otra indeclinable.



Después cayó el secretario de la oficina de salubridad, porque había recomendado al amanuense.



Y el burgomaestre de la localidad, considerándose deprimido, renunció en el acto.



Cuando el ministro supo que él había sido el último en enterarse, ¡zás! presentó su renuncia.



Entonces el presidente ¡renunció también!

Por eso decíamos que aquel país no se parecía en nada á la República Argentina.



«Y este cuento hace reir mucho á los niños en Alemania».

Dib. de Cao.

La inauguración de la iglesia independiente



Mayor Mauro H. Fernández, padrino



El padre Gonzalo bendiciendo el templo



Señorita Margarita Peyrot, madrina de la ceremonia

El domingo á las 9.30 de la mañana, tuvo lugar la inauguración de la capilla del padre Gonzalo, quien, convenientemente revestido de sus insignias sacerdotales, le echó la bendición y cantó una misa, acompañado por un pequeño órgano. Fueron padrinos de la ceremonia el mayor Fernández y la señorita Peyrot.

El padre Gonzalo pronunció también un discurso, explicando porqué existían santos en su capilla. Dijo que los masones, suponiendo que hubiera algunos presentes, no tenían porqué asustarse, pues á ellos tampoco les faltan símbolos en sus templos, y que las imágenes, si bien carecen de importancia considerándolas como madera, la tienen mucha como representación de sus santos respectivos, á quienes veneran los creyentes.

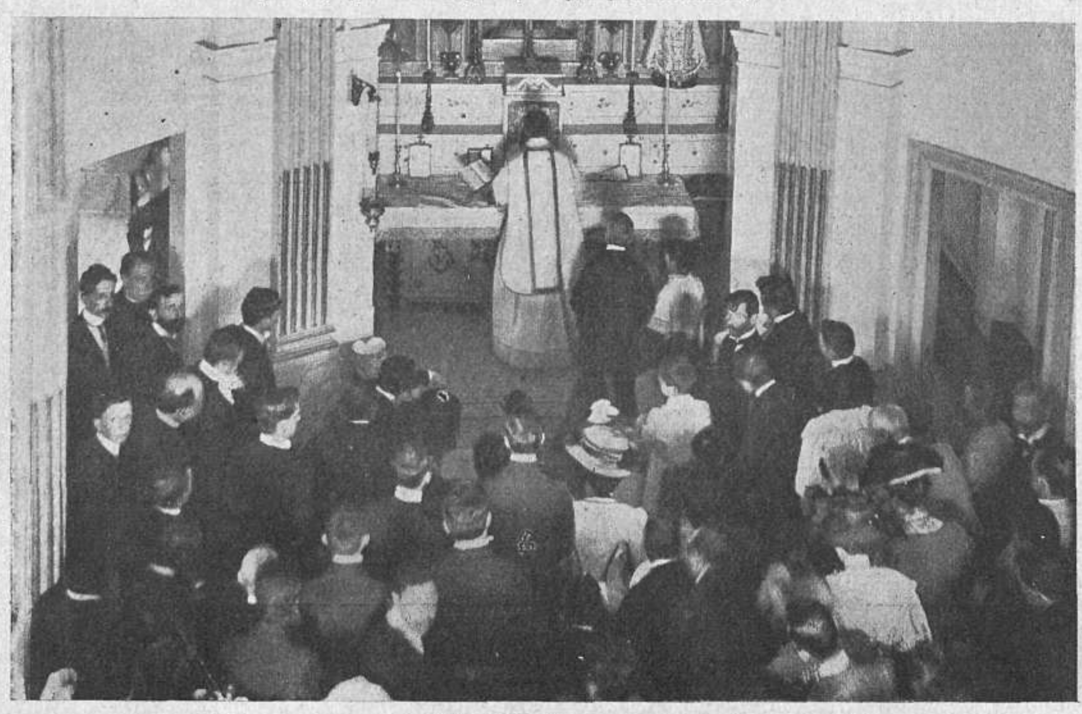


Regresando á la capilla

Terminó manifestando que, ante el gran negocio de los otros, él ponía su boliche, para hacerles la competencia.

A la inauguración de la capilla concurrió bastante gente, entre la cual figuraban numerosos amigos que el padre Gonzalo tiene en Buenos Aires.

En la capilla se dirá misa, sin excepción, todos los días, por el padre Gonzalo ó por otros sacerdotes que quieran hacerlo.



Oficiando la primera misa

Fot. de Caras y Caretas.

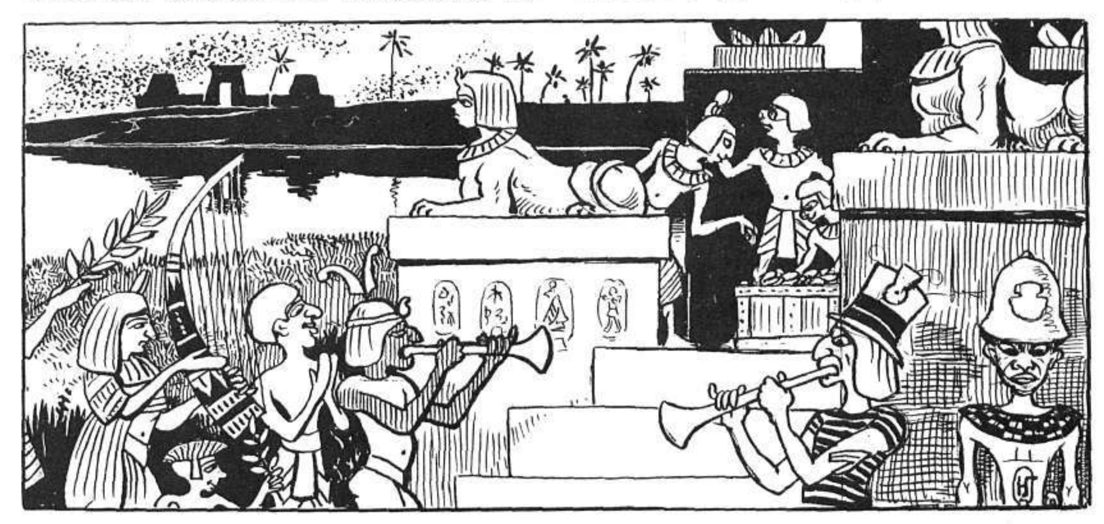
La verdad sobre la octava plaga
ó
Un gran error histórico

Allá por los tiempos del gran Ramsés II, más conocido de sus contemporáneos por el apodo de Sesostris, á causa de las seis ostras que constituían su desayuno *favorito*, hubo en Egipto una *formidable invasión* de langostas. En aquella época ni la langosta se llamaba así todavía, ni se había entablado polémica acerca de si convendría más nombrarla acridio ó acridia. Lo único que se había hecho era incluirla entre los animales de *cuatro pies* que no se tenían por impuros y de los cuales se podía comer. Esto lo dice el Pentateuco y no se aviene del todo con la afirmación de Aristóteles quien algún tiempo después, aseguró que positivamente las langostas tenían seis patas. Yo que se las he contado una por una estaba con Aristóteles; pero el sabio Vilanova nos puso felizmente de acuerdo al Pentateuco, á Aristóteles y á mí, escribiendo, en su monumental obra «La

como es sabido eran enemigos políticos del poderoso Faraón.

Ocurrió en resumen que la comisión salvadora fastidió tanto y *en tal forma, con exigencias, multas*, procesos y molestias de todo género, á los agricultores y pastores puestos bajo su amparo, que grandísima parte de ellos se vió obligada á abandonar el país para siempre.

En el Exodo está escrita, y en hebreo arcaico para mayor claridad, la narración completa de las penalidades y *aventuras que los emigrantes pasaron hasta* llegar, después de cuarenta años de viaje, á la Tierra de Promisión. El que quiera que la lea. Lo único que yo añadiré aquí es el contenido de un documento inédito escrito en caracteres cuneiformes sobre tabletas de arcilla por la propia mano del propio Moisés.



Creación», que como las dos patas *posteriores* sirven más bien para saltar que para andar, de cualquiera manera pueden llamarse menos pies.

Lo cierto es que nada de eso impedía á las langostas egipcias causar estragos análogos á los que ahora causa. *Hasta es permitido suponer* que debía causarlos bastante mayores; porque según Plinio las de aquellos tiempos medían cuando menos cuatro codos (unos dos metros) y sus patas traseras, armadas de dientes desaforados, eran tan fenomenales y robustas que los carpinteros las empleaban para serrar maderas. Podrá parecer que hay algo de exageración en lo de los cuatro codos y en lo de la serrada, pero Plinio *lo dice* y Plinio no es un cualquiera. Esto lo sabe todo el mundo.

Preocupadísimo andaba el Faraón con la calamidad que había caído sobre su reino y más preocupado todavía andaba el pueblo que era al fin y al cabo el más perjudicado. Algo había que hacer y lo que por de pronto hizo Sesostris fué ordenar rogativas y sacrificios en honor de los Dioses. En las dos riberas del Nilo eleváronse plegarias desde todos los templos comprendidos entre la segunda catarata y el mar. Los grandes sacerdotes de Menfis y de Tasis pusieron en juego toda su influencia para aplacar las iras de Osiris y del Dios Ra *y de su octava de dioses y diosas*; pero *ni* Osiris, ni el Dios Ra, ni los otros ocho, ni los del delta ni ninguno de los demás dioses menores se dió por aludido y no pudo llegarse á ningún resultado práctico.

Sesostris tuvo entonces una idea luminosa. Creó una comisión autónoma con un *nombre* que traducido á nuestro idioma equivaldría sobre poco más ó menos al de «Defensa Agrícola y Ganadera», puso á su disposición las arcas del tesoro faraónico y la autorizó para emplearlo como mejor le pareciese en la destrucción de la terrible plaga. El pueblo entusiasmado aplaudió, pero ¡ay! el entusiasmo y el aplauso duraron poco.

La *flamante comisión debutó*, aunque entonces *no se* usaba este barbarismo, nombrando una nube de empleados tan compacta y amenazadora como la de la langosta enemiga: la mayor parte de ellos eran egipcios tan poco ilustrados que ni siquiera sabían pintar un mal jeroglífico, ó eran como diríamos ahora completamente analfabetos, y para colmo de males empezaron á demostrar tan poco tacto y tanto espíritu partidista que no tardaron en hacerse odiar de aquellos á quienes debían auxiliar y muy especialmente de los hebreos que

Ese *documento* encontrado en Deir-el-Baharí hace 26 años, el mismo día en que fué hallada la real momia de Sesostris y que hasta hace *poco* no he podido descifrar, ni aun siguiendo las indicaciones de Grotefend, rectifica varios errores y esparce luz vivísima sobre fechas y acontecimientos que han sido muy discutidos. En primer lugar demuestra que el abandono del Egipto por el pueblo hebreo se verificó en vida de Ramses II, aunque bien pudo ser que reinase ya su *decimotercio hijo Menepthah como algunos pretenden*; y en segundo lugar prueba que las plagas de Egipto no fueron exactamente las que se suponen. El documento dice así:

«Bajo el Faraón Ramsés Meiamoun, á quien los tebanos llaman Osymandyas hemos sufrido sin quejarnos, siete plagas: 1.ª La sequía, durante la cual las aguas del Nilo y sus afluentes se convirtieron en barro. 2.ª La fiebre aftosa, que acabó con las vacas flacas que nos quedaban. 3.ª La manquera que diezmó nuestros rebaños. 4.ª La garrapata (el Señor la maldiga) que volvió á arrebatarnos lo que habíamos vuelto á reunir. 5.ª La tristeza, que no sólo invadió á los animales sino también á las personas. 6.ª El alza de las contribuciones que coincidió con la baja de nuestros productos, achacada á las dificultades monetarias de la Caldea. 7.ª *La langosta, que ningún daño nos hizo* porque nada teníamos ya que perder.

«Todas, señor, las hemos tolerado, pero esta octava de los arbethas no hay nadie que la resista. No nos queda, oh Señor, más recurso que emigrar.» Firmado: «Moisés».

Hasta aquí el documento: ahora una aclaración. En hebreo llamaban á las langostas arbeth. Arbethas designa algo así como lo que aquí llamaríamos langosteros ó *sea empleados encargados de combatir* la langosta. En las tabletas se lee bien claro «Arbethas»; sobre esto no hay duda: luego queda demostrado que la octava plaga no fué la langosta.

La langosta fué la séptima. La octava, la más terrible de todas, la que acabó con la paciencia de los hebreos, acaso porque vieron que pudo evitarse, la que los hizo abandonar sus trabajos y *emigrar en masa*, fué la de los arbethas. Parecerá increible, pero hay que *tener en cuenta que eso* ocurrió hace tres mil años. Hoy, gracias á Dios y al progreso, no son ya posibles plagas de esa especie.

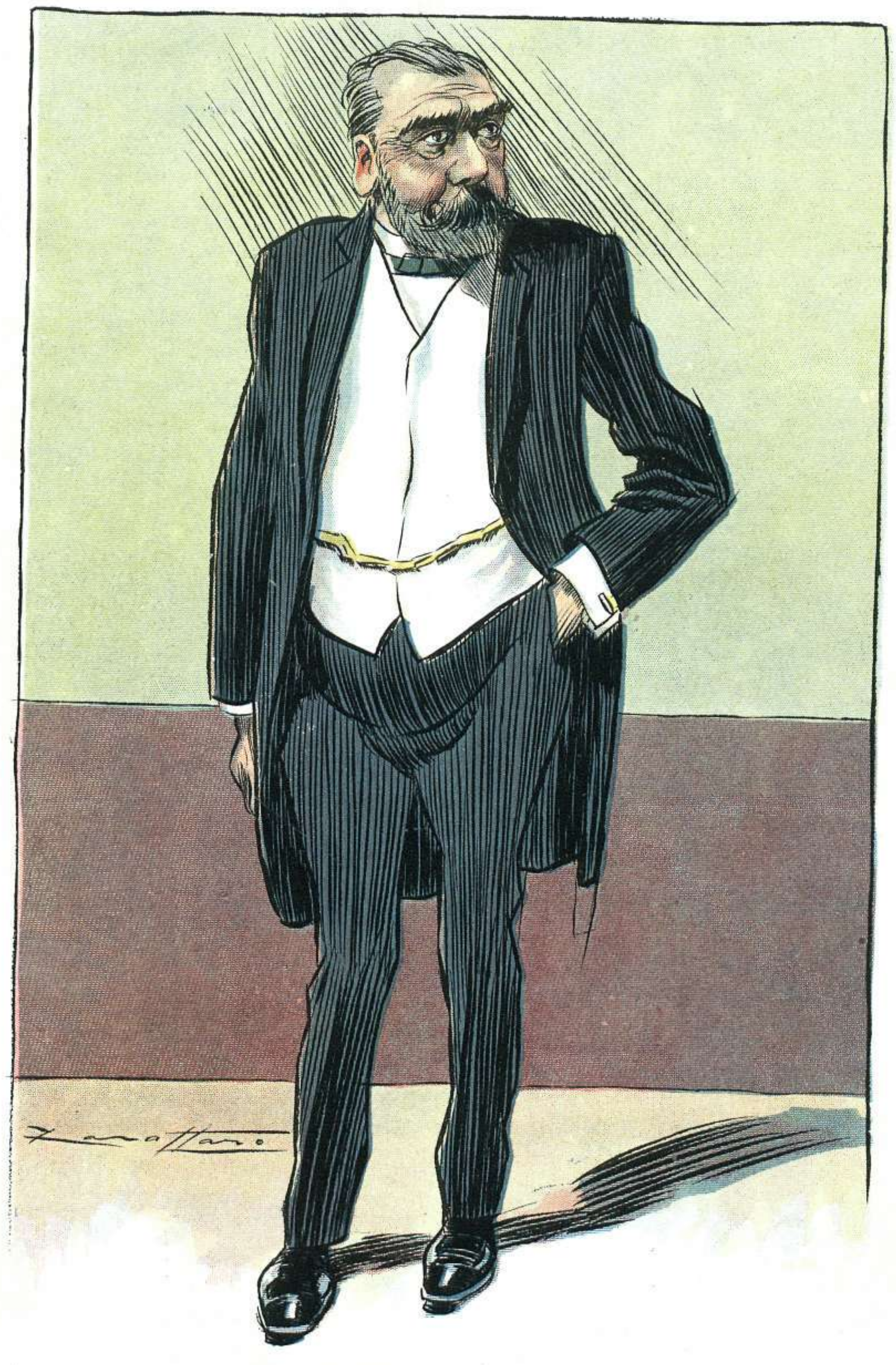
Pedro GUZMAN.

Estancia «La Carlota», Villaguay.

Dib. de Holmberg.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Señor VICENTE PEÑA, por Zavattaro



Probable gobernador
que tuvo que estar presente
en el último (¿?) incidente
de su cuñado, el señor
presidente.

Entre presidentes

Esta vez, el encuentro entre el doctor Ponciano Vivanco, presidente del consejo nacional de educación, y el presidente de la república, en el despacho de éste, dió lugar á un pintoresco cambio de palabras, algo así como un «envido» y «quiero vale cuatro» del truco. Sin embargo, el incidente no tuvo trascendencia de ningún género porque, al fin y al cabo, ambos contrincantes, además de coincidir en ser cordobeses, coincidían también en ser presidentes...

Parece que el verdadero origen del entredicho fué que el doctor Vivanco entró en la sala presidencial tarareando un tango de corte populachero, música que desagrada en sumo grado al doctor Figueroa Alcorta, aficionado á la ópera lírica, si bien es cierto que también le agradan las operetas cómicas.

Después de una discusión algo dramática entre los dos presidentes, *siempre alrededor de músicas*, el doctor Figueroa Alcorta señaló al visitante la puerta, haciendo un gesto adusto y un ademán grave.

El presidente del consejo salió con paso mesurado hasta que tomó el automóvil que lo condujo á sus oficinas, donde, siguiendo el mismo tren de dramaticidad, escribió su renuncia del cargo que venía ocupando desde hace varios años.



El doctor Vivanco de regreso en el Consejo de educación, después de la *amistosa conferencia* con el doctor Figueroa Alcorta

Aceptada la dimisión, el presidente de la república comisionó al doctor Penna para que ofreciese en su nombre al doctor José María Ramos Mejía la presidencia del consejo. A consecuencia de esto, también renunció el doctor Bibiloni de la cartera de instrucción pública, pues el primer magistrado designó al doctor Ramos Mejía para que ocupara el puesto del doctor Vivanco sin consultarlo previamente con el citado ministro. Quiere decir, pues, que el incidente ha provocado, además de mil comentarios caprichosos, una serie de conflictos.

—La acefalía de la intendencia municipal daba lugar á que fueran amontonándose multitud de expedientes, paralizando la administración comunal. Esto hizo que el señor Cayol, presidente de la comisión municipal, asumiera el mando de la intendencia.



Los empleados del Consejo nacional al despedirse su presidente, el doctor Vivanco

En la intendencia



El nuevo presidente del Consejo Nacional de Educación



El inten'ente interino señor Cayol iniciando á las 8 a. m. las tareas de firmar expedientes

Fot. de Caras y Caretas.

Santiago de Liniers

(Del libro así titulado que hoy aparecerá)

. . . .



El marqués de Sassenay, que al principio enseñara la triste figura de un pájaro empapado por el aguacero, se animaba poco á poco al calor de la charla mujeril y de los vinos franceses: ya sacudía el plumaje, y, por bajo del andante diplomático batido de la suerte, asomaba á ratos el cortesano de Versalles y antiguo oficial de Condé. A los postres, Liniers alzó su copa llena por el noble huésped; en el mismo instante una ráfaga violenta sacudió las ventanas y agitó las llamas de los candelabros: arreciaba el temporal que desde la tarde se anunciara, tornándose más fuerte el ronquido de la marejada que rompía en las toscas. La hora se acercaba; y, pensando en el contraste de la tibia morada con la helada borrasca exterior que esperaba al pasajero, el anfitrión agregó: «Aunque temo, mi querido marqués, que vais á estar un poco sacudido...» Sassenay tuvo un gesto de indiferencia, significando que otros chubascos tenía recibidos: «*¡A la guerre comme à la guerre!*» Y después de apurar su copa, se levantó en actitud de esperar las órdenes del virrey. Pero el comandante de la *Belén*, que había salido minutos antes, volvió á decir que el práctico no creía posible embarcarse con semejante tempestad. El virrey se dirigió á la ventana del fondo que daba sobre el río, entreabrió las cortinas, prestó el oído, sondeó con la mirada las tinieblas, y, pesando quizá en su determinación más que la pericia del marino la inquietud del padre, resolvió que se esperase al día siguiente. Un reloj de pared dió las nueve, hora casi indebida para aquellos tiempos: «Marqués, dijo Liniers: os hospedo esta noche; Luis os indicará vuestro dormitorio.» Sassenay se despidió con ceremonia de los comensales que tratara por primera vez, con mal reprimida emoción de los amigos que veía por la última, y siguió al joven hacia el interior. A poco se marcharon también los extraños, á quienes dejaría en sus casas uno de los carruajes del virrey; luego se fueron en otro los Sarratea con las dos niñas; y Liniers pasó á su despacho, precedido por un criado que encendió las luces de dos candelabros puestos en un escritorio de caoba que ocupaba el centro de la pieza. Mandó llamar á su edecán, recibió el parte de la noche: «sin novedad», y, salido éste, dijo al sirviente: «Podrán retirarse todos, no necesito de nada». El virrey quedó solo.

En el silencio nocturno, sólo turbado por el rumor de la tormenta y el *¡quién vive!* de los centinelas, estuvo paseándose largo rato de un extremo al otro de la amplia habitación. Luego se sentó á su escritorio, escribió algunos renglones, dobló el papel sin sellarlo y lo guardó en el bolsillo de su casaca. Tomó en seguida uno de los candelabros, después de apagar el otro, y salió á un pasillo contiguo; en frente de la puerta de su dormitorio, otra mal ajustada dejaba filtrar un rayo de luz. El virrey golpeó ligeramente y preguntó á media voz: *Dormez-vous, marquis?* La puerta se abrió, apareció Sassenay, teniendo todavía en la mano el lápiz con que estaba escribiendo en una cartera abierta sobre un velador. Liniers entró, cerrando tras sí la puerta; colocó en la mesita su candelabro y, sacando del bolsillo la carta que acababa de escribir, la mostró á su huésped, diciendo: «Ante todo no os preocupéis de pormenores materiales; esta carta es para Don Manuel Ortega, de Montevideo, que os facilitará todo lo necesario para vuestro viaje. Pero, á todo evento, quiero que mi hijo os la entregue mañana, en la *Belén*, en presencia de testigos.» Y sin atender las protestas efusivas de su huésped, el virrey le indicó la silla que acababa de dejar, y se sentó en frente de él, delante de la mesa. ¡Estaban solos, al fin!

Es muy seductora, por cierto, la tentación de reproducir por conjetura el diálogo de los dos amigos que, después de larga separación, volvían á encontrarse en tan extrañas circunstancias. La hora, el lugar, y hasta la tempestad de invierno que estremecía la vetusta Fortaleza, acrecentaban lo intensamente dramático de la situación... Pero el historiador no tiene el derecho de invadir el campo del novelista; y si se tolera que pruebe á colorir (como acabo de hacerlo) las líneas secas del testimonio, valiéndose de datos analógicos, no le es permitido forjar un documento del todo imaginario, por verosímil y probable que en sus términos generales aparezca. Sólo nos han llegado dos ecos bastante vagos de aquella escena. En su declaración ante el fiscal de Montevideo, Sassenay manifiesta que «no habiendo podido embarcarse en la *Belén* por causa del mal tiempo, pasó en el Fuerte aquella noche y conversó á solas con Liniers *de la reconquista de Buenos Aires*». Se muestra naturalmente más explícito en su informe al ministro Champagny, cuyos términos merecen atención, aunque no hayamos de aceptarlos al pie de la letra. Después de describir la conferencia pública de la tarde, Sassenay resume así su entrevista nocturna con el virrey:

«Antes de embarcarme, tuve sin embargo la ocasión de ver en privado á M. de Liniers; se disculpó (creo que sinceramente) por el modo con que me había recibido, diciéndome que así lo exigía su posición, pues no tenía tropas de línea, su autoridad (poder) dependía de la opinión, y perdería todo su prestigio en el momento de apartarse de lo que parecía ser el voto general. Me convenció de este aserto la dependencia en que le vi respecto del Cabildo... Me afirmó que deseaba ver cambiar un gobierno que se había mostrado poco agradecido con él, dejándole virrey interino en vez de nombrarle en propiedad; pero era fuerza obrar con prudencia y esperar que las circunstancias le permitiesen pronunciarse; por de pronto, contemporizaría... Por su parte, su interés y alta estimación por el Emperador le atraían más hacia la nueva dinastía que fijaría su suerte, en lugar de vivir en esta incertidumbre. Estoy, pues, persuadido de que, si él hubiese tenido los medios de obrar, ó quizá mayor audacia, y que yo hubiese podido volver (inmediatamente) á Europa, los acontecimientos habrían tomado otro curso. La proclama que dió después de mi llegada (y salida), en que aconsejaba al pueblo esperar tranquilo, como en la guerra de Sucesión, el desarrollo de los sucesos, prueba de un modo irrevocable sus intenciones de servir al Emperador, pero se lo impidieron las circunstancias...»

Para reducir á su verdadero alcance estas apreciaciones del enviado Sassenay, es menester tener presente que las dirigía, después de dos años de sufrimientos y penurias, en su calidad de subalterno cuya misión había fracasado, á un ministro del soberano que menos admitía los fracasos. Procuraba

evidentemente paliar el mal éxito de su misión, exagerando las simpatías imperialistas de Liniers y atenuando la forma indiscreta y poco meditada que la tentativa había revestido. Es muy posible, por otra parte, y aun probable (pues estos detalles no se inventan) que, delante de Sassenay, Liniers se produjese en términos parecidos contra el gobierno español, mitad porque eran tales sus opiniones, mitad porque las manifestaba á un emisario que había de transmitirlas á sus mandantes franceses. Juzguemos humanamente á los seres humanos. Sin poner en duda la sinceridad con que, un año antes, manifestara su ningún apego al mando, puede que ahora fueran muy otros sus sentimientos. La máxima de que «los oficios graves adoban el entendimiento» no es del todo cierta, ni aun para Sancho Panza, siendo el efecto ordinario del mando engreir y marear al encumbrado; ya tenemos señalada de paso la propensión del buen Liniers á *virreinar*. Además, su despecho no carecía de fundamento, si se comparaba lo que él y Sobremonte habían hecho para alcanzar premio tan desigual. Por fin, á suponer que Sassenay no esforzara la actitud de su huésped, — cuya conducta generosa echaba un poco en olvido, — hay que tener en cuenta la circunstancia excepcional de la conversación. Se dice, en el mismo informe, que pasaron juntos «toda la noche»: de algo más que de los tristes Borbones hubieron de hablar. Parécenos escuchar la pregunta ansiosa de Liniers, y el grito de su curiosidad ardiente: «¿Le habéis visto? ¿cómo es, cuál es su voz, su figura, su gesto?...» La fascinación universal que Napoleón ejercía y ejerce aún en las almas, arrancando aclamaciones involuntarias á sus mismos enemigos, no podía dejar insensible al Reconquistador, francés, al cabo, y de estirpe militar. También vería alzarse desde su modesta penumbra de gloria local, la imagen resplandeciente del único teatro en que valiera ser actor. No se trataba para Liniers — y bien lo mostraría á su hora — de entregar Buenos Aires á un enemigo de España, sino de aceptar la perspectiva de tener por soberano al que, según las últimas noticias, era proclamado y aclamado por la mayoría de la nación. Tal pudo y debió ser, en aquellas horas inquietas, el estado de alma de quien, desde su madurez hasta su muerte en tierra extraña, hubo de sufrir el doloroso conflicto entre deberes inconciliables... Y si es admisible que en lo que faltaba de la noche el atribulado virrey lograra dormir, puede presumirse que agitarían su sueño visiones heroicas que no atormentaban á los dignos miembros del Cabildo y la Audiencia.

. . . .

PAUL GROUSSAC.



Dib. de Hohmann.

Las secuestradas de Corrientes

La justicia de la provincia de Corrientes se halla actualmente empeñada en esclarecer el ruidoso asunto de las secuestradas de Cavia Cué.

El juez del crimen, doctor Gómez, que se ha hecho cargo del proceso, hizo una visita al establecimiento de José Sánchez Negrete, en Cavia Cué, donde parece estuvieron secuestradas durante 13 años su señora madre, doña Juana Alvarez de Sánchez Negrete, y su hija Feliciana.

Hasta ahora, de las diligencias practicadas por el citado funcionario, parece ser que hay fundamentos para creer en la existencia de un crimen.

Feliciana, en vías de una convalecencia, deja ya entrever que fué víctima de un secuestro cruel y de castigos bárbaros en la estancia donde la recluyeron á viva fuerza, encerrándola en una habitación obscura y haciéndola pasar una vida rodeada de todo género de amarguras.



La señora Juana Alvarez de Sánchez Negrete, con su hija Feliciana, que estuvieron secuestradas durante 13 años en Cavia Cué

Se acusa del crimen á dos hermanos de la víctima, los cuales la secuestraron con el fin de que no se casara, con lo que hubiera disminuído el patrimonio heredado por ellos.

El doctor Gómez ordenó la prisión de los acusados, los cuales solicitaron libertad bajo fianza, recurso que les fué negado por la justicia competente.

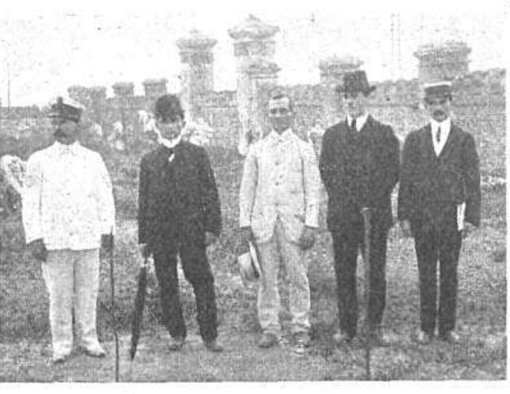
El pueblo de Corrientes se halla consternado ante la proporción inhumana de este asunto y desea se esclarezcan los hechos para dar un castigo ejemplar á los autores del secuestro.

Feliciana va mejorando día por día, esperándose con ansiedad la declaración que ella haga ante el juez, doctor Gómez.

El cadáver desaparecido



La niña Arminda Molina



Ruperto, Ricardo y Alejo Molina de San Martín, Arturo Deporte y Juan M. Fernández, testigos



Doctor J. Ubaldo Romero



El secretario señor Sasso, el doctor Pacheco médico de los tribunales y el doctor Romero abogado de Molina



El doctor Pacheco enseñando á uno de los testigos el cabello del cadáver

Uno de los últimos asuntos policiales que despertaron mayor interés ha sido el de la desaparición de la menor Arminda Molina, ex asilada del hospital Muñiz, á quien muy fundadamente se supone muerta de resultas de la enfermedad que la condujo á aquel establecimiento. Y ese interés se justifica, por las apariencias misteriosas del caso y por la tribulación del desgraciado padre de la jovencita, que no consigue encontrar ni viva ni muerta á su hija y se halla sumido así en un mar de dolorosas incertidumbres.

El hecho fué denunciado por él, ante el juzgado del doctor Constanzó, secretaría Sasso. Dijo que habiendo recibido noticia de la muerte de Arminda dos días después que tuvo lugar el desenlace, procuró ver el cadáver, y que, como no le hallase, surgió en él la duda que le atormenta actualmente.

Trasladado el juez doctor Constanzó, en compañía del señor Sasso, de los doctores Acuña y Pacheco, del denunciante y varios testigos, al cementerio de la Chacarita, procedióse á abrir la que se suponía tumba de Arminda. Dentro de un cajón halláronse dos cuerpos, el de un hombre adulto y el de la que podía ser la menor,—lo que da idea del poco respeto que en los hospitales se tiene á los cadáveres—pero el denunciante no reconoció á su hija en el segundo de aquéllos.

Tampoco la reconocieron dos señoras allí presentes, amigas de la familia Molina, pareciéndoles, tán sólo, que la cabellera era ó la de Arminda ú otra muy semejante.

La justicia se inclina á creer que, sin embargo, el cadáver es de Arminda, pero que la desfiguración del rostro, impidió que se la reconociese.

El doctor J. U. Romero es el patrocinante del señor Molina.



El reconocimiento médico

Banquetes

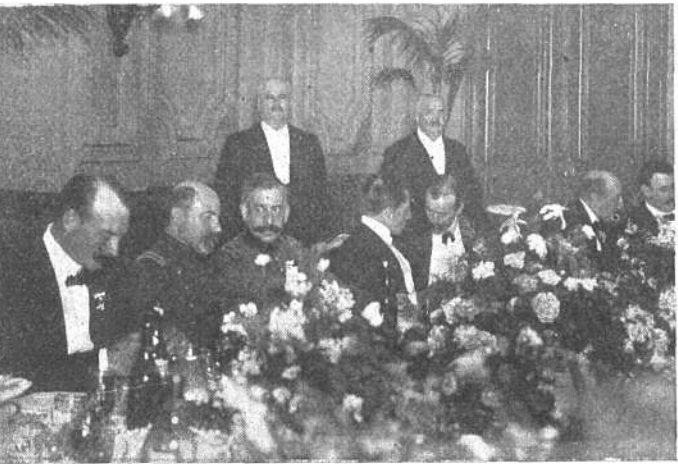


Al nuevo presidente de la Asociación Patriótica Española, doctor González Pellicer

En el Hotel París, los amigos del doctor José González Pellicer le ofrecieron el sábado de la semana anterior un banquete, festejando su nombramiento de presidente de la Asociación Patriótica Española. La fiesta transcurrió en un ambiente de franca cordialidad, notándose por el número crecido de comensales que rodeaban la mesa, las muchas simpatías con que cuenta el doctor González Pellicer.

Entre los asistentes figuraba el doctor Joaquín V. González, presidente honorario de la citada institución.

—Otra demostración no menos animada fué la que los amigos del teniente coronel don Martín Rodríguez le ofrecieron el viernes 10 en el Jockey Club, celebrando su brillante actuación en las legaciones de París y Bruselas, en las cuales estuvo como agregado militar. Ofreció la comida el doctor Julio A. Roca (hijo). Rodearon la mesa alrededor de cincuenta comensales.



Al coronel Martín Rodríguez

—El comandante don Juan F. Moscarda también fué objeto de una afectuosa manifestación de aprecio por parte de sus compañeros de armas, quienes le ofrecieron el mismo día una comida en el Círculo Militar, por la activa y provechosa presidencia que desempeñara hasta ahora en el citado centro.

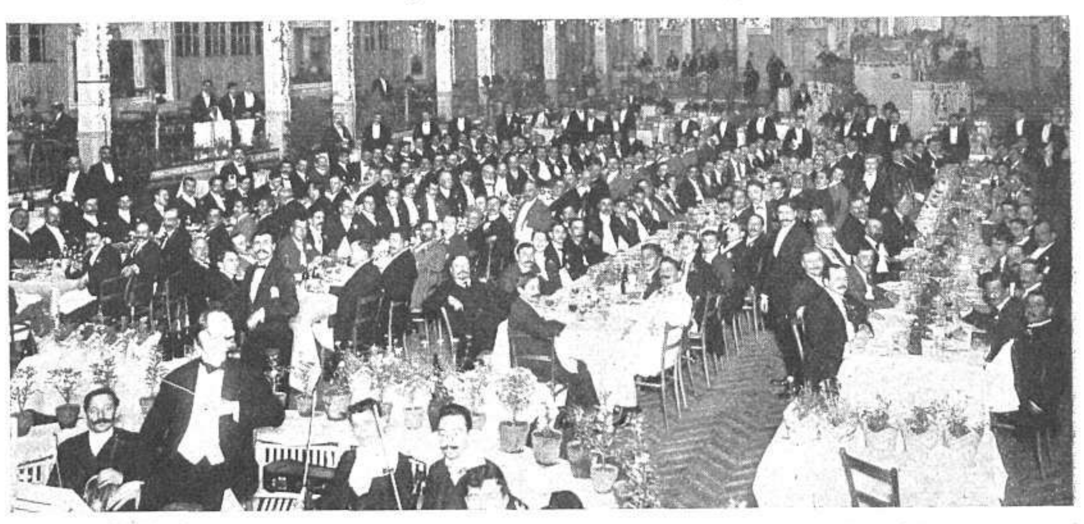
El teniente coronel Hermelo ofreció el banquete, siguiéndole en el uso de la palabra el presbítero Yani.



Al teniente coronel Moscarda, en el Círculo Militar

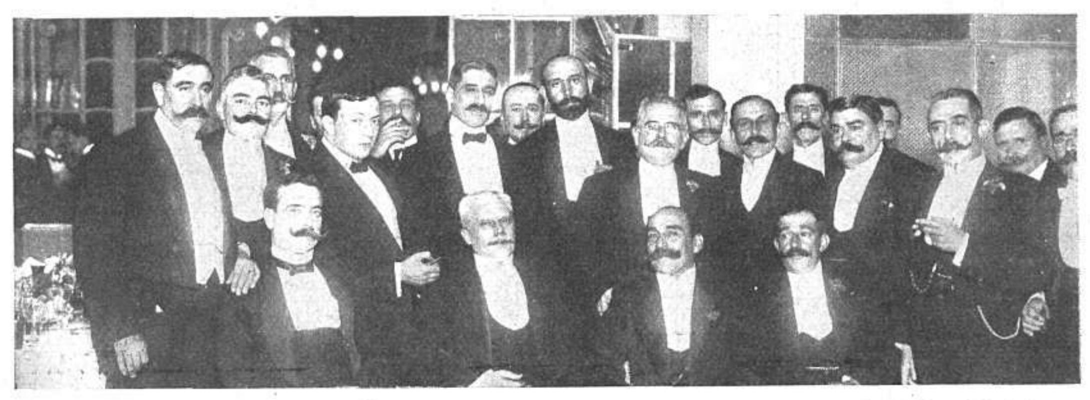
Fot. de Caras y Caretas.

Bodas de plata con la Municipalidad



El Pabellón de las Rosas durante el banquete con que fué obsequiado el señor Báez al festejar sus bodas de plata con la intendencia municipal

Demostración de aprecio



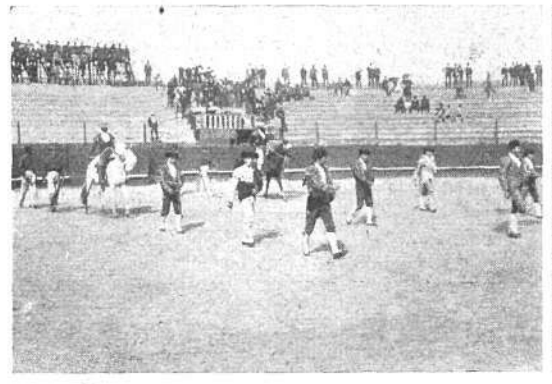
Los comisarios Manuel Batallán (ascendido), Pablo A. Carlevarino (jubilado), Laurentino C. Mejías (jubilado por segunda vez después de 34 años de servicios) y Rodolfo Almanza (ascendido), con los compañeros que les ofrecieron el banquete en el Palace Hotel

Kermesse de beneficencia



La comisión de señoritas en el Barker Memorial School de Lomas de Zamora

Montevideo.—Corrida de toros



La cuadrilla saliendo á la plaza

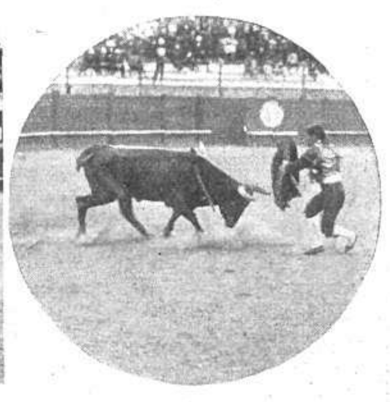
Saludando á la presidencia



Un picador en liza



Echando las banderillas al demonio



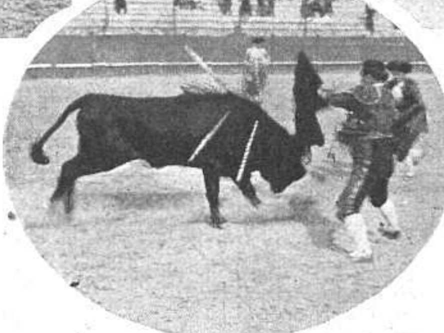
¡Guarda, Pajarete!



A torero que huye, puente de plata



A toro que huye, puente de ídem



Las fieras frente á frente

Lo encontramos sumido en insondables reflexiones. Apenas si se dió cuenta de que nos acercábamos á él, y sólo cuando el «mono sabio» que nos acompañaba le dirigió la palabra, se dignó tener para nosotros una mirada indolente, casi de fastidio, cuya luz apacible nos pareció impropia de un animal de su clase y de su gremio... ¿Cómo? ¿Un toro, y de *lidia*, miraba con tan honda placidez y tan filosófico descuido á un hombre, *á un par de hombres*?... Aquella mirada y aquella pacífica actitud nos dieron la esperanza de sensacionales revelaciones. «No es tan fiero el león como lo pintan», pensamos, recurriendo al repertorio del buen sentido popular. Intrigados por el misterio que nos hacía entrever aquella contradicción de sus apariencias de mansedumbre, reveladoras de un carácter afable, con la naturaleza del oficio que el «buen» toro ejercía, rogamos á nuestro introductor nos sirviese de intérprete, ya que en su calidad de «mono sabio» estaba en mejores condiciones que nosotros para entender y hacerse entender de los animales. Nada rehacio á la sociabilidad con personas que no abrigaban en ese instante ninguna intención hostil para con él, «Pajarete» se dejó interwievar sin oponer la menor resistencia, poniéndose por completo á nuestra disposición...

—¡Gracias! —hubimos de exclamar al punto, no sin cierto sobresalto, echando una rápida ojeada sobre la dotación

guerrera... y puntiaguda de sus largos pitones.

Pero nuestro sobresalto estaba completamente demás. El toro nos contemplaba ajeno á toda malicia, plegando los grandes labios de su hocico como si quisiera ensayar un sonreir displiciente, que se resolvió por último en un descomunal bostezo.

—¿Aburrido?

—Sí, aburrido. Extraño este encierro.—Y levantó la cabeza olfateando ruidosamente hacia derecha é izquierda. Luego permaneció inmóvil y pensativo como un viejo senador.

—¿De dónde le han traído á usted?

—De la Sierra de Tambores. *¡Ahijuna!* Allá sí que se vive á gusto.

—¿No le agrada su oficio?

—Le diré: al oficio ya le he tomado afición. A lo que no puedo acostumbrarme es á estos encerrones.

—¿Le fué muy penoso el debut?

—Como todos los debuts. Usted sabe... Al principio, todo duele, después... uno *aprende* á acomodarse, hasta que le encuentra gusto.

—Es decir que...

—Es decir (el toro comenzaba ser expansivo), que las primeras veces que me sacaron á la plaza, me llevé unos jabones de mi flor... ¡Figúrese usted, verme delante de aquel gentío que gritaba, silbaba, cantaba, tocaba la música! Yo salía furioso, *deslomao* por el espaldarazo que me atracaban en el toril, queriendo llevarme por delante á todos aquellos monigotes que se me ponían por los ojos bailando y sacudiendo trapos. Pero, poco á poco, se me iban apagando los bríos, el clamoreo de la gente concluía por intimidarme, la insistencia de aquellos zonzos que querían jugar conmigo, me cansaba, me mareaba. Y, además, ¡conmigo no se juega!, decía yo... Yo estoy muy *resabiao* de los de á caballo, como que allá en la estancia nos tenían locos á tiros de lazos, boleadoras y pechadas... Así es que al principio no le daba corte al maturrango. ¡Viera entonces, *amigazo*, qué modo de llover me cáscaras, almohadones y botellas sobre el lomo! Y qué gritería fenomenal se armaba! Eso me *abatataba* del todo. Y me sacaban del redondel.

—¿Volvió, después de ese fracaso, á la lidia?

—Volví, pero ya iba preparado por los consejos de aquel torazo *berrendo en negro*—como dicen los cronistas taurinos—que se ve allá, en medio de ese animado corrillo de cornúpedos.

—¿Y?

—Y desde entonces ¡soy un artista!



El toro pajarete

FESTIVAL DE BENEFICENCIA



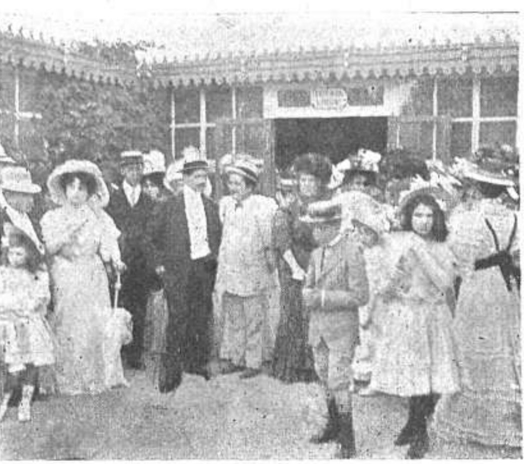
La presidenta de la Liga contra la tuberculosis, en la fiesta



Comprando confites



Grupo de niños que tomaron parte en la fiesta



Concurrentes al festival



El espíritu de la contemplación

El espíritu contemplativo ha prestado siempre su ritmo armonioso á las grandes gestaciones mentales. De su silencio ha surgido la sabiduría, de la misma manera que las letras épicas surgieron del hervor y el bullicio populares. Hay en la contemplación una fuerza de movimiento interior propicia para las grandes anunciaciones, y una virtud augusta sólo reservada para los videntes ó para las almas dulcificadas por el dolor.

Del espíritu contemplativo han emanado la belleza del *sonido, la perfección de la línea*, la pureza del color, y en otro orden metafísico, las grandes sapiencias de la filosofía.

Todo arte inspirado en *sentimientos contemplativos* adquirió la suntuosa proporción de la perspectiva y de la sencillez, y toda idea sugerida en los vastos silencios nos ha revelado ocultos misterios y vagas armonías.

La contemplación sólo la tuvieron los griegos después de la fatiga proporcionada por su epopeya guerrera, cuando Pericles legislaba ordenando á Fidias perpetuase para siempre la quietud espiritual que sucedió al empuje combativo de Aqueos y Dorios, de Eolios y de Jonios en las severas y graciosas columnas del Partenón ateniense. Los vivos ecos del paganismo con sus personajes biformes y el esplendor de las ninfas legendarias quedaron apagados ante los golpes de los cinceles que labraban metopas; y el mirto y el laurel verde sucedieron á la espada, olvidada con harto regocijo por el espíritu contemplativo de Platón. Rapsodas remotos engendraron la tragedia uniendo la palabra grave de *los seres á un conjunto plástico grato* para la concepción, y artífices meditativos glorificaron en el mármol las gracias divinas de la naturaleza.

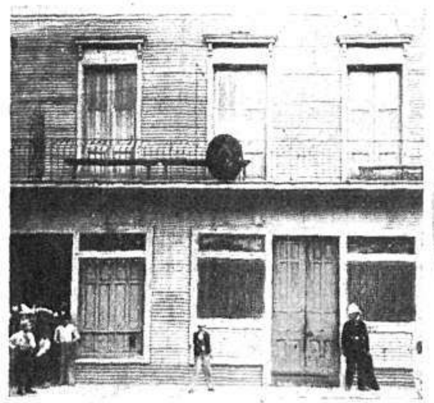
Palas Atenea, *sucedió*, con su *frente solemne y sus* ojos serenos, á todas las anteriores virtudes heroicas, y un culto por la tranquilidad y la gracia de la proporción creó para siempre una ley estética cuya nobleza advertimos á primera vista.

En nuestro tiempo, el alma contemplativa se va esfumando ante las bravas energías conquistadoras, y el ritmo apacible de la meditación va siendo sustituído, para desgracia de los dioses, por el ritmo confuso de la conquista.

Alberto **TENA**.

Dib. de Holmberg.

El terrorismo en Buenos Aires



Frente de la casa de la calle Zárate, 361



Abraham Harstenstein, fundador de la «Banda Negra»



La escalera que conduce al salón donde trabajaban los detenidos

LOS DETENIDOS



Doctor Jaime Llavallol, que expidió las órdenes de allanamiento



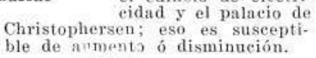
Manuel Laurido



Señor José H. Sarrieta, subjefe de investigaciones, director de la pesquisa

Funesto para la huelga general y el anarquismo fué la requisa policial hecha en la secretaría de la sociedad de caldereros, situada en la calle Zárate, 361. Las materias explosivas secuestradas y el destino que se les atribuye tenían, aparte de haber obrado como calmante de los propósitos huelguistas, cuyo arraigo ya no era mucho, permitieron á las autoridades verificar una serie de prisiones entre el elemento exaltado de la «Revolución», y darán motivo á otra casi tan larga serie de expulsiones, algunas de las cuales serán indudablemente precedidas de condenas.

Mayor ó menor el peligro que representaba la existencia de un laboratorio de química en poder de los libertarios, las consecuencias de su descubrimiento y secuestro serán esas; y *no cabe duda que en* este punto de vista se colocan tirios y troyanos, los unos para felicitarse y los otros para lamentarse. Lo demás, si Harstenstein, el introductor del terrorismo en Buenos Aires, es ó no es un sujeto temible de sombría historia; si iban á ser volados las aguas corrientes, el edificio de electricidad y el palacio de Christophersen; eso es susceptible de aumento ó disminución.





Remo Cotti



Adolfo Serrano

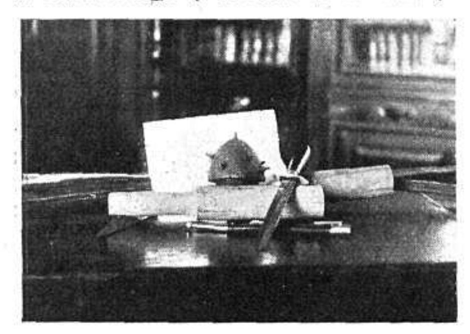


Ramón Agrelo



Vicente Perducca

LAS PRUEBAS SECUESTRADAS



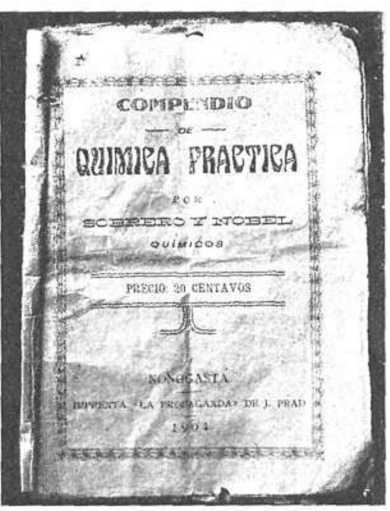
Casco de bomba explosiva del siglo pasado y armas secuestradas en el local obrero Olavarría, 363



Los elementos para preparar la carga de las bombas



Serrano en el departamento



Fuente en la cual van á beber los que quieren suprimir las aguas corrientes



Cotti y el famoso bául de los explosivos comprados por Harstenstein



Señor Francisco Foppiano, jefe de la sección seguridad personal



Oficial Sixto Villar, que mandaba el piquete que rodeó la casa



Doctor Luis Dubois, que analizó los explosivos



Empleado Federico Güemes

OTRO BERGANTE

Los bandoleros andaluces simpatizan mucho con nuestro país. Todavía el «Vivillo» entre rejas, dudando si su defensor, el doctor Belisario Roldán (hijo) conseguirá salvarle ó si se llevará á cabo la extradición solicitada por el ministro español, cae en manos de la policía otro bandido, no menos célebre que él, llamado Joaquín Sánchez ó Morales ó Gutiérrez ó Segura (pues á todos estos apellidos responde) y á quien vulgarmente se conoce por el «Mareao».

El «Mareao» cometió en España una buena suma de fechorías, algunas en colaboración con el «Vivillo», y después se nos plantó en la República Argentina. Continuó aquí en el mismo ramo de actividad, pero con poca fortuna, pues le marearon bastante á tiros. En San Isidro le rociaron el cuerpo con una perdigonada; en Azcuénaga recibió un balazo; en Hurlingham dos, y hace poco le encontraron en la esquina de Rivadavia y Lacarra, caído en el suelo, con tres graves heridas de bala, de resulta de las cuales se encuentra en asistencia.

Como también pidieron su extradición las autoridades españolas, la policía procuró hallarle, y tuvo éxito en la tarea. Los subcomisarios Garillo y Santiago dieron con él en el Hospital de Clínicas, donde se estaba curando de los últimos tres tiros, y para mayor seguridad le trasladaron á la penitenciaría.



El célebre bandolero andaluz Joaquín Sánchez ó Morales ó Gutiérrez (a) «El Mareao»

Necrología



Señora Olga Busana de Suárez



Doctor Leopoldo Basavilbaso



Señor Manuel Bacigalupo

Vencido por la enfermedad que hace once meses le postrara en el lecho, falleció el lunes último el doctor Leopoldo Basavilbaso.

Era el extinto uno de las más prestigiosas personalidades del foro y de nuestra sociedad. Su nombre puede servir para recordar una gloriosa generación de hombres eminentes de la cual era uno de los últimos representantes. El sepelio de los restos dió motivo á una gran manifestación de duelo.

Excursión á la Colonia



Grupo de socios del Club Excursionista de Avellaneda, á bordo del vapor «Golondrina»



Comisión de señoritas, organizadora de la excursión

El Club Excursionista de Avellaneda organizó un paseo á la Colonia, que se llevó á cabo el domingo último. La elevada temperatura y el mal tiempo no desanimaron á nadie, pues se presentaron no menos de doscientos excursionistas, los cuales, embarcados en el vapor «Golondrina», realizaron la travesía en medio del mayor entusiasmo.

En la Colonia almorzaron, invitándose á la mesa al señor Carlos Tezanos, jefe político de la localidad, al subprefecto señor Pasceiro y al cónsul argentino señor Alejandro Otaegui.



Cabecera de la mesa, durante el almuerzo

Al final del almuerzo se improvisaron algunos brindis.

Por la tarde pasearon por los alrededores de la Colonia, llegando algunos hasta la farola, desde donde se domina una vasta extensión del Río de la Plata.

El viaje de regreso se emprendió á las cinco de la tarde.

Entre las familias concurrentes figuraban las de Vélez, Rivera, Urrutia, Martínez, Cárcano, Viñes, Escribano, Scotti, Echegaray, Dodals, Merlo, Córdoba, Silva, Vidal, Berazain, Pérez, Cámber, Delfino, Ochoa, Seminario, Llauró, Ferrante, Villaflor, Carril, Villar, Puga, Leguizamón, Pazzo, Leonardi, etcétera.

Fot. de nuestro corresponsal en Avellaneda, señor Molinelli.

El sistema Bougibal



—Vaya usted mañana á mi clínica; verá cosas interesantes,—me dijo Bougibal cuando nos despedimos, después de la ejecución de aquel angustioso concierto de Sivry, que se había empeñado en hacerme oir.

—Pero ¿es usted médico?

—Vaya usted, vaya usted; no es necesario ser médico para curar enfermos; ya ve usted como esta simple audición le ha hecho bien. Mañana le espero...—Y sentí la presión de la mano blanda y fría de aquel pérfido *snob* á quien yo consideraba como un brujo de opereta, á pesar de la misteriosa leyenda de su vida.

Bougibal habitaba en un barrio apartado un antiguo edificio de sencilla arquitectura, con altas ventanas ojivales que caían sobre un pequeño jardín. Llamé, y un hombre, en el que advertí cierto automatismo de movimientos, me condujo hasta una habitación de paredes blancas y desnudas, circundada por una banqueta corrida. Una serie de extrañas figuras humanas se alineaba contra la pared. Por una puerta abierta se veía una segunda sala igualmente dispuesta y decorada con los mismos personajes fantásticos.

La clínica de Bougibal era realmente extraordinaria. No sé donde reclutaba su clientela, pero la verdad es que allí se habían dado cita todos esos seres que muchas veces vemos cruzar por las calles sin darnos cuenta de si son hombres ó espectros. Cuando entré nadie se movió, ni alzó los ojos para mirarme. Todos permanecieron en la misma actitud, con la mirada clavada en el vacío, inmóviles y tristes. Todos aquellos seres no estaban muertos porque yo los veía pestañear y respirar, pero como si estuvieran absortos, nadie se movía ni reparaba en el vecino. El público que frecuenta las antesalas de los médicos es nervioso é impaciente; se agita sin cesar, huronea los rincones, mira los cuadros, hojea los periódicos, se pasea inquieto sin perder de vista la puerta detrás de la cual está el alivio y la salud. Esta extraña clientela de Bougibal parecía no esperar nada; á intervalos, que calculé exactos, uno de los extraños seres se incorporaba silenciosamente y se dirigía como un sonámbulo hacia la puerta del fondo detrás de la cual desaparecía.

No me atreví á sentarme entre aquellos fantasmas y permanecí de pie, sorprendido y temeroso. Cuando un buen número de los clientes de Bougibal desapareció detrás de la puerta del fondo, me dirigí hacia ella y abrí.

—¡Ah! es usted—dijo Bougibal viniendo á mi encuentro y estrechándome la mano. Miré la habitación donde nos hallábamos y quedé sorprendido. Era una pequeña sala de paredes altas y desnudas, pintadas de blanco; no había en la habitación más mueble que la banqueta corrida que ya había visto en las otras salas. Una alta ventana circular dejaba pasar una luz vaga y opalescente.

—Encuentra usted extraña mi clínica y más extraños aún á mis clientes,—agregó sonriendo vagamente.—Ya ve usted,—dijo dirigiendo una mirada circular á la habitación,—nada de lo que supone la gente, ni templo, ni dioses, ni ritual, ni siquiera un modesto laboratorio de alquimia ó una cámara negra para fraguar hechicerías. Esto es todo; convengamos en que las gentes suelen hablar más de lo que deben.—Y cogiéndome del brazo me hizo sentar á su lado, en la banqueta.

—Todo esto es bastante raro, Bougibal; le confieso á usted que me parece estar soñando.

—Nada de esto es raro, amigo mío; por el contrario, jamás la ciencia ha alcanzado mayor simplicidad ni sencillez. No hallará usted en mi «clínica de enfermedades nerviosas» más que estas cuatro paredes desnudas, este pequeño asiento y á Bougibal y sus clientes. Por lo demás, mi sistema curativo es muy sencillo; ¿recuerda usted el famoso método del doctor Plume, que tan admirablemente ha expuesto Edgard Pöe? Pues creo que mi sistema es superior al «método de la dulzura». Todos estos desgraciados que usted ha visto en las salas, como usted lo habrá supuesto antes de que yo se lo diga, tienen el espíritu enfermo. Sin embargo, no verá usted en ninguno de ellos ni un arrebato, ni un impulso, de esos tan frecuentes en estas enfermedades. Mi procedimiento, que conceptúo un sistema absolutamente natural y al alcance de todo el mundo, no es nada complicado. En el fondo, consiste en sugerir á los enfermos la idea y la sensación de que están muertos; no le aconsejo que convenza de lo contrario á ninguno de los que usted ha visto en las salas; sería pueril. La autosugestión obra milagros; el cerebro concluye por morir realmente y toda la vida de relación queda reducida á simples fenómenos, reflejos que yo me encargo de estimular diariamente. Porque mire usted que es todo un pueblo el que á diario desfila por mi clínica; ya no admito más clientes; con los que tengo me basta y sobra para mis experimentos. Como usted ve, mi sistema consiste en «matar» la personalidad aboliendo las funciones de relación. El sujeto que se cree muerto llega á estarlo en realidad para la vida psíquica y aun para la fisiológica á veces. Ya sabe usted que en la muerte, que es la naturaleza en estado neutro por así decirlo, no existe la enfermedad porque no existe la salud tampoco y nada puede existir sin su oposición consiguiente. La muerte aparente, consigue pues neutralizar la enfermedad y volver la naturaleza al punto inicial de la vida. Cuando obtengo este resultado, que es siempre, sólo me resta volver al «muerto» á la vida poco á poco. Durante el despertar, que es muy dulce y muy lento, pues á veces dura un mes, las células se van integrando normalmente; es un proceso interesantísimo á través del cual la personalidad reaparece en toda su integridad primitiva. Mire usted, aquí llega un convaleciente.

En efecto, un hombre joven penetró en la sala. Su rostro algo marchito expresaba serenidad y en sus ojos brillaba una diminuta llama de alegría. Se detuvo frente á Bougibal y pronunció con voz torpe algunas palabras acompañadas de ademanes infantiles.

Yo me levanté para marcharme.—¿Se va? No lo olvide usted; si usted desea curar su neurastenia, confíe en mí.

—¿Y usted me lo propone, Bougibal?

—¡Oh! Haga usted lo que quiera, yo no soy capaz de obligar á usted á hacer lo que no desea—me replicó clavando en los míos la mirada de sus ojos acerados é intensos, que me produjo una vaga sensación de dolor físico.

—Lo pensaré—añadí despidiéndome de Bougibal, en cuyos labios adiviné una pérfida sonrisa. Pero lo cierto es que no se me ha vuelto á ocurrir tentar la curación por medio del «sistema Bougibal».

Raúl MONTERO BUSTAMANTE.

Dib. de Hohmann.

Banquete

Señores: Si los altos y los manates se banquetean cuando viajan, cuando se ayuntan, cuando se conchaban y hasta cuando cambean de ropa ó de domisilio, ¿por qué nosotros los chicos hemos de ser menos gente qu'ellos y no podemos haser lo mesmo? Esto es lo qu'hemos pensao los que s'encontramos aquí bajo el techo de la fonda e' don Bartolo y en compañía de nuestro noble amigo Rapallini, que se lleva la palomita más honrada y más macanuda e' la Boca.

Y ahora, querido Nicola, ahora que t'espiantás del campo e' las farras y del calor de nuestro lao pa entrar por el aro e' la seriedá, es cuando resién calamos — como el bolichero á la mudansa de un buen cliente — todo el grandor de tu valer, y cuando sentimos endeveras el tremendo vasío e' tu ausensia ingrata y repentina.

— ¡Muay bien! ¡Muay de la berenjena!...

— Verdaderamente es juerte este golpaso del destino, dado como de atrisión en l'amistá sinsera d'i un amigo.

Se nesesitan muchos días de tranquilidá y resinasión pa curarse del todo, y aún así quedan siempre las sicatrises. Y al pensar en estas cosas, se vienen á toda rienda los recuerdos de nuestra vida con todo el montón de sus morrocotudas farras á la rastra: De pives, las rabonas y los titeos del colegio, acoplados á las bronquitis del maistro; dempués los bailongos del cotorro, las farras de las romerías, y los batifondos del Verdi y el Cosmopolita; y por último, los asaos de Palermo y el afile con las pichonas que hasta se peliaban por llegarse al mostrador de su amor, pa que les despachase un par d'esas miradas de su fabricasión, que s'entraban despasito, acarisiadoras y ardientes, hasta los recovecos de l'alma!...

— ¡Muay bien! ¡Muay macanudo!...

— Fuera d'eso, ha sabido demostrar tamién muchas veses sus atitudes resaltantes: como orador, en las peliagudas asambleas de los matarifes independientes; como organisador, en la sosiedá los Farabútis del Sud, que le deben sus estatutos, y como periodista enérgico, fuerte, sinsero, allá en «La brisa», en «La juventú» y principalmente en el «Rebenque del carrero», donde puso los arranques más macanudos de su tremenda inteligensia, en esos artículos furiosos que abollaban l'orgullo de los patrones y levantaban la libertá del pión, medio afisiada por la imensa cargasón de las obligasiones, de la especulasión y de los abusos!...

He dicho.

— ¡Muay bien! ¡Muay de la manana!...

— Señores: Yo he tenido siempre pa las lisonjas, más capasidá que bañadera e' familia grande; pero esta ves cargó el amigo tanto la mano, que ha empesao á salirse de golpe por todos los contornos de su fondo.

Por eso es que m'encuentro como abatatao y no sé por qué rendija empesar la compostura.

Y verdaderamente, no es el asunto como pa quedarse serio: ¡ni que juera abogao, pa dar hospedaje en la mollera, á toda la sabiduría que me quiere encajar el amigo este!...

— No se tire á muerte, amigo: meta la modestia en el bolsillo, bájele el «completo» y vaya largándole los «nueve» al coche de su oratoria.

— Si, ¿y el tráfico?...

— Les pone cara dura; ¡atropella nomás, sigue, y los deja tocando ausilio!...

— Bueno, señores: aquí el amigo, se ha descolgao mentando los mejores pasajes de la novela e' nuestra vida, afligiéndose porque los dejo, levantando mi valer, y con todo eso, l'único que ha conseguido, es haserme poner tristón y pensativo como matungo e' fúnebre: ¡ni que me juera p'al otro mundo, mi amigo!... ¡No hay que asustarse!... Me ha largao casi casi, la misma discursiada que á un dijunto.

Es sierto que m'espianto con otra rumbiada más distinta y más lejana, pero no crean que lo hago así nomás, sin ancla y sin timón, no. Hasta llevo de repuesto por si acaso. Mucho tiempo masqué esa determinasión antes de tragarla. Y he de procurar asercarme siempre al malecón de l'amistá e' mis amigos, pa darle de cuando en cuando una manito en la descarga e' las farras, con todo el contingente e' mi voluntá dispuesta.

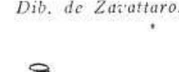
¡He de allegarme tamién á mis antiguos compañeros pa seguir cuartiando al carrito'el periodismo, y no he de ser ingrato olvidando estos momentos y esta compañía que me honra, me conmueve y me alegra!...

Y aura un ¡viva! al patrón que nos ha enllenao con su escabio muy del banquete y nos ha traido el Polchévera y el Nebiolo más macanudo y más legítimo e' la bodega.

—¡Vivaaa!... ¡Viva la fricasata!... ¡Viva el Nebiolo!... ¡Viva la curda!... ¡Vivaaaa!...

Por la copia taquigráfica

Juan Manuel PINTOS.



Dib. de Zavattaro.



"La Nave" de D'Annunzio



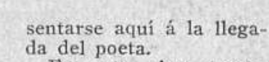
Hugo Faleni, director del teatro Argentina, de Roma, y el maestro Pizzetti, autor de la música de «La Nave»

El escenógrafo pintando las decoraciones para dicha obra



Cosiendo los trajes





Una figura airosa



Las actrices y el sastre de D'Annunzio

El telégrafo acaba de informarnos del éxito brillante obtenido en Roma por «La Nave», última obra del genial poeta italiano Gabriel D'Annunzio.

Anticipándose á la representación de dicha obra, nuestro corresponsal fotográfico de Roma, nos remite las vistas que publicamos, referentes á los preparativos á que dió lugar «La Nave», que es, indudablemente, un acontecimiento artístico y literario interesante para el mundo entero.

La próxima venida del poeta Gabriel D'Annunzio, que nuestro enviado especial en Europa nos anunció en su reportaje hace dos meses, duplica el interés que ofrece todo lo referente á «La Nave», que será la pieza teatral que ha de representarse aquí á la llegada del poeta.

En esta obra toman parte 75 actores, los cuales perciben 700 liras por día. El número de comparsas, coros, etc., es de 310, con unas 14 bailarinas y 15 profesores de música. La *mise en scene* cuesta cien mil liras, sin contar el vestuario de los artistas.

La prueba de «La Nave» fué hecha bajo la hábil dirección de Ferruccio Garavaglia. La música del maestro Pizzetti se dice que es digna de la parte literaria.

Con esta obra, de argumento cíclico, D'Annunzio ha realizado un poema teatral para ensalzar el espíritu heroico de los venecianos, en una época en que lucharon con denuedo por la integridad de la raza latina.

Fot. de nuestro corresponsal en Roma.

Santa Fe.—Regatas en Alberdi



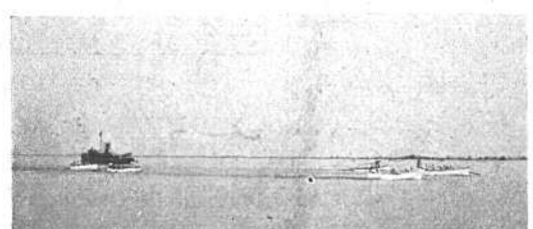
Público presenciando las regatas

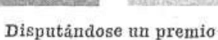


Señoritas Lola Filipini y Matilde Talor, ganadoras de la 5.ª regata

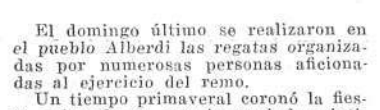


El bote «Casilda», ganador del premio reservado á botes extranjeros





Disputándose un premio



El domingo último se realizaron en el pueblo Alberdi las regatas organizadas por numerosas personas aficionadas al ejercicio del remo.

Un tiempo primaveral coronó la fiesta, reinando un entusiasmo indescriptible en las siete regatas que se corrieron.

Desde las primeras horas de la mañana gran número de familias se trasladaron desde Rosario hasta el citado pueblo á fin de presenciar las regatas.

La victoria de los cuatro primeros números favoreció á los botes tripulados por los señores T. Thompson, C. H. Parr, C. Taylor, A. Wilkes, R. Prichard, H. Hennesoy, R. H. Stout, P. Goyeneche, B. Prichard, P. Logan y C. T-oylor.

La quinta regata, para botes tripulados por señoritas, resultó una de las partes más interesantes del programa, siendo ganada por las señoritas Lola Filipini y Matilde Talor.



Señor Rodolfo Chiesa

Había despertado gran interés el *match para botes extranjeros á nafta*, cuyo premio obtuvo, después de una carrera accidentada, el bote «Casilda». Esta regata fué emocionante, puesto que las ocho embarcaciones que se disputaban el triunfo lucharon para llegar á la meta con gran entusiasmo, correspondiendo el premio al mencionado bote, que ganó por una distancia insignificante.

El éxito brillante alcanzado por estas regatas inaugurales hace pensar que las anunciadas para el mes de febrero se realizarán con igual esplendor.

—Joven, cuando comenzaba á exteriorizar los frutos de su cultivada inteligencia, falleció el señor Rodolfo Chiesa, persona vinculada á la sociedad santafecina y cuyos nobles sentimientos le habían hecho acreedor al aprecio de cuantos le conocieron. Su muerte ha sido muy sentida en los círculos sociales.

Cartas vistas


Para el Director de y

Amigo de mi :

Sabrá usted que del
que es un ...caido, me pidió el día de
las ánimas para devolvérmelos mente el día
1º del año á tarde, jurándome por su
madre que no me pediría + por aquello
de "Año nuevo, vida nueva".

El día 1º, cuando quité la del que tengo
en colgado de un recordé las
bras de aquella y para mi : — Me
presento á ella; la re mis y así vea que
con un quiere cortarme la no la doy un
, ni aunque me lo pida de y en .

En efecto: me puse el , cojí el
, bajé la , tomé un y llegué
á de mi bella deudora.

Estaba espléndida, llena de
rodeada de y comiendo en un .

Aproximé mis á su , fría
como un ; y trabada mi por la
emocion, la pedí el al .

— ¡Imposible! — exclamó echándome los
al ! — ¡Está vacía mi !

— ¿Pues no me dijiste, mía, que "año
nuevo vida nueva"?

— Sí; la novedad, mi , es que no
serán los que me hayas , sino
200; porque necesito unos de oro
para los y una para las ...

— ¡Qué barbaridad! — exclamé, dando con el
en una violentamente.

Yo, más que vivo iba á dejarla;
pero sus , rasgados como los de un y
todo, sus espléndidas me hicieron perder
la ; y sacando unos de mi
la tapé la con ellos.

Paso las noches en dando mil vueltas
en la ... ¡Y cualquiera coje la
cuando está á todos los !...

Por eso no le envía versos su amigo y

Juan Perez Zúñiga

Dib. de Helmberg.



A TRAVES DE LA REPUBLICA
JIRA DE "CARAS Y CARETAS"

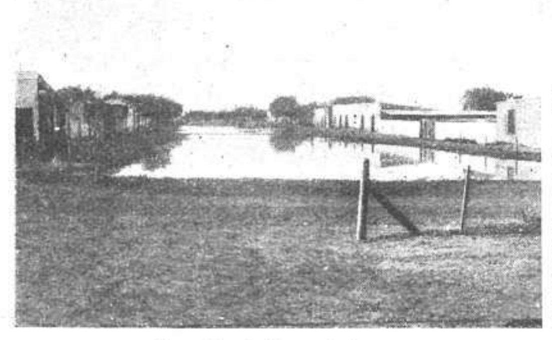


Larroudé.—La Venecia de La Pampa

Los que no conocen La Pampa, los que aun la creen tierra de indios, olvidando que al hallarse cruzada por numerosas líneas de ferrocarril y limítrofe con la provincia de Buenos Aires tan admirablemente se ha desenvuelto que al llegar á ella es inevitable preguntar si aun es Buenos Aires, más de una vez habrán creído que al no tener para ella más que palabras de elogio, sólo nos ha guiado el deseo de hacer su propaganda en la forma insistente á que los periódicos tienen que recurrir cuando con toda fe se empeñan en ser eficaces colaboradores del progreso. Y no faltará quien diga que en La Pampa, todo lo hemos visto de color de rosa; y es claro que lo hemos visto así, como es claro también que si no hubiésemos sentido como muchos las inmensas revelaciones de ese nuestro Fare-West, buen cuidado habríamos puesto al lamentarnos.



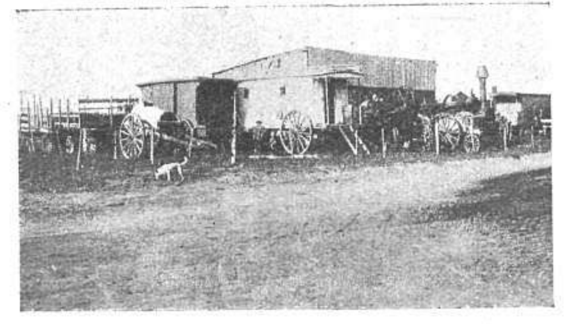
Monseñor Matera en La Pampa



La calle de los reflejos...



Don Laguna... ¡si aquello era contemplar á su tocaya!



La actividad agrícola en descanso

¿No es, acaso, satisfactorio poder formular el elogio, sin rodeos, convencidos de que él se puede pronunciar sin que para ello sea necesario apartarse un ápice de la verdad?

Ahí está General Pico, fundado casi ayer, hoy con mil habitantes. Realicó, cuya cifra de población se le aproxima y que sólo tiene nueve meses, y quien dice Pico y Realicó, puede recordar á Catriló, Lonquimay, Uriburu y el mismo pueblo con cuyas fotografías adornamos esta página: Larroudé, fundado en 1903 y á cuya escuela concurren ya ciento cincuenta niños. Y Larroudé, formado por los elementos exóticos y heterogéneos que constituyen casi todos los pueblos de La Pampa, es, sin embargo, eminentemente criollo en todos sus detalles, desde el rincón del hogar en que chisporrotea el fogón en el que se asa el cordero, hasta el palenque del rancho en que la criolla goza con el cimarrón; desde la práctica agrícola á la escena ganadera, como si al través de grande evolución, La Pampa hubiera querido salvar en Larroudé cuanto le daba antaño sus peculiares perfiles y que hoy con el extranjero, el ferrocarril y la escuela, desaparecen rápidamente para convertirse, con igual rapidez, en pueblos hoy de un porvenir incalculable y tanto más incalculable cuanto que el porvenir les sonríe.

Sí, pues les sonríe un porvenir grandioso por sus privilegiadas condiciones, reconocidas desde ya por los hombres de empresa y de trabajo, como lo demuestra el aumento cada vez más creciente de su población y valorización de sus tierras!

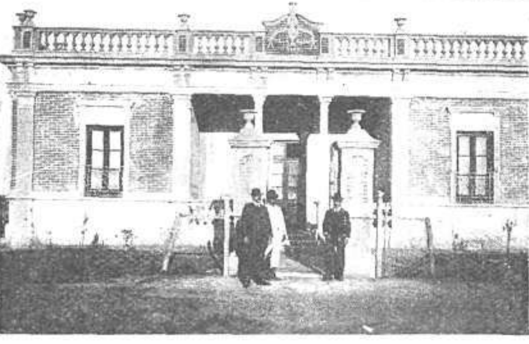


La habitación rural en Larroudé

Alvear



Las escuelas elementales N.º 17 y 18 de varones y de niñas, respectivamente



Casa particular del intendente municipal, uno de los edificios más bonitos de La Pampa

Es tal vez, uno de los pueblos *más antiguos* de La Pampa, como que este anciano, fué fundado hace un montón de siglos... allá en el arcaico año de 1896, por el dueño del campo, D. Carlos Torcuato de Alvear, que rindiendo el debido homenaje á la memoria de su padre, llamó al pueblo «Torcuato de Alvear».

En el año próximo pasado, fué creada la municipalidad, que funciona bajo la presidencia del señor Robustiano Rodríguez, por cierto hombre bastante robusto y que al decir de los vecinos, se lleva bien con don Telmo Andreu, juez de paz, lo que es cosa rara, como que jueces y municipales siempre fueron aceite y vinagre de las ensaladas rurales.

Como Rancul, tiene también cerca de *2.000 habitantes*, pero viven éstos más holgados, como que hay allí *400* casas mientras que sólo se alcanzan á contar *300* en Rancul.

Llaman la atención en Alvear la solidez y buen aspecto de sus edificios, lo que es de por sí una característica que en un todo lo distingue de los demás pueblos del territorio y son entre muchos los principales, los que corresponden á la municipalidad, juzgado y policía, una casa de gran letrero: «Las Filipinas», la confitería Bella Vista, el edificio de la escuela de ambos sexos, al que concurren más de 200 criaturas, y la casa particular del señor que es robusto y que está muy bien de salud, gracias.



Las autoridades de Alvear, señores Aurelio Indice, Robustiano Rodríguez, Antonio Freire y Marcelino Mileco



Foot-ball escolar pampeano



La municipalidad, policía y juzgado de paz



La edificación en Alvear

Rancul



Señor Lorenzo Duhard

Cuando el viajero se detiene frente á «Villa Jardon», pueblo — como todos los de La Pampa — nuevo, servido por la estación Rancul del ferrocarril del Oeste, lo primero que al ver su interesante fisonomía le ocurre preguntar, es, — y no nos explicamos la causa — quién ha sido su fundador.

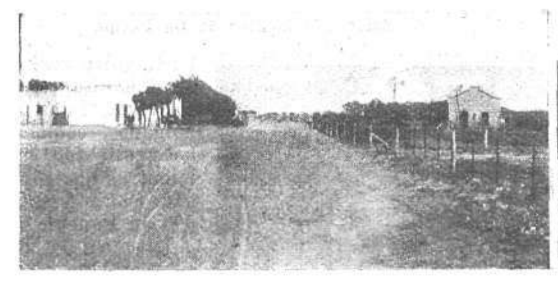
Diríase que un hombre extraordinario, poseído por el espíritu de empresa, le ha dado los más salientes rasgos de su carácter.

Y los habitantes del lugar, le dirán entonces, que Villa Jardon lleva el nombre del pionner que la creó, de uno de los españoles que más se han señalado en nuestro país por su inteligencia y su actividad.

Y Jardon no ha contraído este único vínculo con la Argentina. Marino en su juventud, fué el primero que ntando los vapores paquetes de la «Italo-Platense», que de Génova llegaron á nuestro país. Por supuesto, que en cuanto comprendió el vasto escenario que éste ofrecía á sus actividades, se radicó en él, siendo uno de los fundadores y directores del Banco Español del Río de la Plata, socio de numerosas empresas industriales y comerciales y uno de esos españoles que bien se han conquistado el honroso título de beneméritos del progreso argentino.



y señor Juan Ford, los miembros de la comisión de Fomento



La estación de Rancul y calle de acceso al pueblo

La Avenida de Mayo





Señor José M. Jardon, fundador de Rancul

He aquí una de las más evidentes pruebas: Rancul, fundado hace cuatro años, vigilado por una comisión de fomento, con 300 casas y cerca de 2.000 habitantes. *Dato digno de ser recogido* en esta jira que hacemos por La Pampa, es la existencia de tres hornos de ladrillos, que producen de cincuenta á cien mil ladrillos por mes, lo que prueba que allí son frecuentes las construcciones.



La casa de comercio más fuerte



Confitería y local de correo, club social y político, etc.



Los habitantes de Rancul son muy aficionados al pan. Dígalo sino, la panadería, que es una de las casas más importantes



Otra casa de comercio pero que no es tan fuerte ¿eh?

Recuerdos de un sapo

Es curioso cómo los espíritus avanzados encarnan, en cierta época de su vida, la modalidad común de ser, contra la cual han de luchar luego. Generalmente aquello ocurre en los primeros años, y la página que sigue no es sino su confirmación.

Quien la escribe y me la envía, M. G., figura entre los más firmes precipitadores de la revolución social y es, preciso es creerlo, tan exaltado como sincero. Contados por él, no dejan de tener sabor picante estos recuerdos.

* * *

. . . .

Aquel día fué una fiesta continua. Las lecciones de la mañana se dieron mal, la mitad por culpa nuestra, la otra mitad por la impaciencia tolerante de los profesores, deseosos á su vez de huir por toda una tarde del colegio.

Ese inesperado medio día de asueto tenía por motivo el advenimiento de la primavera, nada más. La tarde anterior, el director, que nos daba clase de moral, nos había dirigido un pequeño discurso sobre la estación que entraba, «la dulce naturaleza que muere y renace con más bríos, los sentimientos de compasión que hacen del hombre un ser superior». Hablaba despacio, mirando fija y atentamente como para no olvidar una palabra de su discurso aprendido de memoria. Lo que no recuerdo bien es la hilación que dió á la primavera y la compasión humana. De todos modos, el día siguiente, 23 de septiembre, nuestro 2.° año debía ir al Jardín Botánico.

Fuimos. El día era maravilloso. Como no hacía viento, la temperatura casi estival parecía más densa. Avanzábamos bulliciosamente por los senderos, mirando á todos lados. Cuando el director se detenía ante alguna planta extraña, lo rodeábamos y clasificábamos hojas y flores sin ton ni son. A pesar de ese nuestro servilismo de estudiantes en pupilaje, que nos llenaba la boca de la más embrutecedora vanidad de erudición para adular al director, no dejábamos de saludar con caliente emoción muchas plantas realmente útiles: — las pitas, de hojas concéntricas y cónicas con espolón negro, cuyas últimas vainas de color crema sirven, ya para hacer barcas, ya como arma ofensiva contra toda lagartija del camino;—los paraísos, cuyas ramas arden con mucho humo, indispensables para bien sacar camuatíes;—los membrillos, afilados en varas recias y delgadas que azotan á maravilla el anca de los petizos;—los laureles, sagrados por sus horquetas para hondas;—los damascos, que secretan goma interesante al gusto, al revés de la del eucalipto, que es picante;—los talas, gracias á cuyos bastones irrompibles los lagartos y víboras viven más bien mal, sobre todo si se tiene cuidado de escoger una rama encorvada, de modo que se pueda golpear de plano sin agacharse mucho.

Todo esto veíamos. El director estaba muy alegre, y para mayor goce nuestro, no se acordaba casi de sus eternos y aburridores discursos de clase sobre moral: «ser bueno, es ser justo; todo proviene de ahí... cuanto más humilde es el objeto de nuestra compasión, tanto más noble es ésta...», etc., etc.

Aunque no entendíamos poco ni mucho tales aforismos, creíamos en la suprema virtud de nuestro director. Hubiéramonos llenado del más espantable asombro si nos hubieran dicho que quien así apostolizaba á diario, podía no ejecutar precisamente lo que decía: de tal modo en las criaturas son inseparables los conceptos de prédica y ejemplo.

Entretanto, habíamos recorrido el jardín en todo y contra sentido. Ya era las cuatro y media y debíamos volver. Nos encaminábamos, pues, hacia el portón, cuando al inclinarme sobre un «viburnum prunifolium» (¿cómo recuerdo el nombre?) vi en su sombra húmeda, sentado gravemente junto á un terrón, un sapo, un sencillo sapo que se mantenía quieto ante el ruido. Lo empujé con el pie y el animal rodó; distinguí un momento su vientre blanco amarillento y en seguida se dió vuelta, quedando inmóvil en tres cuartos de perfil á mí. Mis compañeros llegaron. Ante nuevos pies amenazantes, el animal dió dos saltitos y se detuvo de nuevo. Posiblemente hubiera pasado en un instante á una vida mucho menos accidentada, si el director, al acercarse y ver el buen animal jardinero, no hubiera tenido una idea maravillosa.

—¡Déjenlo, déjenlo!—nos gritó alegremente, conteniéndonos con ambos brazos abiertos, — ¡traigan dos ramas!

Sin comprender aún, nos desbandamos y volvimos presto con lo pedido. El director dobló una de aquéllas hasta que sus extremidades se tocaron, y manteniéndolas así, colocó sobre esa angarilla el sapo, mientras con la otra rama le oprimía el lomo. Entonces se irguió, mirándonos con los ojos brillantes de malicia:

—Lo vamos á poner en la vía del tramway,—nos dijo articulando despacio, para dar más sugestión á la ingeniosísima idea. Es de suponerse los festejos que ésta mereció. Aun el menos imaginativo de nosotros vió en un momento el maravilloso aplastamiento. ¡Qué aplastamiento! ¡Qué modo de aplastarlo! En nuestro entusiasmo no buscábamos comparación alguna, porque comprendíamos confusamente que nada había á que equiparar esa trituración.

—No va á caber ni un dedo entre la rueda y él,—se atrevió tímidamente uno de los menores. Nos reímos en su cara.

—¡Ni un dedo!...—replicó otro mirando despreciativamente á la criatura, ya avergonzada:—¡ni una araña! ¡ni una víbora por chica que sea!

Todos lo apoyamos calurosamente con la mirada. Eso de «la víbora por chica que sea», nos pareció sobre todo muy bello y justo.

En seguida nos encaminamos en triunfo á la calle. Yo, particularmente, estaba excitadísimo. A mi lado marchaba un chico de mi edad, delgado y pálido, que vestía siempre de terciopelo castaño, pantalón de bombacha sujeto sobre las rodillas huesosas, y un gran cuello blanco que le llegaba hasta los hombros. Decíamos de él que era un marica: ya se sabe el desamor á los juegos enérgicos y la dulzura femenina que caracterizan á las criaturas á quienes se califica así.

—¡Qué gusto, matar al sapo!—me dijo con su clara voz.—¿A tí te gusta?

—¿A mí?—le respondí fogosamente, desafiándolo, —¡tres mil sapos mataría! ¡cuatro mil sapos! ¡cinco mil sapos mataría!

—A mí no me gusta,—repuso, sintiendo en el fondo no ser como nosotros.—Es un animal inofensivo.

—¿Y si te hubiera mordido?

—¡Pero si no muerden!

—¡Oh, no seas idiota! ¡Cómo se te quedan las lecciones de moral!—Y lo dejé para ir adelante.

En un momento el sapo estuvo colocado sobre la vía, y pronto para proporcionarnos la más dulce emoción. Hablábamos todos á la vez. El director alentaba el entusiasmo:

—¡Ahora van á ver!—nos decía, conteniendo siempre nuestra impetuosidad con sus brazos.—¡Ahora verán cuando pase el tramway! ¡Esperen, esperen, todos van á ver!

Gozaba más que todos nosotros, ya que él había tenido la idea. El animalito se mantenía mal sobre el riel, relevado en aquellos días; resbalaba á cada instante una pata. Miraba atentamente con sus ojos saltones, sin comprender nada.

Un coche se desprendió por fin de la estación, comenzó á crecer y en un momento estuvo sobre nosotros. El motorman, inquieto de lejos al ver los muchachos alineados sobre la vía, se serenó al aproximarse y ver por nuestra atención de lo que se trataba. Sin embargo, la posibilidad de haber tenido que detener el coche hizo que continuara el naciente malhumor, y al ver un hombre de barba dirigiendo escrupulosamente la matanza de un sapo, gritó al pasar:

—¡Qué valiente!

No cabe duda de que el buen motorman no había visto nunca por ese lado el acto de matar un sapo: una cobardía; pero es creíble que el contraste entre el grupo triunfante y el pobre animal le sugirió esa expresión que no sentía.

El coche iba ya lejos. El director, que había oído bien, lo siguió con los ojos, más sorprendido que otra

cosa. Al fin se volvió á nosotros, tomándonos de testigos:

—¡Qué imbécil! ¿Oyeron lo que dijo?

A todos nos pareció también una imbecilidad.

—¡Qué estúpido! — se volvió á acordar al rato, camino del colegio.

En verdad, ninguno recordaba más el sapo. Pero poco á poco comenzó á inquietarme vaga vergüenza. Lo que el motorman no había sentido al calificar nuestra hazaña, lo sentía yo ahora. Posiblemente mi ruda susceptibilidad de muchacho criado en el campo entraba no poco en esto. Veía planteada así la gracia: un hombre y 24 muchachos martirizando á un animal indefenso. Si el animal hubiera sido más grande—pensaba—más fuerte, más malo, si «hubiera podido defenderse», en una palabra, el director nunca se hubiera atrevido á hacer eso. En mi condición de muchacho primitivo, y por lo tanto cazador, yo había visto siempre un enemigo de mi especie en todo animal huraño, en especial en los que corren ligero. Había muerto no pocos sapos indefensos, cierto es; pero si en aquellos momentos hubiera oído decir á alguien: «es fácil matarlo porque no puede defenderse», en seguida hubiera dejado caer la piedra. No habría precisado mayores razones de humanidad, que por otra parte no hubiera comprendido: yo era un cobarde al hacer eso, y me bastaba. Pensando esto surgió nítido entonces el recuerdo de un apereá á que rompí el muslo de una pedrada, una tarde después de muchas de acecho en que no pude tenerlo á tiro. El animalito quedó tendido, gimiendo. Al verlo así, toda mi animosidad desapareció y lo levanté en los brazos, sosteniéndolo contra el pecho, arrepentido hasta el nudo en la garganta de mi hazaña. Mi «único» deseo—pasión—mientras lo ví quejarse dulcemente, boqueando y sin tratar ni remotamente de morderme, fué que no muriera, para cuidarlo y quererlo siempre. Pero al rato murió.

Este recuerdo acerbaba la impresión del pobre sapo—sentíame lleno de póstumo amor por él—cobardemente muerto entre veinticinco personas que habrían disparado si el mísero animal hubiera podido hacer la más leve resistencia. Mi indignación no iba hasta el director, porque me ensañaba valorosamente con mi propia humillación. Y cuanto más rabia sentía contra mí mismo, más la sentía por el muchacho de rodillas al aire, pues comprendía que él tenía razón al exponerme la inutilidad de nuestra gracia, y yo no quería concederle eso. Si hubiera habido otro sapo lo habría deshecho á patadas, para probarle que yo no era capaz de sentir ridícula compasión de un sapo. Me acerqué á él perversamente.

—¡Eh!—le dije, refiriéndome al de la vía—¡reventó! ¡Ojalá hubiera otros!

Sin embargo, á la tarde sucedió la noche con nuevas impresiones, y aun aquélla había sido demasiado aguda y precoz para que durara. No me acordaba del sapo sino á ratos perdidos, y más que todo porque pensaba contarle la aventura á papá, para que viera qué clases de moral práctica nos daba el director. En el fondo, lo que yo buscaba era los aplausos de papá por mis sentimientos generosos.

Efectivamente, el primer domingo de salida le conté todo á papá; pero, contra lo que yo esperaba, ni halló nada ciertamente reprensible en el proceder del director, ni se explicó mis indignaciones sin objeto. Como yo, cortado, comentara un poco el caso, bastante dudoso de mi pretendida humanidad, papá me miró sorprendido é irónico.

—Cuidado—me dijo—por ahí se va al anarquismo.

Me quedé frío.

—Sí,—agregó empujándome del hombro para que lo dejara en paz—con la compasión á los sapos se empieza.

Yo tenía ideas vagas y heroicas sobre la que nombraba papá, como defender grandes y nobles causas, odiar hasta morir y especialmente tirar bombas. Pero al saber que, en vez de eso, el anarquismo consistía en tener compasión á cualquier cosa—¡un sapo!—me avergoncé profundamente de mis veleidades de humanidad, hallando completamente ridículo lo que había sentido tras la aventura del Jardín Botánico. Estas son las dos primeras lecciones prácticas de moral que recibí y me dí á mí mismo.

Horacio QUIROGA.

Dib. de Max Maitland.



LAS HISTORIAS VIEJAS

DEL PRÓXIMO LIBRO INTITULADO «EN VOZ BAJA»

(Para «Caras y Caretas»)

Hombre soy de mi tiempo, de mi gente,
y amo al siglo cual es: irreverente,
razonador, nervioso y altanero.
¡No más dogmas ni ritos ni consejas
ni plegarias ni espíritu!...
Sí, pero
á mí me gustan las historias viejas...
No me llevéis al pie del deslabrado
muro, no me llevéis junto al osado
castillo en ruinas, en cuyas bermejas
torres cantan las aves del pasado,
porque me gustan las historias viejas...
Que si murió Isabel en una estancia,
que si el rey don Fernando al ir á Francia
por su bella Germana,
veló en la otra; que si doña Juana,
ya loca de remate,
hizo aquí algún sublime disparate
pensando en el fantasma de su hermoso
borgoñón; que si el César poderoso,
con sus damasquinadas armaduras
despertó en estas cámaras oscuras
á los ecos; ó que si en el nocturno
misterio, don Felipe, el taciturno,
á la de Eboli expió tras de esas rejas...
¡No! no me contéis tal, si embebecido
mirarme no queréis, que estoy perdido
de amores, ¡ay! ¡por las historias viejas!

Amado NERVO.

Dib. de Hohmann.

Gonçalves Dias y Guido y Spano



Gonçalves Dias

Carlos Guido y Spano

Para «Caras y Caretas»

—¿Un artículo para Caras y Caretas...?

Es un pedido de muy difícil ejecución. La índole de esta revista, cuyo título es ya una caricatura, exige de sus colaboradores un buen humor que no poseo.

Mas, hay un asunto que nunca está mal colocado en cualquier diario ó revista: es un tema del cual puede tratarse, con igual propiedad é idéntico entusiasmo, en publicaciones humorísticas ó serias. Es la Poesía... La Poesía vive bien en todas partes: en los templos y en las ferias, en los conventos y en los *cafés-chantants*, entre los ancianos y entre los niños, entre los sacerdotes y entre los *clowns*. La Poesía es como las flores, que sirven al mismo tiempo para adornar las rejas y las sepulturas, los altares de las iglesias y las mesas de los banquetes, las fiestas de Semana Santa y las fiestas de carnaval.

Por eso, teniendo que escoger un asunto para esta página de Caras y Caretas, dejo á un lado toda preocupación de seriedad y de humorismo, y os hablo de un poeta.

Os hablo de vuestro viejo y glorioso Guido y Spano, que fué un gran amigo de nuestro glorioso Gonçalves Dias. Y así aprovecho esta buena ocasión para mandar á través de las aguas, y por intermedio de Caras y Caretas un saludo de la inteligencia brasileña á la inteligencia argentina.

Poseo de Guido y Spano un precioso autógrafo; es una postal, con una linda agua fuerte de Bróeus, representando la enérgica cabeza de Gonçalves Dias, sobre la cual el poeta de «Hojas al viento» escribió este sencillo y afectuoso verso:

«Es él! mi corazón lo reconoce...!!»

Acompaña á este autógrafo una carta. En ella el viejo poeta argentino escribe á nuestro común amigo Francisco Guimarães: «Envío á usted adjunto para Bilac mi autógrafo al pie de la semblanza de mi inolvidable amigo Gonçalves Dias, sintiendo desprenderme de aquella, tan profundamente expresiva...»

Hay en esa amistad que unía el mayor poeta argentino con el mayor poeta brasileño, una lección y un ejemplo que ambos pueblos deben aprovechar. Gonçalves Dias y Guido y Spano, amándose y comprendiéndose durante toda su vida como hermanos,—y Guido y Spano, hoy viejo y abatido, conservando por el amigo muerto el mismo afecto que otrora le dedicara,—están diciendo á la Argentina y al Brasil, cuál es la política de amor que los dos países deben adoptar. Los poetas, *como pacificadores, como harmonizadores* de pueblos valen más que los diplomáticos. Los diplomáticos hablan en nombre de los intereses políticos y comerciales de sus naciones; los poetas hablan en nombre de sus intereses morales. Aquellos discuten; estos se besan. Y la alianza promovida por los poetas es la más sólida y la más duradera, pues está hecha por la inteligencia y por la bondad, y está basada en esa simpatía del instinto que lleva á dos razas, alimentadas por el mismo ideal, á una confraternidad que los intereses de predominio guerrero ó financiero no pueden impedir.

Accediendo á la amable invitación del simpático redactor de Caras y Caretas para escribir una página de esta alegre revista argentina,—no encuentro asunto mejor que este:—unir, en un estrecho lazo, el nombre de los dos grandes poetas sudamericanos. Porque unirlos, es unir dos países que deben ser hermanos y que, juntos, deben caminar hacia la prosperidad y hacia la gloria...

Olavo Bilac

Río de Janeiro, diciembre 23 de 1907.

Olavo Bilac



El hombre

—¿Un poeta? Los poetas se van... La humanidad no los precisa...

—Perdonad, señora. Desgraciado del pueblo que no *tenga un poeta*...

—Ahora necesitamos aeronautas, chauffeurs y hombres de cálculo.

—Es cierto. Pero también se precisan poetas. Es decir, no se precisan... Los tenemos. Bajo todos los cielos y en todas las latitudes, los poetas existen. Existen siempre. Los poetas viven, aunque sea debajo de las piedras. Y viven, porque son necesarios...

—¡*Oh*!

—Insisto. Con sus versos no podrán hacerse prodigios de fortuna metálica. ¿Pero qué importa? ¿Qué importa el oro de las minas, junto al oro del alma?... Ya sabéis que el hábito sacerdotal ha dejado en mi espíritu la cicatriz de sus costuras... Por eso, creedme. Los pueblos podrán vivir sin hostias, sin cañones, sin automóviles, sin cretinos, sin globos... Pero no sin poetas. Los poetas son un reflejo, son una imagen, son un efluvio del alma de sus pueblos... Aún, entre los indios, hay poetas que cantan las glorias salvajes del curare, del amor y del odio. Tabaré es un pseudónimo... Hasta entre *los caníbales, hubo un cantor de roja piel que era poeta.* Enamorado de su reina, condenáronlo á morir. Murió. Pero al morir, cantó sobre la hoguera una canción erótica... (Donde haya una mujer habrá un poeta...) En los tiempos actuales los poetas florecen como siempre. No los veréis lucir las melenas de antaño. No arrastrarán por las calles su melancolía de meditativos. No serán poetas como Cyrano. Ni siquiera locamente líricos como el bien soñado don Quijote. Ni sabios como Hugo. Ni tristes como Job. Ni ciegos como Homero. Ni batalladores como Byron... Pero,—pero en cambio, serán poetas. Poetas como todos los poetas. Igual á todos los que entre verso y verso, como en un pentágrama, pusieron el sonido musical de sus tierras, de sus árboles, de sus fieras, de sus bosques, de sus patrias, de sus médulas, de sus cerebros, de sus almas... Los poetas interpretan el espíritu de sus pueblos... Por eso, si queréis conocer hasta la entraña una nación cualquiera, no vayáis solamente á los libros de su historia. La historia sirve poco. Apenas si en ella encontraréis la fecha de las batallas y de los cataclismos. La historia nunca podrá daros la impresión sangrienta de los triunfos ni la magnificencia celestial de una bella derrota... Pero, los poetas, os infundirán en la sangre los espasmos de todas sus visiones. ¡De todas! Ya sean reales. ¡Ya puedan ser irreales!... ¡No habléis, pues, tan mal de los poetas, señora!... Ellos son *distribuidores gratuitos de belleza.* Ellos, en nuestro siglo, son los emperadores de un reino sin vasallos, sin esclavos, sin gloria... ¡Ranavalo! Sentados en el trono de su orgullo, ven pasar las feroces multitudes en marcha al porvenir... Son, en eso, hermanos de los pájaros que cantando, en las ramas, ven como pasa,—muerta de hambre y en nubes,—la langosta asesina... Así. Por eso os digo. Si queréis analizar el alma de algún pueblo, no dejéis de beber sabiduría en la fuente de sus aguas líricas... Yo, en el Brasil, acabo de hacer esto. Los hombres políticos no podrán ser nunca imágenes de pueblos. No pueden ser casi nunca sinceros. Los poetas, sí. Lo son por necesidad física y hasta por necesidad sentimental... Especialmente en el Brasil, donde la naturaleza da *lecciones de poesía* selvática. Es aquella una tierra de espejismos mentales.



El periodista

El poeta

En ella el sabiá todas las tardes llora las aureas agonías del sol que está ya viejo, para luego cantar por la mañana, con igual belleza, la llegada del sol recién nacido. Tierra que da en cada mujer una lira y en cada hombre un poeta... He dicho poeta. ¡Los poetas del Brasil! Oh, son muchos... No os hablaré, sin duda, de los que ya pasaron. Gonçalves Dias fué tan grande, que ya no se discute. Para él ha sonado la hora de los laureles silenciosos. Pero os quiero hablar de...

—¡Olavo Bilac!

—El mismo. Cultivador aristocrático de la forma, es el Rubén Darío del Brasil. Sus versos son templos de arte sereno. Sereno pero no impasible. Cuando canta parece un caballero de Luis XV. Pero, por entre sus austeros *é inconmovibles gestos de marqués, se ve la carne cruda* del nativo corazón, goteando... Condenado á escribir en un idioma armonioso pero pobre, Bilac sabe extraer, puliendo y modificando, mágicos juegos de sonido y de luz. Y, sobre todo, sin salirse de los altos rangos estéticos, sabe hablar el lenguaje de su pueblo. Sabe hacer llorar. Sabe hacer sonreir. Es suave. Es irónico. Es alegre. Y es triste... Su poesía es el alma de este nuevo Brasil. De este nuevo Brasil que se despierta para asombrar con su literatura, con su cerebro y con su músculo á todos los que no creyeron en la prepotencia de sus alas... No obstante ser Bilac un hombre joven, su obra es ya sólida. Es de hierro y de flores. Su libro de versos alzó sobre las antiguas armonías catedráticas, el estandarte de la escuela moderna. El Brasil *necesitaba su advenimiento. Gonçalves Dias (como Guido y Spano)* cultivó un jardín cuyas corolas sólo pueden servir ya para adornar gloriosas sepulturas. Nada más. Por eso se precisaban jardineros que trajeran semillas de juventud. Armas viriles. Fuerza... Diréis que Bilac,—semejante á Lugones y también á Darío,—regó sus semillas con agua del Sena y con vino de Francia. No importa... Si algo criticable ofrece este magno poeta es precisamente que nadie lo critique. Sin embargo, lo merecería, pues tiene el talento de no ser perfecto... De la vida íntima de Bilac muy poco se os ha dicho. Tampoco *es necesario... Pero sabed, señora, que el poeta no* teme la sonrisa de nadie y con su bella franqueza me declara su humilde profesión de maestro de escuela... Además, es periodista. En «A Notizia» escribe diariamente. Allí es donde su alma se expande. Vuela libre de trabas. En prosas sonoras ó en rimas de luz, siempre vuela. Vuela. Vuela. Y canta...

Juan José **SOIZA REILLY**.

Bellezas del Brasil





Señorita Sylvia Guillobei

Señora Germana Elysiario Barbosa

Señora Luisa Barbosa Bahiana

Señora Lola Carneiro da Rocha

Ya lo dijo un famoso escritor: «El Brasil ofrece á los artistas todas las bellezas con que pueden soñar los poetas...» Y es cierto. No posee únicamente los encantos de una naturaleza pródiga en caprichos geniales. No tiene únicamente los paisajes, las brisas, las montañas... Tiene algo más. Y ese algo más son las mujeres bellas. ¡Oh, qué mujeres! Ostentan una extraña belleza tropical. Son bellas y son espirituales. El ramo de flores femeninas con que engalanamos esta página, es una prueba de lo que afirmamos. Todas ellas son damas y niñas de la alta aristocracia fluminense.

Señorita Zaira Moniz

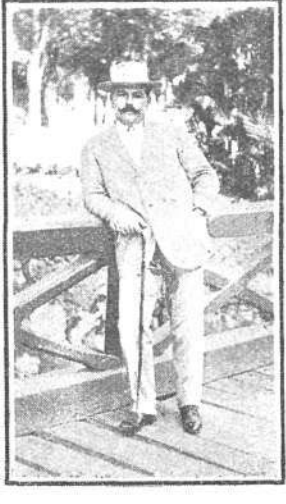
Señora María Plácido Barbosa

Diplomacia argentina en Río de Janeiro



Nuestro nuevo ministro doctor Julio Fernández con su esposa doña Margarita Mouján, y sus hijos

Ruiz de los Llanos y el primer secretario de la legación del Perú, señor J. Torres Wendell, en Petrópolis



El encargado de negocios doctor Mario Ruiz de los Llanos en el terreno comprado por éste en Río, y ad referéndum, para instalar la legación argentina

En Petrópolis se ha instalado con su familia nuestro nuevo ministro en el Brasil, doctor Julio Fernández. Hasta el momento de su llegada á Río, desempeñó sus tareas el activo encargado de negocios, doctor Mario Ruiz de los Llanos.

—Un gran propagandista de la república, es el prestigioso economista señor Carlos Lix-Klett, cónsul argentino en dicha ciudad, quien ha confeccionado una copiosa y paciente estadística sobre el Brasil. El señor Lix-Klett se ha captado populares simpatías. Forma parte, como miembro de honor de las sociedades científicas de Río. En sus tareas, lo acompaña su hijo Carlos.

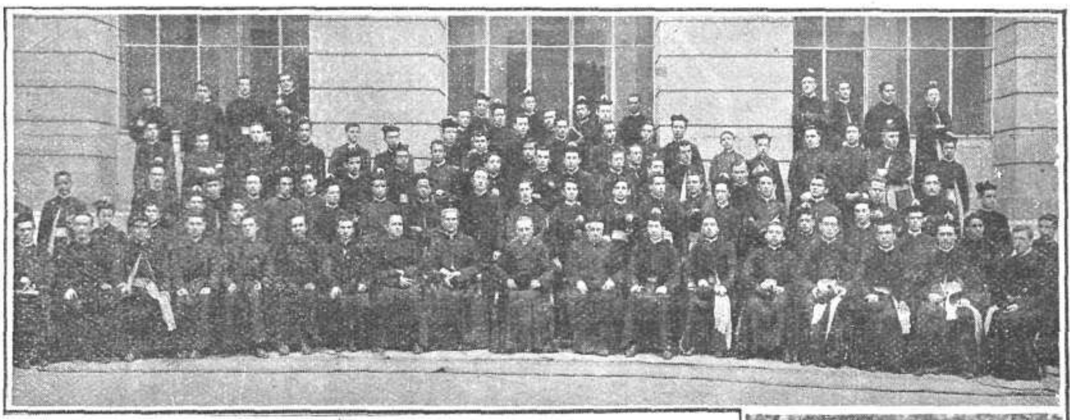


El conocido financista señor Carlos Lix-Klett, cónsul argentino en Río de Janeiro, con su hijo que es canciller de dicho consulado



El señor Lix Klett y su familia

Colegio Pío Latino-Americano



Jóvenes sudamericanos que estudian para el sacerdocio en el Colegio Pío Latino Americano, de Roma



R. P. Luigi Cappello, último ex-rector del colegio



Moles Terán y César Padilla, de Tucumán



El nuevo rector P. Augusto M. Anzuini

Estudiantes argentinos, señores Villaverde, Iribarne, Fourcade, Vallazza, Righetti y Fasolino



Estudiantes chilenos



Señores Pezet y Visto, de Panamá



De Colombia

Goza de gran prestigio en el mundo católico el Colegio Pío-Latino-Americano, *instalado en Roma* y de cuyas aulas han salido ilustres sacerdotes que honran con sus virtudes y con su inteligencia á esta antigua institución eclesiástica. Su fundador fué S. S. Pío IX, quien durante los últimos años de su vida empeñóse en dar al establecimiento la amplitud que ahora tiene.

En él se instruyen únicamente jóvenes de la América latina, siendo la mayor parte argentinos, brasileños, mexicanos, chilenos, et-



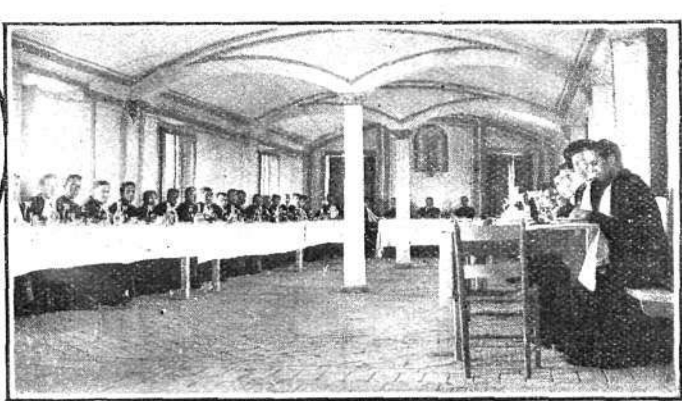
Señores Villalobos, Lazzieri, Peralta, Plorutti, Valverde, Oliveri y Astelarra, de La Plata



De Chile



Carlos Vera, único estudiante de la provincia de Córdoba



Un día de vacaciones en la villa que Pío IX regaló al colegio

cétera. Casi todos los sacerdotes que hoy ocupan los puestos más elevados en la iglesia católica de América, han estudiado en este benemérito colegio. Nuestro actual arzobispo, doctor Mariano Espinosa, graduóse allí, lo mismo que el de Montevideo doctor Mariano Soler, y los obispos Terrero, Izaza, etc. También el primer cardenal americano y arzobispo de Río de Janeiro, doctor Arcoverde y Albuquerque, cursó allí sus estudios, teniendo como preceptor á nuestro arzobispo. Entre los sacerdotes más conocidos encuéntranse el padre Rasore, los doctores Laucello, Vera, Haretche, etc.



Estudiantes de Filipinas, señores Tomás Chanco y Marcos Ranjo



Entretenimientos estudiantiles



Manuel López, de México, que es el estudiante más pequeño del colegio

En Madrid.—Los ciegos filarmónicos de la Puerta del Sol



Una orquesta con alevosía...

La ciega «Libertad», que desde hace 15 años canta la misma canción...

Cada ciudad europea tiene un detalle que la distingue de todas las demás. Podrá haber igualdad *en muchas cosas, no sólo* en las costumbres sino también en la manera de progresar y de vivir, pero cada una de ellas posee algo propio, legítimo, natural, típico, que *resulta, por cierto, inimitable.*

Por ejemplo, en ningún país del mundo podrá existir una Rambla de las Flores, como la de Barcelona. Podrá imitársela. Pero, nunca podrá establecerse una igualdad absoluta. Los boulevares de París, tampoco pueden imitarse. Ni el movimiento *pintoresco y hermoso de la* vía de Toledo, en Nápoles. Ni el bello espectáculo que ofrecen las galerías de Milán, con los cafés repletos de una concurrenia abigarrada que escucha complacida los ensayos vocales de los tenores del futuro... Ni el magnífico canal grande de Venecia, lleno de la fúnebre flota gondolera... Ni Londres con sus pipas y sus gorras, ni con sus hombres rápidos que andan como automóviles... Ni Berlín, con sus cervecerías atestadas de hombres rubios que parecen flotar entre copos de espuma de cerveza... Ni Madrid, con su célebre Puerta del Sol...

—*¡La Puerta del Sol!*

No existe en toda Europa un sitio que pueda compararse con la Puerta del Sol... Alguien preguntará:

—¿Y qué es la Puerta del Sol?

Difícil, en verdad, resulta responder. ¿Una plaza?... No. No es una plaza. ¿Una puerta? Oh, mucho menos... ¿Entónces?

La Puerta del Sol, es el alma de Madrid. Madrid, sin la Puerta del Sol, desaparecería del mapa. ¡Figuraos qué sería de los joviales madrileños sin la Puerta del Sol!... Hay sitios del globo que ni la pluma, ni el lápiz, ni la fotografía pueden reproducir. Tal sucede con la Puerta del Sol. Hay que verla. Hay que estar allí, en aquel hormiguero, donde la gente parece vivir sin más techo que el cielo, y en donde familias enteras se instalan perpetuamente para vender libros, periódicos, juguetes, guías y demás cosas por desgracia inútiles. Además, aquello es una Bolsa, donde al aire libre se hacen operaciones comerciales y se discuten las valentías y las inteligencias de políticos, toros y toreros... Y *allí es, donde los ciegos van, solos ó en pandilla,* á ejecutar músicas extrañas, con los más extraños instrumentos armónicos...



Místicos

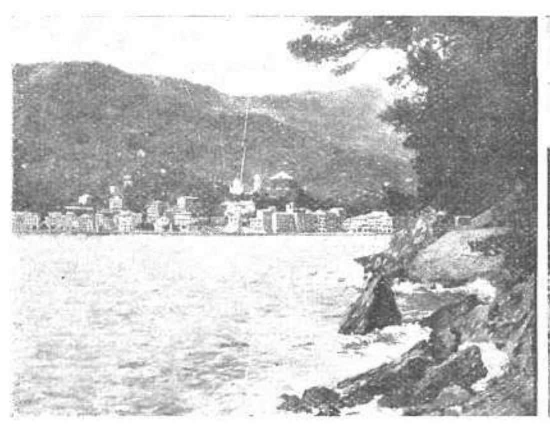


La ocarina

Violinista sin arco

UNA VILLA ITALOARGENTINA EN LA COSTA DE LIGURIA

Cuenta de Amicis en un delicioso capítulo de sus «Pagine Allegre», que por las calles de Santa Margherita, villa ligur, vense unos hombres cuyo exterior satisfecho y plácido nada oculta el bienestar de que gozan ni la dicha de sus espíritus. «Son, dice, los «americanos», los que han regresado de «estos países» una vez colmadas sus aspiraciones de fortuna mediante la aplicación inteligente de sus facultades de argonautas. Forman en la villa la aristocracia financiera, y han llevado al pueblo natal, con el producto de sus victoriosas empresas, una parte de nuestro vocabulario, que es el más seguro signo para reconocerles.

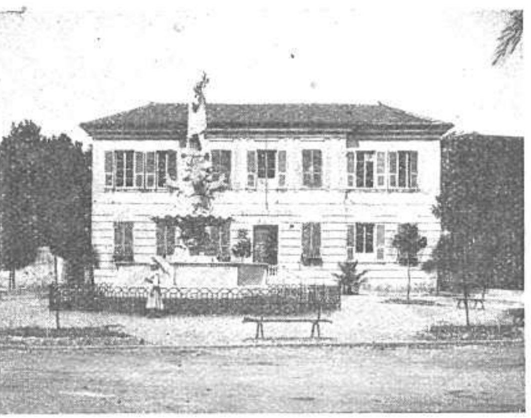


Santa Margherita, villa donde de Amicis tuvo la sorpresa de oir por las calles, pronunciadas por labios italianos, palabras y modismos porteños.—Vista del barrio de San Giacomo

De Amicis comprueba que son frecuentísimos los nombres españoles en los muchachos, oyéndose por las calles los de Pedrito, Rosita, Paquita (¿Panchita?), y que también se escuchan «dei caramba e dei caracoles, per non dire d'altri modi esclamativi, che nei salotti argentini non sono permessi». Asunto, robo, confianza, almacenero, á la vuelta, son otros injertos apuntados por el eximio escritor; y es raro que no apunte igualmente «eximio escritor», porque es imposible que



Un grupo de alumnos de la Escuela Cívica con los tres profesores de la sección argentina, señores Boero (de dibujo), Scarsella, director de la escuela (de español), y Mojon (de francés)



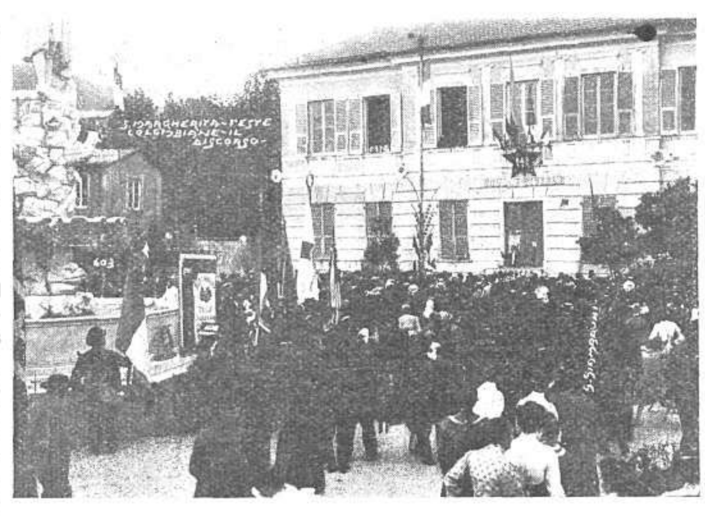
Edificio de la Escuela Cívica, institución á cuyo sostenimiento contribuyen los margaritenses de Buenos Aires, y donde se dicta una cátedra de español para los que emigran á la Argentina. Delante del edificio se levanta una estatua del descubridor de América, que según una leyenda margaritense, nació en la localidad



Margaritenses de Buenos Aires en la dirección de la escuela. De izquierda á derecha: arriba: señores J. Pelisa, ex tendero de la Boca; G. L. Canale y A. Debernardi, tenderos de Buenos Aires; J. Magnasco, ex tendero de la esquina Paraná y Cangallo, y A. y J. Roccatagliata, conocidos mayoristas de esta capital. Abajo: Cav. Dionisio Lastreto, presidente honorario de la Sociedad Margheritese Ligure «Cristoforo Colombo», que contribuye al sostenimiento de la escuela, é iniciador de las dos instituciones; señor Andrés Solimano, de la firma L. Solimano Hnos., de Buenos Aires, y el profesor Scarsella

los margaritenses no se hayan llevado de aquí ese epíteto. Tienen que haberlo aprendido á la fuerza.

Según de Amicis, parece alarmante en Santa Margherita la mestización del idioma. Se emplean vocablos italianos en el sentido español, de lo cual entendemos que hablan en el primer idioma como si tradujeran del segundo, y en lo mejor de la fiesta dos «america-



El profesor A. R. Scarsella, que residió un tiempo en Buenos Aires, pronunciando un discurso desde los balcones de la escuela, en el último aniversario del descubrimiento de América

ducen con la lengua del florentino... y con la del manchego! «Chi ha dello spagnuolo in bocca, salvo rari casi, ha del denaro in tasca», es otra de las comprobaciones de de Amicis.

Las interesantes vistas que aparecen en estas dos páginas nos han sido galantemente facilitadas por el señor Santiago J. Solimano, un digno hijo de margaritenses que acaba de visitar la tierra de sus mayores.



El profesor A. R. Scarsella con un grupo de alumnos, en el gabinete de ciencias

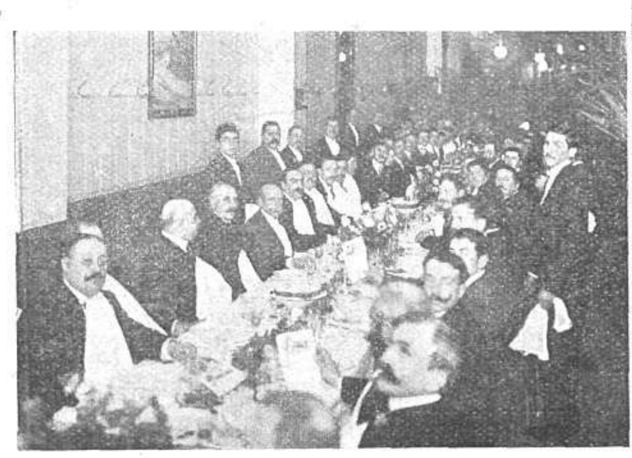


Mientras sus maridos salen al mar, las mujeres de Santa Margherita hacen encaje en la playa

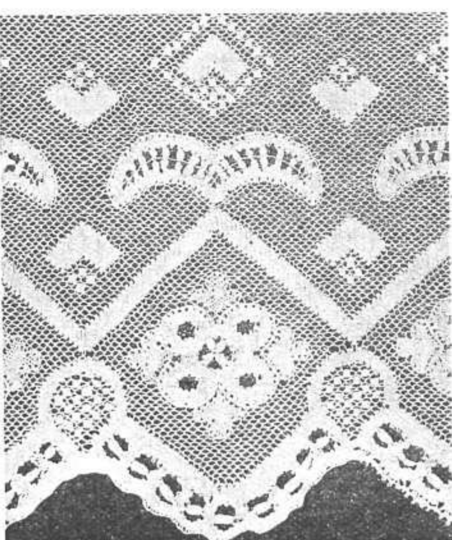
nos» que se cruzan en la vía pública se saludan despreocupadamente así:

—Buon giorno, tocayo.

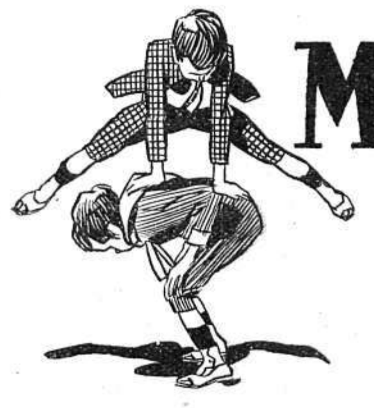
Pero, ¡afortunados de los que en tal forma se con-



Los miembros de la Sociedad Margheritese Ligure «Cristoforo Colombo», reunidos en un banquete social



Muestra de los antiguos encajes margaritenses, vendiendo los cuales empezaron á levantar fortunas en Buenos Aires los inmigrantes de la villa. El dibujo es antiquísimo



MENUDENCIAS

El doctor Charcot nos ha dirigido la siguiente carta, que publicamos con el mayor gusto:

«Señor director: Si no tengo el honor de conocer al señor Juan José Soiza Reilly, debo suponer que él tampoco me conoce, desde el momento que habla de mí en su artículo del 12 de octubre de 1907, al hablar de ingratitud.

Los compatriotas de usted me dieron sobradas pruebas de su caballeresca generosidad para que yo me halle en el caso de poder afirmar que no se sentirían muy lisonjeados si pudiera creerse, en este lado del Océano, que la acogida que ahí se hizo á mis compañeros y á mí, no tenía más objeto que la publicidad del *Matin*.

Nada puede cambiar mi reconocimiento y mi admiración hacia un país del que no puedo hablar sino con verdadera emoción, y tan sinceros son mis sentimientos que me ha causado profunda pena ver mezclado mi nombre á apreciaciones que podrían hacerme sospechoso ante los mal informados.

Reciba usted, señor director, la seguridad de mi consideración más distinguida. — CHARCOT.»

* * *

Sale á *incidente* por día
nuestro insigne cordobés,
ya que aunque brega y porfía,
todo le sale al revés.
No se trata de un secreto,
ni puede ignorar la gente
que le faltan al *respeto*
de una manera imprudente.
Y esto que suele ocurrir
no sólo una vez ó dos,
ni se debe permitir
ni tiene perdón de Dios.
El que lo quiere embromar,
con toda mala fe dice:
—¿Cómo le he de respetar
si es únicamente un vice?
Lo cual es una tontuna,
pues la buena educación
nos manda tenerle alguna
viceconsideración.

* * *

«Algunos sacerdotes han iniciado trabajos entre sus colegas para convencerlos de la conveniencia de suprimir el traje talar fuera de las iglesias.»

La noticia, dada así,
á cualquiera deja frío.
¿No se va á armar una aquí
de padre (1) y muy señor mío?

* * *

Modelo de literatura periodística.

«No ha *habido* sesión: *había* número suficiente en antesalas, pero no se entró en sesión, porque *había* pasado la hora...»

¿Por qué no le nombran ministro de instrucción pública al autor de ese suelto?

* * *

Dice un padre afligido:
—¡Voto al demonio!
¡Vean las consecuencias
del matrimonio!
Después de mil angustias,
me ha resultado
que tengo un hijo torpe
y adocenado.
Resulta que no sirve
para ingeniero,
ni tiene condiciones
para barbero.
Habla poco y no es bueno
para dentista.
Duerme mucho y no tiene
nada de artista.
Creo que no hay ninguno
tan mamarracho.
¿Qué voy á hacer, Dios mío,
con el muchacho,
si (y esto sobre todo
me desespera)
ni para presidente
sirve siquiera?

* * *

«Montevideo. — La legación portuguesa ha solicitado la prisión del ex comerciante de Lisboa señor Fulano de Tal, acusado de quiebra fraudulenta.»

Harán mal en detenerle.

Toda América está muy necesitada de «financistas» y no nos parece oportuno desaprovechar la ocasión que se presenta.

* * *

El que no quiera pasar
por insulso y hablador
no debe actualmente hablar
de Puccio ni del calor.

* * *

Hemos recibido:

«Bilis», por Luis Bonafoux. París.

«Consejero Comercial». Número prospecto.

(1) Gonzalo.

CORREO SIN ESTAMPILLA

J. D. F., J. A. M. R., E. C., P. R. V. B., A. del P., A. G.—Buenos Aires.—No.

Ayudante.—Buenos Aires.—
Trabaje y no nos pregunte
nuestra opinión, *Ayudante*.
Puede que más adelante
le llevemos el apunte.

La sombra del viajero.—B. Aires.—
"El género me gusta.
Materialista á secas,
odio el cuello planchado del retórico
y soy un atorrante de las letras."

¿Es usted un "atorrante de las letras"? Pues le recomendamos que se dé un "baño metafórico" y se cambie la "camisa literaria".

Pichungo.—Buenos Aires.—
Si las pavadas obscenas
se te volviesen polillas,
Pichungo, estarían llenas
de agujeros tus carillas.

Principiante.—Buenos Aires.—No principia usted del todo mal.

T. S. (h.)—Buenos Aires.—
Oiga: indudablemente
le convendría
aprender un poquito
de ortografía.

E. J.—Buenos Aires.—
"Estoy dispuesto á que me ame,
y pasaré muy erguido
con un trozo de salame
para que mi bien querido
desde su balcón me llame."

Para que le llame:—¡Zopenco! ¿No?

L. B. A.—Buenos Aires.—
Si Dios que todo lo puede
decidiera que los ripios
de "Amor puro" mejorasen
convirtiéndose en ladrillos
podría usted levantar
una casa de tres pisos.

J. E. G.—Buenos Aires.—Ha pasado la oportunidad.

J. H.—Mendoza.—
"No es del todo detestable"
ni es del todo publicable.

Campero.—Rauch.—
Quizás les guste á los toros,
críticos autorizados,
tal colección de sonoros
mugidos versificados.

L. A.—Chascomús.—
"La marquesita dijo altanera:
—Amo á los pobres, como Jesús;
mas si algún fatuo me persiguiera
estallaría como un obús."

¡Córcholis! ¿Hablan de esa manera las marquesitas de Chascomús?


TEATRO COLISEO
ANTONIETTA RIZZI
soprano lírico
CESIRA GORI
contralto
CONSUELO ESCRICHE
soprano dramático
INES PATALANO
mezzo soprano
FRANCO POLIMENI
primer barítono
A BRAGLIA
tenor
POGGI
tenor
P FAVARONE
barítono
C LANFREDI tenor
A POGGI barítono
GIUSEPPE SORGI
primer bajo absoluto
CESAR A STIATTESI
director de orquesta

LICOR TÓNICO DIGESTIVO

Sardou,
Salvini,
Sorani,
Gordigiani,
Capuana,
Rivalta,
Tanganelli,
Giordano,
Ximenes,
Claretie,
Fucini,
Zocchi,
Lioy,
Monteverde,
Bonci,
Cilea,
Puccini,



Agradable, Aromático, Sin rival.

lo alaban entusiásticamente y lo dicen:

Delicioso;

Gustosísimo;

Exquisito;

Que reaviva los sentimientos como los sueños del arte;

Luciente como topacio;

Filtro de amor.

.....Delicieuse, bienfaisante.
Sarah Bernhardt.

.....Mi ha alquanto stregata.
Giacinta Pezzana.

.....E' ottima, di sapore squisito.
Ada Negri.

Nocera-Umbra

Agua Mineral Natural Gaseosa



Cura las enfermedades del estómago, de los riñones, de la vejiga y del corazón.

Según certificado número 35.129 del profesor **Dr. Pedro N. Arata**, jefe de la Oficina Química Municipal de Buenos Aires, el ácido carbónico que contiene es de proveniencia natural y no agregado artificialmente.

Es refrescante, antiúrica.



ANURESINE

CURA LA INCONTINENCIA DE LA ORINA

Los niños que padecen de debilidad de vejiga se curan con la ANURESINE preparada en el Instituto Terapéutico Italiano de Quinto (Génova).

Los niños que se mojan después de alcanzado los dos años de edad se castigan creyendo dependa de haraganería. Está demostrado ahora que esto es causado por debilidad de vejiga en el niño y que es necesario curarlo inmediatamente. Con el uso de la **ANURESINE**, extraída de los nervios de los animales, tal disturbio desaparece completamente.

PEDIRLA EN TODAS LAS FARMACIAS

ÚNICO INTRODUCTOR: JOSÉ PERETTI

BUENOS AIRES - MONTEVIDEO


La Plata.—Enlace Villa Monte-Turner. Los novios con sus parientes y amigos


Chivilcoy.—Inauguración del asilo de niños, fundado por el Patronato de la Infancia


Burzaco.—Señor Carlos Ernesto Kussel, fallecido


Martínez (B. A.)—Señorita María Ciorcunegui, fallecida


Tucumán.—Los soldados del escuadrón de seguridad, á los cuales les correspondió un décimo del millón



Tandil.—La concurrencia en el local de las romerías españolas

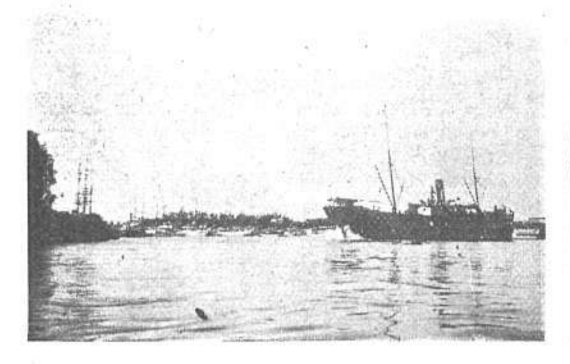


San Fernando. — Excursión á Campana y Zárate, realizada por un grupo de vecinos del pueblo

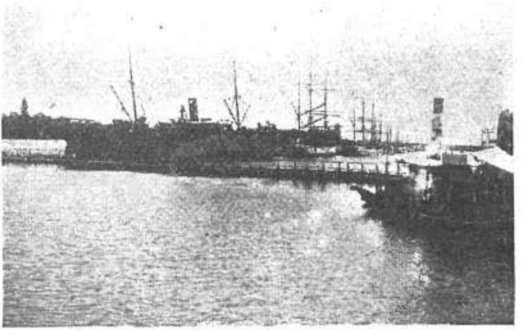


Dolores.—Pic-nic ofrecido por el ingeniero Cooper. La concurrencia

De Provincias



Concepción del Uruguay. — Entrada del primer trasatlántico al puerto interior



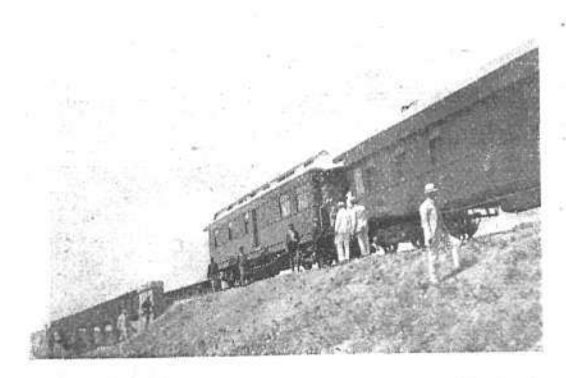
El trasatlántico de 300 pies de largo atracado á la dársena interior



Gualeguay.—Semi-inauguración oficial de la línea férrea de Entre Ríos á Buenos Aires. El gobernador Parera remachando el último riel



Dique donde atracará el ferry-boat en Ibicuy



La comitiva visitando las obras del puente sobre el río Paranacito



Gualeguaychú.—Llegada del gobernador. Al salir de la estación



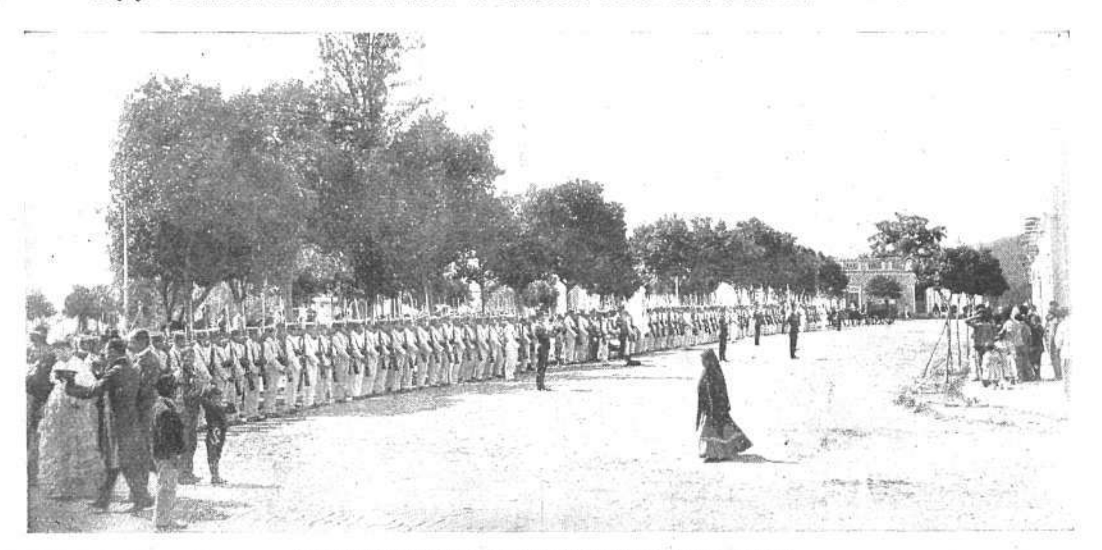
La comitiva dirigiéndose al alojamiento del gobernador, por la calle 25 de Mayo



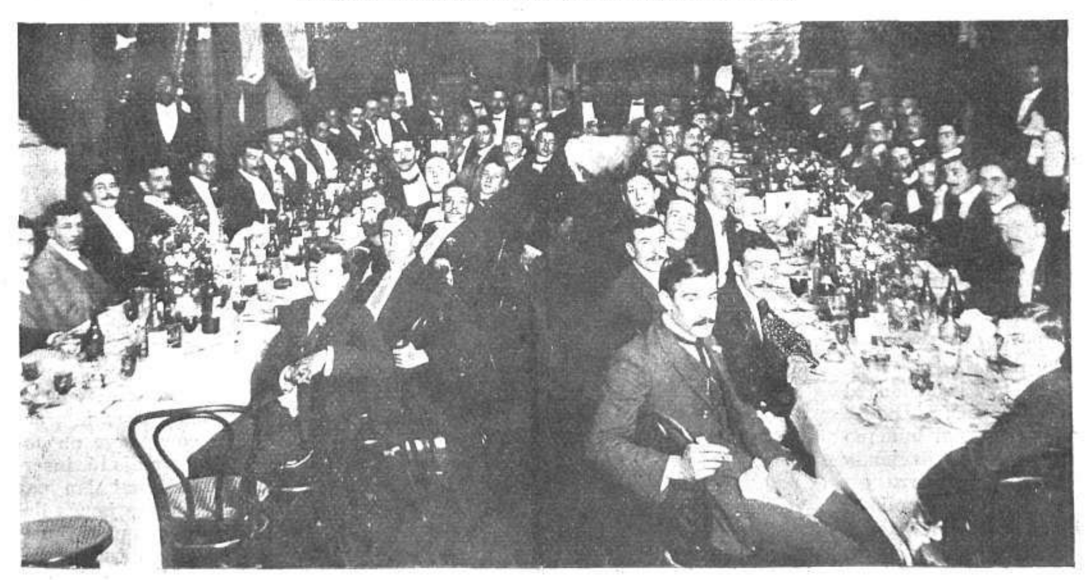
Colocación de la piedra fundamental del edificio de la escuela superior



Jujuy.—Bendición de la bandera del 20 de infantería. Concurrentes á la fiesta frente al cuartel

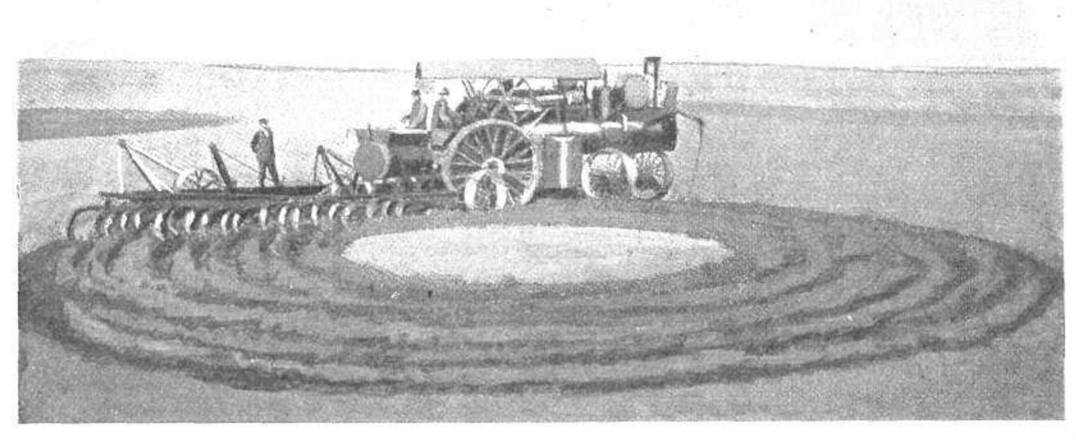


Después de la bendición, al recibir el batallón la bandera



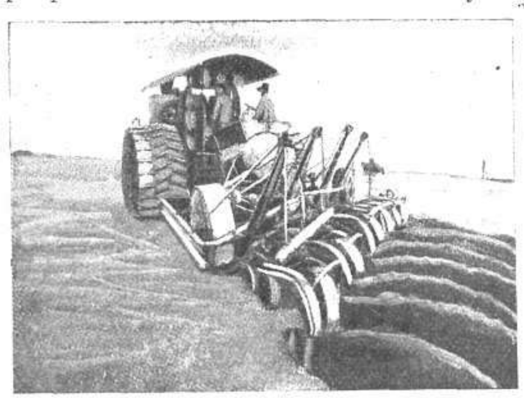
Mendoza.—Gran banquete dado en los salones del Gran Hotel, por los empleados de los bancos

Páginas rurales.—Las máquinas de tracción en la agricultura



Cómo puede ser manejado el arado múltiple á vapor.—El espacio de terreno del centro, sin arar, tiene 5.70 de diámetro

Muy notable ha sido en años recientes el incremento que ha tomado el uso de las máquinas de tracción en la agricultura y otras industrias, de acuerdo con el curso que han seguido las prácticas modernas. Cuando los hombres aprendieron por primera vez á labrar el suelo con la ayuda de un palo puntiagudo, la extensión de tierra que cada uno de ellos pudo cultivar, fué muy limitada.

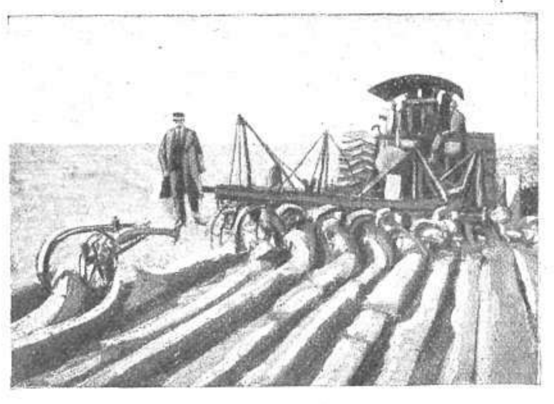


El arado á vapor voltea los surcos con toda perfección



Y se adapta perfectamente á las superficies accidentadas

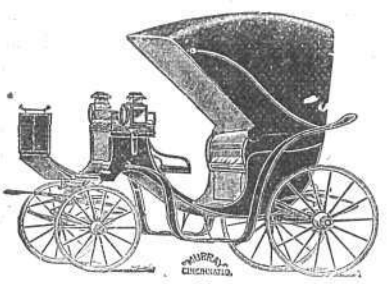
Tiempos después se inventó el arado primitivo, y se domaron y enseñaron los animales á tirar de él. Paso á paso á través de los siglos, nuevos utensilios, máquinas y métodos fueron descubiertos, que hicieron más efectivos los esfuerzos del hombre, hasta hoy en nuestros modernos tiempos en que las mismas fuerzas de la naturaleza han sido domeñadas y sometidas á la voluntad del hombre. El poder dominante del humano intelecto está haciendo hoy que la fuerza gigantesca desarrollada del fuego y del agua, are y rastree las tierras del agricultor, y siembre, coseche y beneficie sus frutos. Corta el forraje para su ganado, planta los árboles que han de proporcionarle el combustible, arrastra desde los bosques inmensos leños y los amolda á las necesidades de su vivienda. Esa fuerza poderosa construye los caminos sobre los cuales el cosechero conduce sus productos al mercado. De esta manera y en otras muchas formas, la máquina de vapor está revolucionando la vida del agricultor moderno.



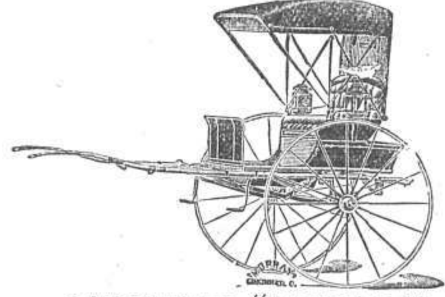
Mostrando cómo algunos arados son separados automáticamente del conjunto al encontrar un tronco ú otro obstáculo cualquiera

Y ¿qué es una máquina de tracción? Despojada de todo tecnicismo, es simplemente una poderosa máquina de vapor montada sobre ruedas y equipada con un mecanismo convenientemente dispuesto para su gobierno, lo cual permite al operador hacerla ir en cualquiera dirección que le plazca. Para muchos una máquina de vapor, y especialmente para la tracción, constituye un objeto complejo é inservible, el cual dan por supuesto que jamás llegarán á entender ó utilizar. Y no es así: en ello no hay nada que un hombre cuidadoso

VEHÍCULOS Y ARNESES ☛ "MURRAY"



VICTORIA "MURRAY"
PRECIO: **$ 245.00** ORO AM.
Libre á bordo del buque en New York



CARRUAJE "MURRAY"
Precio: **$ 61.50** ORO AM.
Libre á bordo del buque en New York

Los Vehículos y Arneses «Murray» son afamados en el mundo entero por su elegancia, fuerza y duración. Los embarcamos para cualquier parte, á cualquier persona, y tenemos marchantes en todas partes del mundo civilizado. Es tan fácil tratar con nosotros como con los comerciantes locales, puesto que nosotros atendemos á todos los detalles del embarque de nuestros efectos y los ponemos en manos de nuestros marchantes. Tenemos un ramo completo de Vehículos de Recreo, Vehículos para Negocios, Vehículos para el Campo, lo mismo que un ramo completo de Arneses y Sillas de Montar. Pídase nuestro Catálogo que remitimos gratis.

WILBER H. MURRAY MFG. CO. - Cincinnati, Ohio, E. U. de A.

LA MARAVILLA DEL DÍA

Tintura instantánea para el cabello, el bigote y la barba (fórmulas del Dr. Ribaud, de París).—**LA MARAVILLA DEL DIA** llena un vacio muy sentido: es de origen vegetal y da al pelo un color que el peluquero más experto toma por natural. El doctor J. Cantarell, especialista en enfermedades de la piel, en Buenos Aires, dice en una carta dirigida á una de sus clientes: "**LA MARAVILLA DEL DIA** es la única tintura que » recomiendo, porque he comprobado » que no contiene substancia alguna » perjudicial para el cabello, la piel ó » el organismo en general». Precio: **$ 10** Flete: **50 cts.** (para el extranjero: **$ 1**). Indicar el color ó, mejor, enviar una mechita. **R. CORAIL y Cia.**, únicos concesionarios para la América del Sud, **CALLE MONTEVIDEO, 208.** Se aplica de 8 á 12 m. y de 2 á 6 p. m. Casa exclusivamente para señoras. No hay caballeros. Se hacen también tratamientos maravillosos contra la caida del pelo



DOCTOR E. SECO

ENFERMEDADES DEL

CORAZON Y PULMONES

Consultorio del Dr. Seco: Esmeralda, 286

ESPECIAL PARA LOS

ENFERMOS DEL PECHO

Se cura la TISIS

MEJOR QUE LA MEJOR

CERVEZA INGLESA SIN ALCOHOL

- - NEGRA ó BLANCA - -

Fabricada en Londres de la más pura **MALTA, LÚPULO**, etc., es recomendada por sus cualidades altamente **nutritivas** y fortificantes.

LA NEGRA (Stout) es la mejor cosa que pueden *tomar* las **señoras que están criando; también para convalecientes niños débiles** y para toda persona que deba alimentarse bien es inmejorable.

LA BLANCA (Ale) es la mejor bebida que pueden tomar en la mesa para apagar la sed ó como refresco, etc.

LAS DOS CLASES SE GARANTE

NO CONTENER ALCOHOL

PRECIO. **6 $** por docena ó **33 $** por cajón de seis docenas de medias botellas.

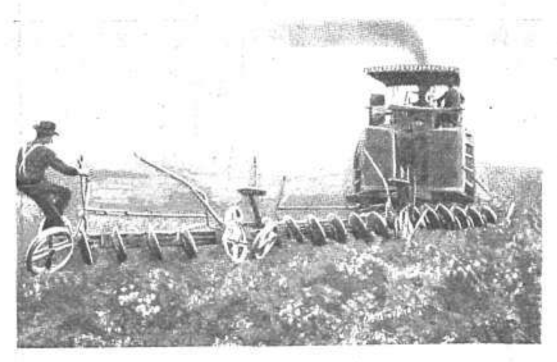
WILLIAM H. LOGAN

Único agente introductor.

CANGALLO, 640-Buenos Aires.

Donde se vende por mayor ó por menor.

Páginas rurales.—Las máquinas de tracción en la agricultura



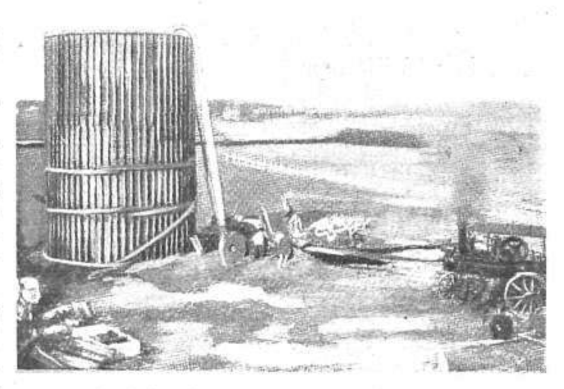
Abriendo 18 surcos á la vez con un arado de disco múltiple, arrastrado por una máquina de tracción

no pueda dominar por completo, especialmente si quiere observar y aplicar en conciencia, en la práctica, ciertas breves indicaciones.

Si el enseñar á un hombre á manejar un tren, es el único obstáculo con que tropiezan en su camino los grandes terratenientes (y sabemos que esto es así en muchos casos), en cambio pueden esperar ver á uno de estos sorprendentes «obreros modernos» tomando á su cargo el peso de las labores habituales de la heredad, y economizando dinero para su poseedor, en cada vuelta que dan sus ruedas.

Una máquina de tracción, nueva, cuando sea comprada, debe hallarse en buen orden, lo cual significa que todas sus partes estén completas, y que pueda ponerse en *marcha* desembarazadamente y sin carga alguna, con sólo 10 ó 20 libras de vapor. Si hubiere necesidad algunas veces de mucha más presión que la indicada, la máquina no estará en buenas condiciones y será menester salvar el inconveniente. Engrásense bien los cojinetes, póngase la máquina en movimiento cuidadosamente y obsérvese si alguna de sus partes se calienta. Si así ocurriese, aflójese un tanto dicha parte, haciéndose lo propio si nuevos calentamientos tuvieren lugar.

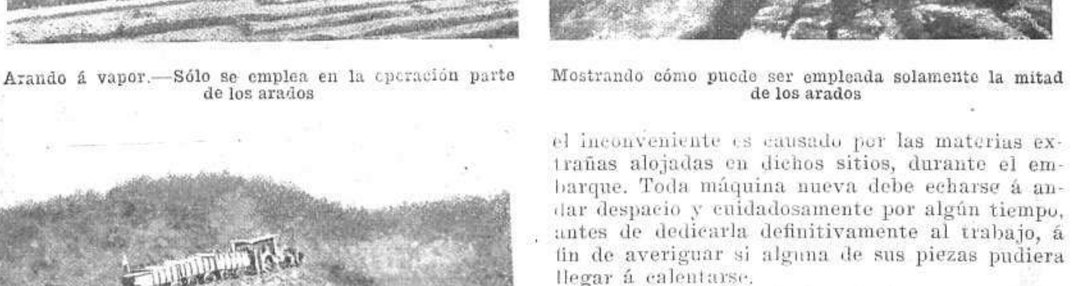
Si ninguna de las partes se calienta y se dificulta aún poner la máquina en marcha, entonces debe estribar el inconveniente en que los aros *del cilindro están un poco apretados, lo cual* no es de carácter grave y puede ser remediado con el uso, en un día ó dos. Antes de hacer funcionar una máquina nueva, sepárense los casquetes de las cajas de la grasa y límpiense bien las mangas de los ejes con un trapo grasiento, pues á menudo



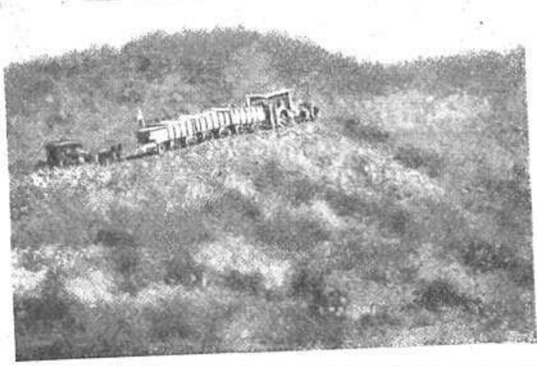
Cortando el forraje y llenando un silo con una máquina de tracción



Arando á vapor.—Sólo se emplea en la operación parte de los arados



Mostrando cómo puede ser empleada solamente la mitad de los arados



Arrastrando 45 toneladas de carga sobre un declive de un 11 por ciento

el inconveniente es causado por las materias extrañas alojadas en dichos sitios, durante el embarque. Toda máquina nueva debe echarse á andar despacio y cuidadosamente por algún tiempo, antes de dedicarla definitivamente al trabajo, á fin de averiguar si alguna de sus piezas pudiera llegar á calentarse.

Una vez que se halle la máquina en excelentes condiciones para el servicio, la presión puede hacerse subir á 100 ó 110 libras, que es el punto fijado en la mayor parte de las válvulas de seguridad.

El principiante que haya de dirigir la máquina, nunca debe excitarse por el escape de vapor, ni por cualquiera otra causa. Mientras haya agua en abundancia en las calderas, y las válvulas de seguridad se encuentren en buenas condiciones, «no habrá peligro alguno».

DE VUELTA DEL SERVICIO

« Si hoy le escribo es solamente á causa de mi hijo, el cual tose con frecuencia desde que vino del regimiento. Esa tos la contrajo en el servicio de resultas de un catarro mal curado.

« Todas las mañanas tose durante una hora hasta que arroja bilis y flegmas, costándole vivos esfuerzos conseguir que éstas se desprendan, y no se queda tranquilo sino después de haber almorzado. Apenas hace frío se le exacerba la tos, pero si entra en un sitio cálido se le calma entonces y se siente mejor. Fuera de esto, no puede decirse que esté enfermo y come con buen apetito. Ni su padre ni yo hemos tosido nunca y en la familia no se conoce ningún tísico.

« Tenemos una amiga que se ha curado con el alquitrán de Vd., por lo cual le ruego que me envíe un frasco.

« Firmado: Marie Desnoix, 125, rue de Sévres, París. »

El farmacéutico que recibía esta carta el 19 de octubre de 1896, envió inmediatamente el frasco, y al cabo de unas cuantas semanas recibió otra carta del tenor siguiente: « 21 de noviembre de 1896. — Monsieur Guyot: Desde que mi hijo tomó el frasco de alquitrán que Vd. me envió, no ha vuelto á arrojar más bilis ni flegmas y ya desde entonces le desapareció la tos casi completamente. Se le presentaron las fuerzas de nuevo y como continuó usando todavía tan excelente remedio por algún tiempo, la curación completa no se hizo esperar.

« Damos á Vd. las más expresivas gracias. Yo le guardaré toda mi vida el mayor reconocimiento, pues comenzaba ya á tener serios temores por la salud de mi hijo, el cual tiene necesidad de una buena salud si ha de ganarse la vida.

« Autorizo á Vd. de mi propia voluntad para que publique esta carta y no cesaré de recomendar su medicamento á cuantos se encuentren enfermos de los bronquios ó del pecho. Firmado: Marie Desnoix. »

DESNOIX

El uso del Alquitrán Guyot á todas las comidas, á la dosis de una cucharada de las de café por vaso de agua ó en la bebida que se tenga costumbre de tomar, basta, en efecto, para curar en poco tiempo el catarro más rebelde y la bronquitis más inveterada; consiguiéndose algunas veces no ya solamente contener los progresos de la tisis, sino hasta curarla, pues el alquitrán interrumpe la descomposición de los tubérculos del pulmón matando los malos microbios que son la causa de esta descomposición.

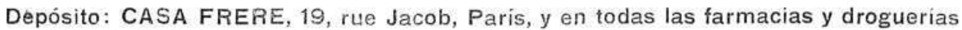
El menor catarro, si se le descuida, puede degenerar en bronquitis: razón por la cual es hacer buena obra recomendar á los enfermos el que tomen, ya desde el principio, Alquitrán Guyot, que en todas las farmacias les es fácil adquirir. Esto no puede ser más sencillo y es completamente exacto.

Este tratamiento viene á costar 2 centavos diarios, y... ¡Cura!

P. S.—Aquellas personas que no consiguieren acostumbrarse al sabor del agua de alquitrán podrán reemplazar su uso mediante las Cápsulas Guyot al Alquitrán de Noruega de PINO MARITIMO PURO, tomando de dos á tres cápsulas á cada comida. De este modo obtendrán los mismos saludables efectos y una curación del mismo modo cierta. Tomadas inmediatamente ANTES DE LAS COMIDAS, ó en el curso de éstas, dichas cápsulas se digieren perfectamente con los alimentos, PRODUCEN BIENESTAR EN EL ESTOMAGO y embalsaman la economía.

Las verdaderas cápsulas Guyot son blancas, y sobre cada una de ellas va impresa en negro la firma Guyot.

Depósito: CASA FRERE, 19, rue Jacob, París, y en todas las farmacias y droguerías



EL POCO DINERO

que le cuesta un Aparato "VEEDEE" se lo ahorra usted muy pronto en el tratamiento de cualquier enfermedad.

El Masaje Vibratorio con el Aparato

VEEDEE

se recomienda especialmente en el tratamiento de las siguientes enfermedades:

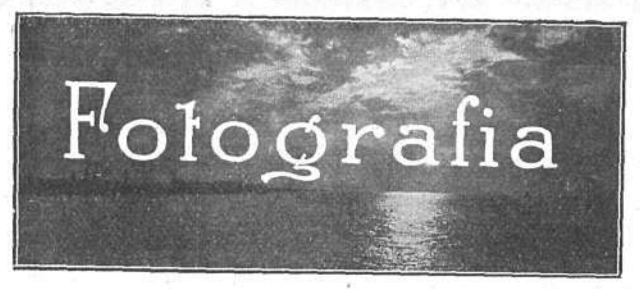
Asma,
Dispepsia,
Reumatismo,
Indigestión,
Neuralgia,
Neurastenia,
Af. al Hígado,
" á los Riñones,
Dolores de Cabeza.



"LA BUENA SALUD" es un librito muy interesante, que envía gratis el Agente General en Sud-América:

EASTON GARRETT

356, PERÚ — BUENOS AIRES.





REVELADORES

Ortol—Carbonato de soda

A.—Agua fría.	1000	c. c.
Metabisulfito de potasa.	7'50	gr.
Ortol.	15	„
B.—Agua.	1000	c. c.
Carbonato de soda cristalizado. . . .	120	gr.
Sulfito de soda cristalizado.	180	„
Bromuro de potasa.	1 á 2	„
Solución de hiposulfito de soda al 5 o|o.	10	c. c.

Para revelación rápida, se toma: solución A: 20 c. c.; solución B: 20 c. c.

Para revelación lenta y más suave, se toma: solución A: 20 c. c.; solución B: 20 c. c.; agua: 20 c. c.

Acido pirogálico—Carbonato de potasa

Solución número 1:

Agua destilada.	100	c. c.
Sulfito de soda cristalizado.	25	gr.
Acido sulfúrico.	3 á 8	gotas
Acido pirogálico.	10	gr.

Solución número 2:

Agua destilada.	200	c. c.
Carbonato de potasa.	90	gr.
Sulfito de soda cristalizado.	25	„

Para emplearlo, se mezcla:

Agua.	100	c. c.
Solución número 1.	3	„
Solución número 2.	3	„

Fórmula para revelación lenta, en cubeta vertical

Agua.	2000	c. c.
Sulfito de soda anhidro. . . .	9	gr.
Amidol.	3	„

VIROFIJADOR

Tungstato de soda.	20	gr.
Sulfocianuro de amonio. . . .	30'50	„
Hiposulfito de soda.	300	„
Agua destilada, cantidad suficiente para hacer.	700	c. c.

Se prepara separadameute la siguiente solución:

Agua destilada.	150	gr.
Cloruro de oro.	1'5	„

...se agrega poco á poco á la primera; después ...vierte en la mezcla agua destilada hasta ...letar 1000 c. c.

...te baño se emplea con éxito para los pa...s al gelatino cloruro de plata. Las pruebas ...erden poco de su vigor en el viraje; convie..., pues, imprimirlas solamente algo más de ...a intensidad definitiva que se desea.

RESPUESTAS

Un aficionado, Campana—En uno de los números anteriores indicamos una fórmula para inscripciones en los negativos.

El color amarillo que adquieren los papeles ...elatino-cloruro de plata al virarlos es mo...táneo. Si es bueno el baño de viraje, ya ...rá usted que dicho color desaparece paula...ente.

...velo amarillo de los negativos, desapare... ...mergiéndolos en la siguiente solución:

...ua.	1000	c. c.
...do clorhídrico.	30	„

...velo rojo y verde desaparece en un ba...:

...a destilada.	1000	c. c.
...ruro de mercurio. . . .	30	gr.
...de cocina.	30	„

...a, en seguida, el negativo á otra cu... ...ntenga una solución ácida de sul...

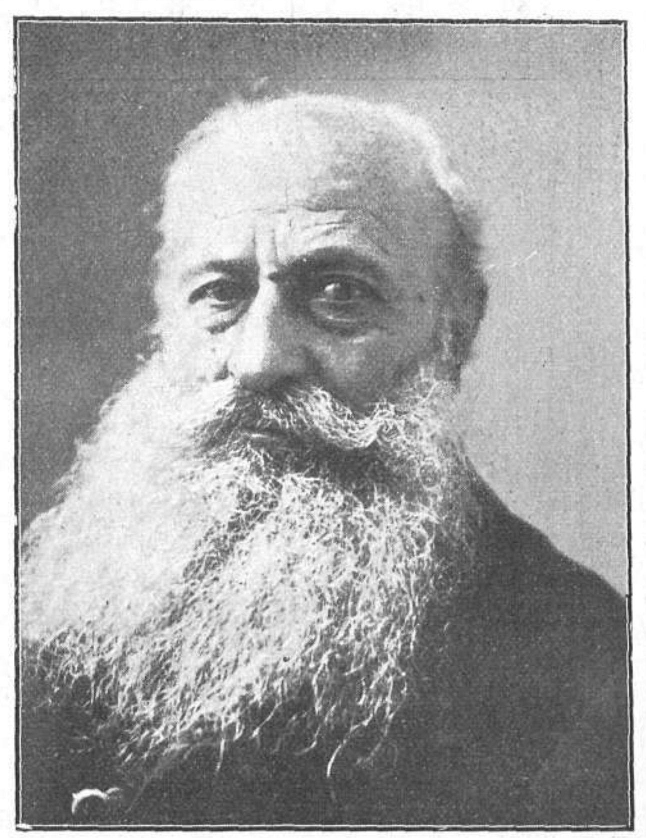
H. G. C., Rosario.—Puede usted obtener positivos directos con placas rápidas y preferentemente antihalo, con el siguiente procedimiento:

Después de la exposición normal, se revela como de costumbre en un baño de amidol. Se lava la placa durante 3 ó 4 minutos y, después de lavada, sosteniéndola verticalmente, se quema 5 á 10 centímetros de cinta de magnesio á 50 centímetros de distancia (protegiendo el dorso de la placa con un papel ó tela negra, en caso que no se usaran placas antihalo). Se sumerge la placa en el siguiente baño, que es suficiente para una placa 13×18, pero no debe servir más de una vez:

Agua.	100	c. c.
Bicromato de potasa.	0'5	gr.
Acido sulfúrico á 66°.	10	gotas

La plata reducida se disuelve. Después de la disolución completa (algunos minutos), se lava ligeramente la placa, dejándola 2 ó 3 minutos en una solución de sulfito de soda anhidro al 5 %. Debe lavarse otra vez ligeramente la placa y por último se revela durante más tiempo que de costumbre con amidol, fijándola y lavándola en la forma usual.

Todas las operaciones deben hacerse en el cuarto oscuro y con luz roja.

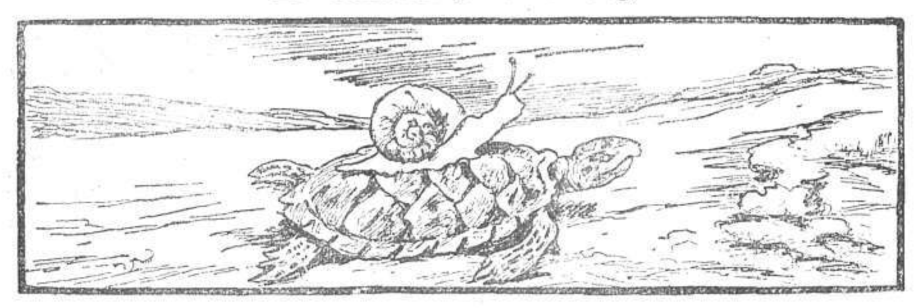


Negativo C. L. Bustos



PÁGINAS INFANTILES

El caracol y la tortuga



Lafontaine el fabulista
que contó la historia aquella
de *una tortuga venciendo*
á una liebre en la carrera,
no supo todo lo vana,
orgullosa y hasta necia
que se puso la tortuga
recordando aquella empresa.
Ya estaban los animales
hartos de la cantilena
de la tortuga que á todo
sacaba á luz su proeza,
y por ver si escarmentaba
de aquella hinchada soberbia,
decidieron entre todos
hacerle una jugarreta.
Una tarde una marica,
muy vivaracha y parlera,
la dijo:
—Doña Tortuga,
me alegro de verla buena.
¿Sabe usted lo de ese pícaro
caracol? ¡Habrá insolencia!
—¿Qué es ello?
—Pues que se harta
de decir á boca llena
que usted no corre un pimiento
y que es capaz de vencerla.
—¿Eso dice?
—Y *lo asegura*
con tal empaque y tal flema,
que hay animales muy serios
que piensan en una apuesta.
—Por mí no hay inconveniente.
¿Qué he de temer que me venza
un triste caracolillo
que se arrastra por la tierra,
teniendo yo cuatro patas
que en la célebre carrera
con la liebre...?
—Basta, basta;
no se moleste en traerla
á colación, la sabemos
de memoria.
—Pues si aquella
liebre no logró vencerme...
—Bueno, bien, vamos á cuentas:
¿cuándo quiere usted que hagamos
esa *decisiva prueba*?
—A mí me es indiferente:
sea cuando ustedes quieran.
Organizaron la cosa,
se fijó el sitio y la fecha,
y caracol y tortuga
vinieron á la palestra.
—Yo la doy—dijo el primero—
dos pasos de delantera—
y se colocó á su espalda.
—Hay que andar en línea recta—
dijo la marica;—yo
me colocaré en la meta
y proclamaré al primero
que llegue—y de esta manera
dispuesto todo, el silbido
del mirlo les hizo seña.
Salió entonces la tortuga
con toda la ligereza
que al animal le permite
el llevar la casa á cuestas,
y el caracol, despacito,
para que no lo advirtiera,
se subió sobre la concha
y fué sentado sobre ella.
La vanidosa tortuga
volvió luego la cabeza,
y al no ver á su rival,
se puso entonces más hueca.
—Qué delantera le llevo—
dijo—mas tuvo la idea
de si iría más delante,
y apresuró su carrera;
iba á llegar, fatigada,
cuando sintió en su cabeza
un golpe y se entró en su concha,
y entonces, saltando de ella
el caracol llegó al *límite*,
y la marica parlera
gritó:
—¡Ganó el caracol
por dos pulgadas y media!

P. P.

Páginas infantiles.—El ganso de musiú Clown



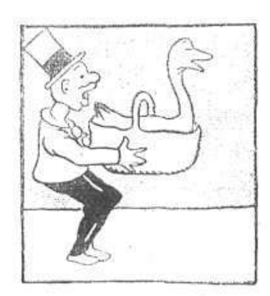
—Vamos á ver, gansito mío; encoge bien el cuello para que parezcas un pato.



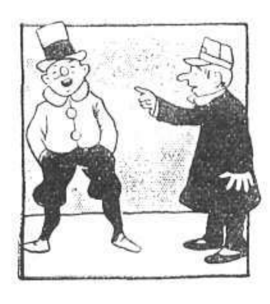
—¡Qué lleva usted ahí?
—Ya lo ve: un pato.
—Pase no más; sólo los *gansos pagan derecho de* entrada.



—Al guarda ya lo engañamos: todo marcha bien.



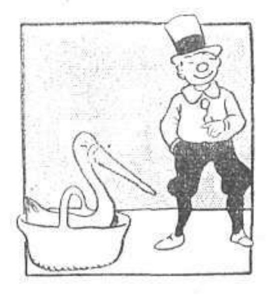
—Ya puedes volver á estirar el cuello sin cuidado, gansito mío.



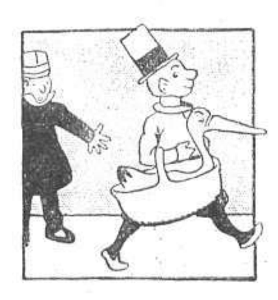
—Ayer me la pegaste, pero para otra vez te aguardo y pagarás el pato, ¡vaya!



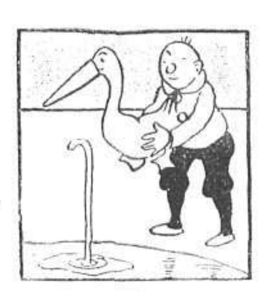
—Alarga el pico, gansito, y ponte este cucurucho.



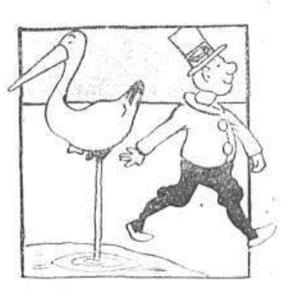
—Muy bien; ahora pareces una garza de las de verdad.



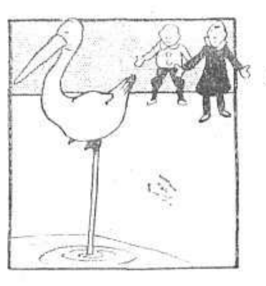
—Las garzas no pagan, señor guarda; quede con Dios.



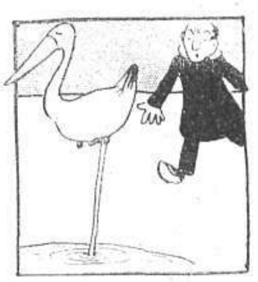
—Ahora, gansito mío, vas á ver como nos divertimos un poco.



—Colócate sobre ese palo plantado en el estanque.



—¡Oh, don Zanagoria! ¡qué hermosa garza! Si pudiéramos echarle la mano encima...



—Yo me encargo de eso. No hay más que aproximarse á paso de lobo...



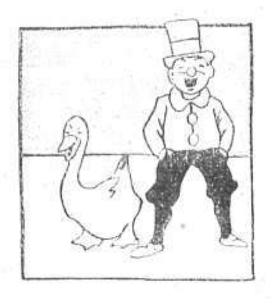
... y agarrarla por la pata... de esta manera.



—¡Córcholis! ¡qué chapuzón y qué fría está el agua esta mañana!



Decididamente, no me gusta salir á cazar garzas. ¡Hasta la vista!



—Lo que es don Zanagoria, gansito mío, nos dejará ahora en paz por una temporada.

EL CASO DE Mr. FOGGATT

POR ARTHUR MORRISON

Traducido del inglés para CARAS Y CARETAS

Un gimnasta activo ó un marinero, podrá echar mano del caño con un ligero salto, y por él llegar al techo. Usted dirá que tendría que ser *muy* activo, diestro y sereno. Así tendría que ser. Y ese mismo hecho viene en nuestra ayuda, porque estrecha el campo de investigación. Sabemos qué clase de hombre es el que debemos buscar. Porque, estando seguro (como lo estoy) de que el hombre estaba en el cuarto, *sé* que huyó del modo que le estoy diciendo. Debe haber salido del aposento de algún modo, y siendo imposibles todos los otros, solamente nos queda este, por difícil que parezca la hazaña. El hecho de cerrar tras sí la ventana demuestra además su serenidad y destreza á una altura tan grande del suelo.

Todo esto era muy claro; pero aun quedaba oscuro el punto principal.

— Usted dice que *sabe* que en el aposento estaba otro hombre — dije. — ¿Cómo sabe eso?

— Como se lo dije, por una inferencia que es obvia. Vamos pues; usted adivinará cómo llegué á inferir tal cosa. Con frecuencia habla usted del interés que le despierta mi obra, y de la atención con que la sigue. Esto será para usted un ejercicio sencillo. Usted vió todo en el aposento con tanta claridad como yo. Evoque usted la escena con la memoria, y piense en los diversos objetos pequeños desparramados, y de qué modo afectarían el caso. En mi tarea, lo primero y esencial es la observación rápida. ¿Vió usted, por ejemplo, un diario?

— Sí. Había en el suelo un diario de la tarde; pero no lo examiné.

— ¿Algo más?

— En la mesa estaba una garrafa de whisky, sacada del aparador y un vaso. Eso, por lo pronto,—agregué— parecía indicar que sólo había allí una persona.

— Así es, quizá; aunque la inferencia no sería de mucho peso. Adelante.

— Había en el aparador una frutera con un plato al lado que contenía cáscaras de nuez, un pedazo de manzana, un casca-nueces, y creo que cáscaras de naranja también. Naturalmente, se veían allí todos los muebles comunes, pero ninguna silla cerca de la mesa, con excepción de la que Foggatt ocupaba. Creo que eso es todo lo que observé. Un momento: había en la mesa un cenicero, y cerca de él un cigarro parcialmente quemado, pero sólo un cigarro.

— Excelente, excelente en verdad, tanto cuanto pueden dar la memoria y la simple observación. Usted vió todo claramente y todo lo recuerda. Es seguro que *ahora* usted sabe cómo descubrí que otro hombre acababa de estar allí, ¿no es eso?

— No, no lo sé; á no ser que hubiese habido diferentes clases de ceniza en el cenicero.

— Esa es una sugestión muy buena, pero no había; la ceniza era una sola, que en todo correspondía á la del cigarro. ¿Recuerda usted algo que hice cuando bajamos?

— Me parece que devolvió un frasco de aceite á la hija de la casera.

— En efecto. ¿No le da eso un indicio? Vamos, es seguro que ya lo sabe.

— No, no caigo.

— Entonces no se lo voy á decir. No lo merece. Piense, y no vuelva á hacer mención de este asunto hasta que haya adivinado algo. La cosa le salta á los ojos; usted la ve, la recuerda, y sin embargo *no quiere* verla. No fomentaré su negligencia mental, compañero, diciéndole lo que usted puede saber por sí mismo si se le ocurre. Adiós, me voy. Tengo entre manos un caso que no puedo descuidar.

—¿Entonces usted no se propone ir más allá en esto?

Hewitt se encogió de hombros. — Yo no soy policiano — dijo. — El caso se encuentra en muy buenas manos. Es claro que si alguien se me presenta para que me ocupe de él en forma profesional, lo tomaré. Es muy interesante, mas no puedo abandonar por él mi tarea regular. Naturalmente, tendré los ojos abiertos y la memoria en orden. Algunas veces estas cosas le llegan á uno á las manos como quien dijera por sí mismas; en ese caso, ni que hablar, soy un ciudadano leal, y estoy pronto á ayudar á la ley. *Au revoir.*

También yo soy un hombre ocupado, y poco pensé por algún tiempo en la adivinanza de Hewitt — más aún, cuando pensaba, no le encontraba respuesta. Una semana después de la indagación, tomé unas vacaciones (había escrito con regularidad todos los días mis editoriales nocturnos durante cinco años) y nada supe de Hewitt por seis semanas. Después de mi regreso, quedándome aún algunos días de asueto, nos fuimos juntos á comer una noche en lo de Luzatti, calle Coventry afuera.

— He estado aquí últimamente varias veces — dijo Hewitt, — le dan á uno muy bien de comer. No, en esa mesa no; — y me tomó el brazo al darme vuelta para sentarme en un rincón desocupado — me parece que hay corriente de aire. Se dirigió hacia una mesa más larga, en la que un joven moreno, delgado y (tanto cuanto podía verse) alto, estaba sentado ya, y ocupamos sillas situadas frente á él.

Apenas nos sentamos, cuando Hewitt se desató en un torrente de conversación á propósito del biciclismo. Como nuestra conversación anterior fuese de índole literaria, y nunca notara que Hewitt tuviese el mínimo interés por el biciclismo, esto me sorprendió bastante. Por mi parte, sin embargo, tenía un ligero barniz del asunto, como es común en un periodista general, y procuré que, por mi parte, no decayera la conversación. A medida que avanzaba, podía observar que la cara del joven sentado frente á nosotros se animaba de interés. Tenía un aspecto bastante arrogante, de cutis moreno aunque muy claro; pero con un modo de mirar duro, airado, pómulos prominentes y una cuadratura de mandíbula que le daba una apariencia bastante poco conciliadora. Sin embargo, á medida que Hewitt charlaba, la expresión de nuestro vecino tomaba un aspecto de interés y complacencia.

— Es claro — dijo Hewitt — que hoy tenemos muchos muy hábiles; pero pienso bastante en los ciclistas olvidados de hace cinco, diez y quince años. Si no me engaño, Osmond era mejor que cualquiera de los actuales, y se me ocurre que algunos se verían muy intrigados para vencer á Furnivall en sus buenos tiempos. Pero el pobre viejo Cortis, realmente, creo que era tan bueno como el mejor. Nadie venció nunca á Cortis... excepto... á ver... creo que alguien venció á Cortis una vez... pero ¿cómo era que se llamaba? No recuerdo.



A medida que Mewitt charlaba, la expresión de nuestro vecino...

—Liles—dijo el joven de enfrente alzando con rapidez la mirada.

—¡Ah! sí, era Liles, Charley Liles. ¿No era un campeón?

—Campeonato de una milla, *1880*; pero Cortis ganó los otros tres.

—Sí, es verdad. Vi á Cortis cuando recién batió el antiguo record de 2.46 millas. Y directamente se sumergió Hewitt en un torbellino de charla sobre bicicletas, triciclos, records, ciclistas, Hillier y Synyer, y Noel Whiting, Faylorson y Appleyard, charla en la que el joven de enfrente tomaba una participación animada, mientras yo era relegado á la sombra.

Al parecer, nuestro reciente amigo había sido un biciclista corredor prominente algunos años atrás, y en aquel momento, á pedido de Hewitt, mostraba una hermosa medalla que colgaba de su cadena de reloj. Esa fué ganada, explicaba, en los días de la antigua bicicleta alta, en los días de las malas rodadas, cuando todos los ciclistas corredores tenían cicatrices en la cara debidas á numerosos accidentes. Señaló una marca azul que tenía en la frente que, según nos dijo, era una cicatriz de rodada, y describió una mala caída que le costara dos

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES: Se imprimirán en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimum, hasta 4 líneas, $ **10** c/l.; por cada línea ó fracción de exceso, $ **2**. Clisés ó tipo especial, tarifa convencional. Los textos se han de entregar con diez días de anticipación, **acompañados de su importe.**

Para estos avisos, dirigirse á la AGENCIA JOHNSON, FLORIDA, 230

ESTACIÓN BALNEARIA

GRAN PENSION PARA FAMILias, calle 18 de Julio, 176, Montevideo. Es la preferida de las familias distinguidas de Montevideo, República Argentina, Paraguay, Brasil y otros paises. Con todo confort. Cocina de primer orden. Referencias: "La Aurora". Balcarce, 168, Bs. As.

ARTÍCULOS DE GOMA



GRAN SURTIDO DE CUELlos, puños y pecheras de celuloide, los más económicos é higiénicos para verano. Impermeables y zapatos de goma. S. Borok, Buen Orden, 236.

ALHAJAS

ALHAJAS Y BRILLANTES, SE compran y se venden en las mejores condiciones. La «Sud-América». **Casa de préstamos.** Esmeralda, 278-290.

DENTISTAS



J. BONANSEA, CIRUjano mecánico dentista. Consultas: de 9 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m. Calle Moreno, 990, esquina Buen Orden.



CLINICA DENTAL del Dr. N. G. Blitz y M. F. Gómez. Cirujanos dentistas. Dentaduras completas á $ 50. Avenida de Mayo, 1079.

TARJETAS POSTALES

HEMOS RECIBIDO MAS DE 100.000 de todos los tipos y de todos los precios: Flores, paisajes, acuarelas artísticas, marinas, bellezas, niños, parejas amorosas, fantasía, de seda, de marfilina, de peluche, doradas, esmaltadas, etc. Precios de verdadera liquidación. Al interior se remite. Alsina, 1781, Buenos Aires.

MÁQUINAS DE ESCRIBIR



«ADLER».—ESCRItura visible, tipo de acero permutable, tecla de retroceso. 20 copias de una sola vez. O. Tonolli y Cia. San Martín, 343.

SECCIÓN COMPRAS

¿QUÉ ARTICULO NECESITA Vd? Cualquiera que le hiciera falta pídalo á Alsina, 1781, donde sin aumento de precio y sin molestias lo recibirá. — «The Modern Style Agency».

TEATRO GUIGNOL

Y FANTO HES (MOSQUITO)..LA más hermosa diversión moral é instructiva. Se dan funciones á domicilio ó provincias. Tucumán, 1849.

PARA LAS DAMAS

GABINETE DE BELLEZA atendido por Mme. Chevallier. Enseñanza del secreto para la hermosura y desarrollo del seno, masaje eléctrico y baño facial á vapor.—Cangallo, 1543.

PIEDRA IMÁN



PIDASE (QUE SE envía gratis) la explicación científica de la **PIEDRA IMAN**, demostrándose la causa de su poder misterioso en la vida humana. Nuevo domicilio, Independencia, 2515, Viuda de J. S. Bustamante.

CORSÉS Y FAJAS

CORSES y FAJAS «PETREL» patentados. Marca registrada. Premiados con Diploma de Honor en la Exp B. Aires 1904, y Medalla de Oro en la de Montevideo 1907. «Maison Petrel», Victoria, 685.

LAS FORMAS MAS ELEGANTES y el corte más esmerado, son los corsés que confecciona C. Audet de Gómez, C. Pellegrini, 701, esq. Viamonte. U. Telef., 8, Juncal.

GRAMÓFONOS



¡¡¡A PLAZOS!!! VENDO gramófonos con seis discos á elegir, pagando en mensualidades de $ 5 á 7.50. Tres mil aparatos vendidos en dos meses confirman la bondad del artículo.—N. Selva. Corrientes, 477.

CONSTRUCCIÓN

ANTES DE EDIFICAR, LOS PROpietarios deben pedir presupuesto á la «Constructora Nacional». Personal técnico idóneo y grandes ventajas.—Suipacha, 222 y 224.

SECCIÓN CANJE

¡FIGURITAS MONTERREY!—NO las vendan; canjeadas obtienen mucho más. Por 300, un fonógrafo, por 500 un gramófono, relojes, discos «Odeón» por 150 y 290, «La Cotizadora», Corrientes, 477.

HERNIAS

QUEBRADURAS. CURACIÓN radical, sin operación, en todas edades y sexos. Wall. B. Mitre, 819, altos.

CONFECCIONES

«A LA EUROPEA». Gran fábrica de confecciones estilo «Tailleur» para señoras y niñas. Sección especial de trajes sobre medidas.—S. Borok y Cia., B. Orden, 230. U. T., 2479, Av.—C. T., 597, C.

COMISIONES

CUALQUIERA DE LOS ARTIculos siguientes remito contra 5 pesos: 1 máquina de Fotografía, 6 ½ por 9; 1 grafófono; 100 postales; 1 balanza N. A. automática. Dirigirse Alsina, 1781.—S. Paz.

IMPUESTOS INTERNOS

COMPENDIO DE DISPOSICIOnes. Interesa á almaceneros, dueños de bars, cigarrerías, etc. Precio $ 2. Editor: Librería de América, Cangallo, 721.

RETRATOS

ASÓMBRESE Y APROVECHE— por sólo 1 peso le hago 3 retratos modernos con peinado gratis para señoras y señores, Alsina, 1781.

POR SOLO 5 $ HAGO 12 RETRAtos de 17x21 centímetros con peinados gratis para señoras y caballeros, Alsina, 1781.

POR 5 $ HAGO RETRATO REtocado al lapiz, Alsina, 1781.

GRATIS; DOY DE REGALO A mis clientes alhajas y otros objetos. Remitiendo retrato por correo, obsequio con una copia al lápiz de 35x45 centímetros, Alsina, 1781.—Paz.

ADORNOS

JUEGOS DE SALA FINOS, ESPEjos, cortinados, sillas de fantasía, y de baqueta se alquilan para fiestas. Callao, 1068.











ALGUNAS DE LAS 1.857 CURAciones efectuadas en el año 1907, sin medicamentos ni operaciones, en su totalidad desahuciados y generalmente tísicos, por las instrucciones del Profesor don Agustín F. De Coppi, Director del Gabinete de Fisiatría y Organicultura, Pozos, 465. Consultas: de 9 a. m. á 3 p. m. ó por escrito remitiendo estampilla.

HEMORROIDES

¿DESEA USTED CURARSE pronto y radicalmente? ¿Desea extirpar para siempre de la sangre esta dolorosa enfermedad? Mande su nombre y dirección á la casa E. Figari, calle Moreno, 775, Buenos Aires, y le será remitido gratis y libre de porte el folleto explicativo sobre la NUEVA CURA RADICAL, con instrucciones completas y certificados de las personas curadas.

TOS CONVULSA

ES UN CARGO DE CONCIENCIA dejar sufrir de tos convulsa á otra tos á los niños, cuando se pueden curar en dos ó tres días, con el solo uso del Maravilloso Jarabe **ANTIFERINA.** Ventas únicamente en las grandes farmacias y Corrientes, 641. Bernet y Falco. Envían por correo. **Frasco grande, 5 $, chico 3 pesos.**

PRODUCTOS ANDINOS



PLANTAS MEDICINAles—Solicítese (que se envía gratis) el catálogo en el cual se indica el medio fácil é inofensivo de curar las enfermedades. Nuevo domicilio. Independencia, 2515. Viuda de J. Bustamante.

Presupuestos gratis á los que deseen iniciar una campaña de publicidad racional y de provecho para el año 1908.

AGENCIA JOHNSON, Florida, 230, U. T., 2610, Avenida.

dientes, rompiéndosele otros. Los portillos en su dentadura se le veían bien al sonreir.

En aquel momento el mozo trajo el postre, y el joven tomó una manzana. En la frutera, y de nuestro lado, estaban el cascanueces y un cuchillo de fruta, y Hewitt dió vuelta la frutera para ofrecerle el cuchillo.

—No, gracias,—dijo;—siempre limpio bien una buena manzana; nunca la pelo. Es un error, excepto cuando se trata de las exóticas de piel gruesa.

Y empezó á morderla como sólo puede hacerlo un muchacho ó un atleta sano. En eso se dió vuelta para pedir el café Como el mozo estuviera también dado vuelta, tuvo que llamarlo dos veces. Con gran sorpresa mía, Hewitt estiró el brazo por encima de la mesa, tomó la manzana, á medio comer, del plato del joven y se la echó al bolsillo, poniéndose inmediatamente á mirar, con aire distraído, un Cupido pintado en el cielo-raso.

Dió vuelta nuestro vecino, miró su plato con aire de duda, luego el mantel, y dirigió á Hewitt una mirada penetrante. Nada dijo, sin embargo, pero tomó el café y la cuenta; bebió tranquilamente el primero, mirando á Hewitt al hacerlo, pagó la última, y se retiró.

En el acto se puso Hewitt de pie, y echando mano á un paraguas que estaba cerca de él, lo siguió.

En el momento de llegar á la puerta, se encontró con nuestro vecino de mesa, que justamente daba vuelta con rapidez.


Dib. de Peláez. En el momento de llegar á la puerta,...

—¿No es su paraguas de usted?—preguntó Hewitt ofreciéndoselo.

—Sí, gracias.—Pero la mirada de aquel hombre tenía una dureza mayor que antes, y cuando lo miré, se contraían sus músculos de los carrillos. Dió vuelta y se fué. Hewitt volvió á donde yo estaba.—Pague la cuenta,—dijo,—y regrese á su casa; iré á ella más tarde; debo seguir á ese hombre: es el caso de Foggatt.—Al salir de él, sentí que rodaba un cab, y en seguida otro.

Pagué la cuenta y volví á casa. Eran las diez cuando regresó Hewitt, entrando en su oficina antes de venir á mis aposentos.

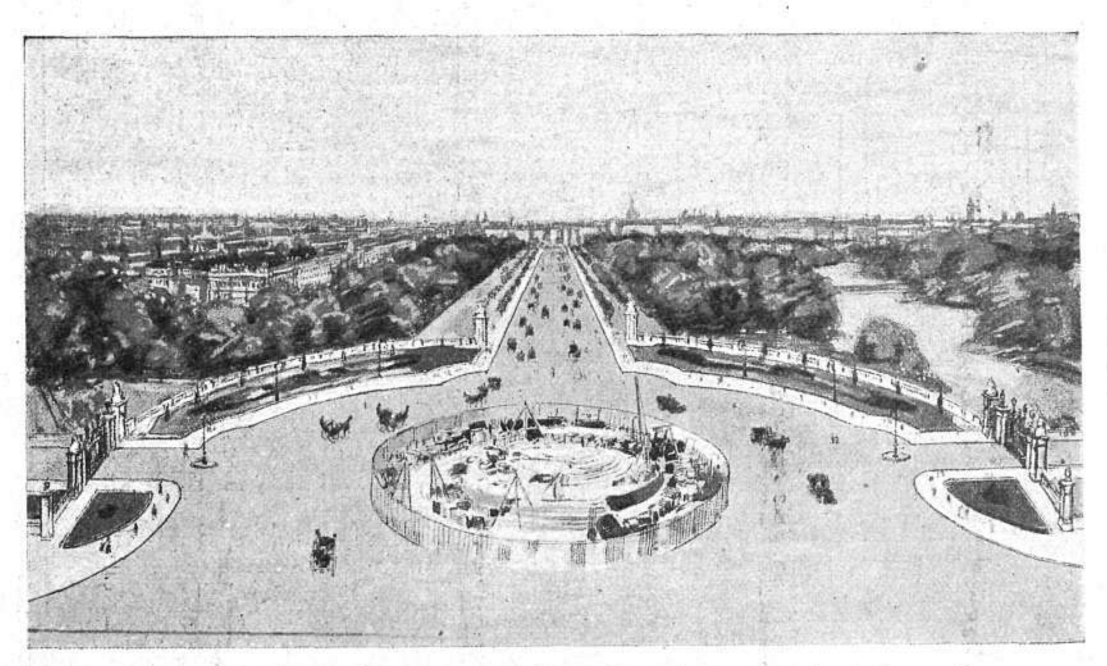
—Míster Sidney Mason es el caballero que mañana estará buscando la policía, según creo, por el asesinato de Foggatt. Es el hombre más hábil con quien recuerdo haber tropezado, y me ha fumado lindamente dos veces durante la noche.

—¿Naturalmente usted se refiere al individuo que estaba sentado frente á nosotros en lo de Luzatti?

—Sí. Conseguí saber su nombre por el reverso de esa medalla de oro que tuvo la bondad de mostrarme. Pero temo que me haya chasqueado con la dirección. Sospechaba de mí, eso estaba claro, y dejó el paraguas por vía de ensayo, para ver si yo lo estaba vigilando con suficiente atención hasta observar ese detalle, y darme cuenta de él para seguirlo. Yo me apuré y caí en el lazo. Salió en cab de lo de Luzatti y en otro lo seguí.

(Continuará)

De Inglaterra.—Las figuras decorativas del monumento á la reina Victoria



Vista general de Buckingham Palace, mostrando el sitio en donde serán colocadas las esculturas



«Los hijos del imperio».—Canadá, por Pegram



Canadá, por Pegram



Africa Occidental, por Drury



Sud-Africa, por Drury



Australia, por Wood



Australia, por Wood

La Crema del "Siècle Mondain"

Y LOS ARTISTAS FRANCESES

Gracias y enhorabuena al Doctor Nass por su crema exquisita del "Siècle Mondain".



La Señora Dª Germaine Gallois, la "exquisita" diva, proclama "exquisita" la **Crema del "Siècle Mondain".** *Ningun producto de tocador es comparable. — Ella es esencialmente hygiénica, conserva la frescura y la blancura de la tez: por eso es apreciada de todas las elegantes cuidadosas de su belleza.*



La Señora
Dª GERMAINE GALLOIS

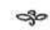
Depósitos en Buenos-Aires

Droguería de la Estrella.
Droguería del Indio.
Beretervide & Cía.
Moine & Soulignac.
Trongé García & Cía.



Depósito en Rosario

Droguería del Aguila.



Depósitos en Montevideo

Roch Capdeville & Cía.
Beisso & Cía.
Surraco & Ferrua.

REUMÁTICOS

GOTOSOS-ARTRÍTICOS

¿QUERÉIS LA CURA? SI!

Haced como los firmantes de estas cartas y no sufriréis más

Obispado de la Rochelle y Saintes (Francia).

Señor Malavant:

Estoy muy satisfecho del resultado obtenido por los dos primeros frascos del **Tratamiento del Cartujo** que he empleado; me han aliviado mucho; voy á continuar este excelente remedio.

Le autorizo á servirse de mi nombre para afirmar la eficacia de su producto.

Abad Bouquin,
Vicario general, quai Maubec.

Salles, por Tarlignan (Drôme) Francia.

Señor Malavant:

Hace tres meses, á consecuencia de una crisis de influenza, fuí atacado de reumatismo muscular que me atenaceaba la pantorrilla derecha; pasé tres semanas sufriendo sin poder tenerme de pie, ni de rodillas, ni levantar los brazos. Imposible pues celebrar la Santa Misa y se temía que mis ochenta y un años hiciesen mis dolores incurables.

Un bienhechor azar puso bajo mis ojos el anuncio del **Tratamiento del Cartujo,** pedí la muestra y entre tantas atestaciones vi muchos de mi diócesis, entre otras la de M. Abad Jardín, párroco de Nuestra Señora de Blaches.

Pedí el tratamiento; pasados algunos días, desaparecieron los dolores, lós músculos se ablandaron perfectamente y por completo.

Los anuncios son muchas veces un cebo; el del **Tratamiento del Cartujo** no es engañador: es un sacerdote octogenario que lo dice y atestigua su curación declarada inesperada.

Saluda á Vd., etc.

A. Lafond,
Canónigo honorario.

EL TRATAMIENTO DEL CARTUJO

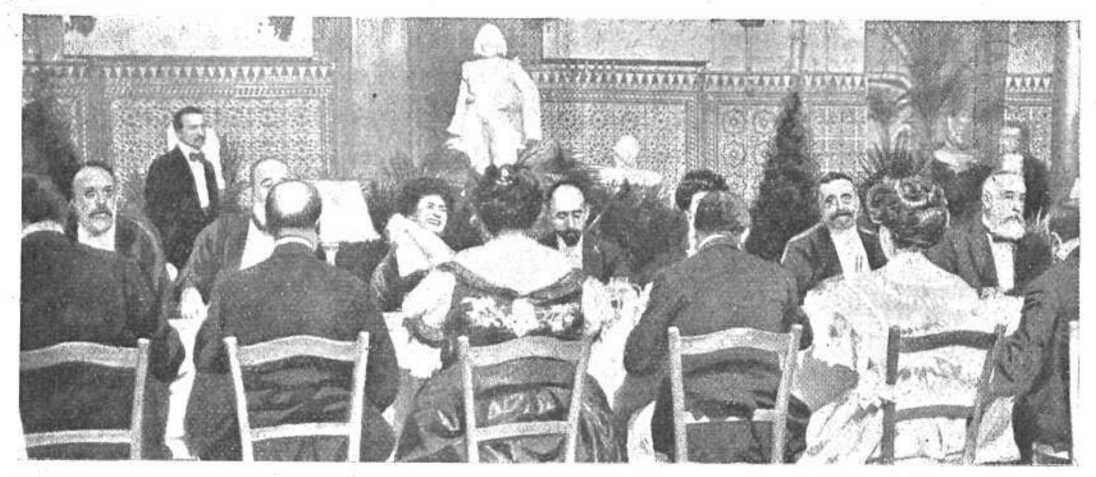
cura **SIEMPRE, NUNCA FALLA,** ataca la raíz de la enfermedad. Tamiza la sangre, destruye y expulsa el ácido úrico, germen de la enfermedad. **EL TRATAMIENTO DEL CARTUJO,** compuesto de plantas depurativas y absolutamente inofensivas, disipa las enfermedades del estómago, devolviento las fuerzas al organismo. Es aplicable en todas las edades y no exige cambio alguno en el régimen del enfermo.

Un ensayo de 24 horas basta para apreciar los efectos maravillosos de este medicamento

Depósito General, Pharmacie de la Grande Chartreuse a St. Laurent-du-Pont (Isere) Francia; Pharmacie Malavant, 19 rue des Deux-Ponts (París). Venta en la República, Cangallo, 845, Buenos Aires, y en las buenas farmacias.

PEDID EL FOLLETO sobre **REUMATISMO** y **DOLORES,** de 50 páginas, del doctor DEMAUDE de la facultad de París, que os enviará gratis el agente general, Cangallo, 845.

De España.—Nuevo éxito de Benavente. El príncipe de Asturias



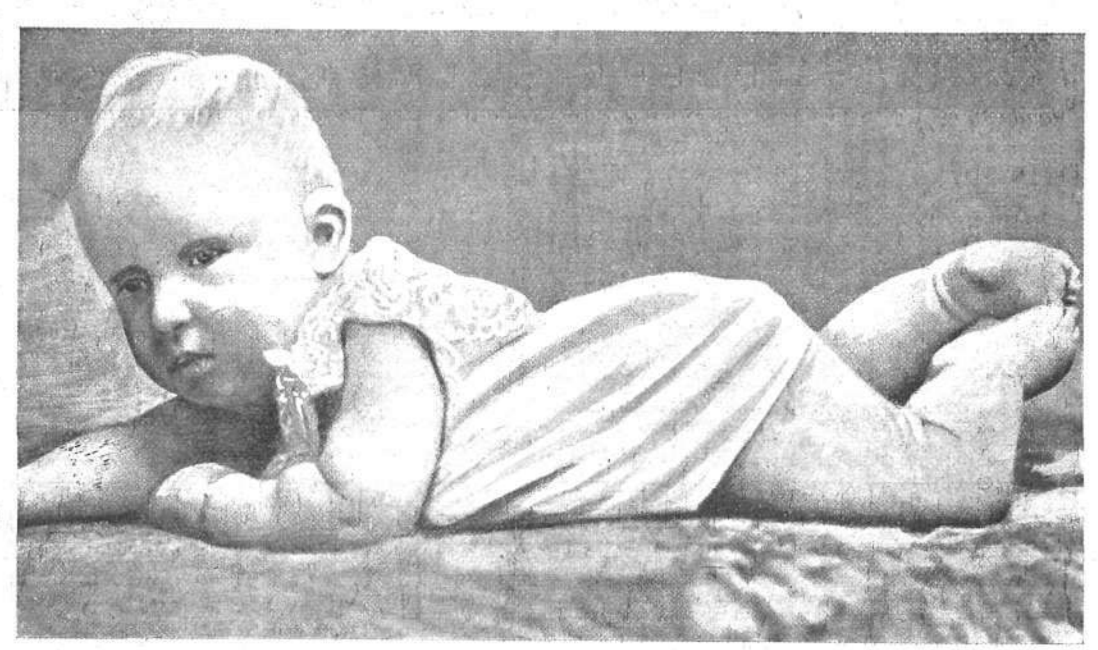
Banquete en honor de Jacinto Benavente, ofrecido por «Blanco y Negro» con motivo del éxito de la comedia «Los intereses creados». La cabecera de la mesa ocupada por los señores Benavente, Moret y Canalejas y señoras Valverde y Rodríguez

El jueves 19 del mes anterior se celebró en Madrid, en la casa de la revista «Blanco y Negro» y del diario «A B C», el banquete con que el señor don Torcuato Luca de Tena, director de la primera de esas dos publicaciones, obsequió al insigne autor dramático don Jacinto Benavente, con motivo de su reciente triunfo escénico con la comedia «Los intereses creados».



Una escena del acto segundo de «Los intereses creados»

En la fiesta tuvieron brillante representación distinguidas personalidades. Había allí hombres políticos, autores dramáticos, periodistas, críticos, etc., no faltando la simpática nota femenina.



El príncipe de Asturias. Fotografía hecha en Londres durante la reciente visita de los reyes de España á la capital inglesa

Un regalo
á todas
las madres



¿Quiere usted que su niño se desarrolle fuerte y robusto; que siempre tenga bonito semblante, que esté alegre?
¿Quiere usted verlo comer con gusto y apetito?
¿Su niño está en el período del crecimiento y por consiguiente pálido y débil?
¿Usted misma no está anémica, joven madre, que tantos motivos tiene para ello?

PRUEBE LA "TISPHORINE"

Es un alimento recién descubierto, fosfatado, lacteado y reconstituyente, preparado por los procedimientos más perfeccionados de la ciencia, MUY FACIL PARA DIGERIRLO y de un GUSTO EXQUISITO, lo que lo hace preferir por los niños aun los más difíciles y por los estómagos más delicados.

NOTA.—Basta con escribir á Caillon y Hamonet, casilla, 543, ó Tacuarí, 267, Buenos Aires, para recibir como regalo, por correo y libre de gastos, una espléndida cajita de muestra de TISPHORINE, con la cual se puede preparar de 4 á 5 papillas para un niño.

No se atenderá ningún pedido de muestra si no se incluye el presente aviso

DEPOSITARIOS EN BUENOS AIRES

Moine y Soulignac, 735, Rivadavia; Droguería La Estrella Lda., Defensa, 215, y Rivadavia, 1517; Beretervide y Cía., 156, Piedras; Dr. Gibson, 192, Defensa, y 500 Bmé. Mitre; Trongé, García y Cía., 944, Victoria; Farmacia Franco-Inglesa, 581. Cuyo; C. Colombo, 2727, Bartolomé Mitre; G. Silvano, 1100, Garay; Magnasco y Cía., 202, Esmeralda; José Nava, 1699, Santa Fe; A. Cadet y Cía., 721, Belgrano; Schmitz Hnos., 2428, Bmé. Mitre; Vaucheret y Wienert, 719, Corrientes.

DEPOSITARIOS EN EL ROSARIO: Droguería del Aguila, 348, San Martín; Casanovas y Cía., 1078, Santa Fe.

DEPOSITARIOS EN MONTEVIDEO: Roch, Capdeville y Cía., 204, Cerrito; Beisso y Cía., 216, 18 de Julio; Juan Musante y Cía., 422, 25 de Mayo; Surraco y Ferrúa, Reconquista y Juncal; Luis F. Rey, 117, Ciudadela; Armando Falco, 114, 18 de Julio; Campomar y Cía., 25 de Mayo esq. Ituzaingó; Manetti y Casas, 8, 18 de Julio.



LOCIÓN HIGIÉNICA DE
EUCALIPTUS
DE RUIZ Y ROCA

Proveedores de la Casa Real de España, con privilegio de S. M. el rey de Italia

MEDALLA DE ORO
Exposición Internacional de Higiene 1904

GRAN PREMIO EN LA EXPOSICIÓN DE SAN LUIS

Premiada con Medalla de Plata por . S. Pío X

CONSERVA EL CABELLO Y QUITA TOTALMENTE LA CASPA

Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona. Recomendada por los principales médicos del país. Marca registrada en esta República, en la Oriental del Uruguay, Paraguay, Francia, España y Norte-América. Se vende por mayor en todas las casas introductoras de perfumerías y registros, y por menor en todas las peluquerías, farmacias y bazares de la República y Montevideo.

Pidan siempre eucaliptus de RUIZ Y ROCA

Desconfiar de las imitaciones, que nunca producen los mismos resultados que la especialidad legítima.

RUIZ Y ROCA
Calle FLORIDA, 28 - Buenos Aires

De España.—Una fiesta del progreso

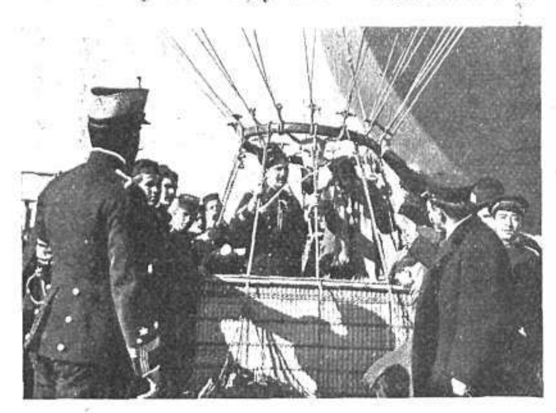


La multitud y ciclistas de la prensa, esperando la salida de los globos

El progreso tiene sus fiestas, como lás tiene la rutina. La rutina es la Historia y celebra las memorias del pasado, los días muertos de las glorias de los pueblos. En cambio el progreso es la Ciencia y celebra las esperanzas de lo venidero, los días de luz del porvenir de la Humanidad.

Y por eso, porque la esperanza las enciende de entusiasmo y las colma de alegría juvenil, son tan hermosas estas fiestas del progreso, que, como la celebrada por el Real Aero-Club Español, nos dicen el camino triunfal que ha de recorrer la Humanidad en su porvenir glorioso.

Siete grandes globos, tripulados, fueron lanzados al espacio azul, y una multitud enorme se



El «Jipacto», tripulado por el célebre capitán Kindelán y el duque de Medinacelli

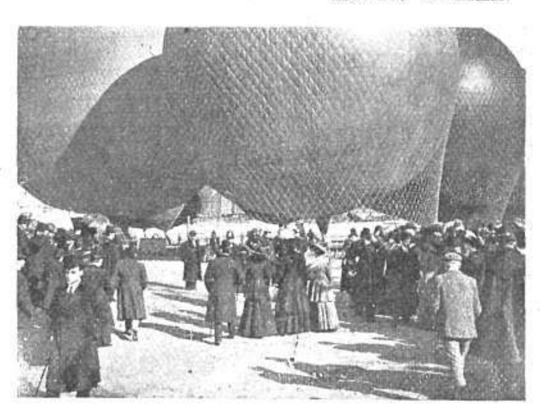
congregó á admirar y á aplaudir estos sabios y audaces ensayos de los campeones del progreso, que han de conquistar para los hombres en el porvenir el augusto dominio de los aires...

Los globos salieron por este orden: el «Alfonso XII», tripulado por los señores Enríquez y Oetli; el «Reina Victoria», por el teniente Pintos, de ingenieros; el «Jipacto», por los señores Kindelán y duque de Medinaceli; el «Cierzo», por los señores Herrera y Miret; el «Urano», por el capitán Gordejuela, de ingenieros; el «Jerifalte», por los señores Montojo y Avial; y el «Júpiter», por el señor Herrera.

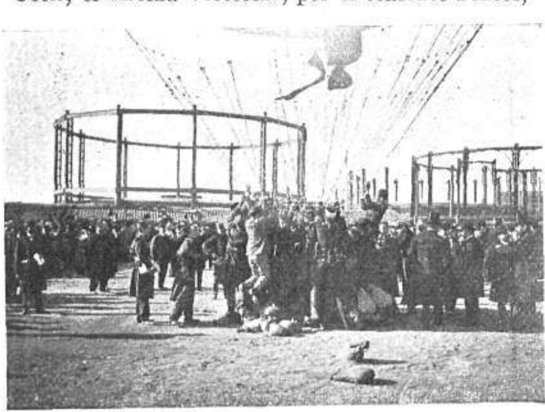
Todos descendieron el mismo día, por la tarde y por la noche, en pueblos próximos á Madrid.

La experiencia de Baudelaire, maestro de la vida, nos ha enseñado: «Embriagaos, embriagaos de vino, de amor ó de virtud; pero procurad permanecer siempre ebrios». Sabio consejo del cual no necesitamos los hombres, porque estamos siempre borrachos de esperanza, ¡ese vino inmortal!...

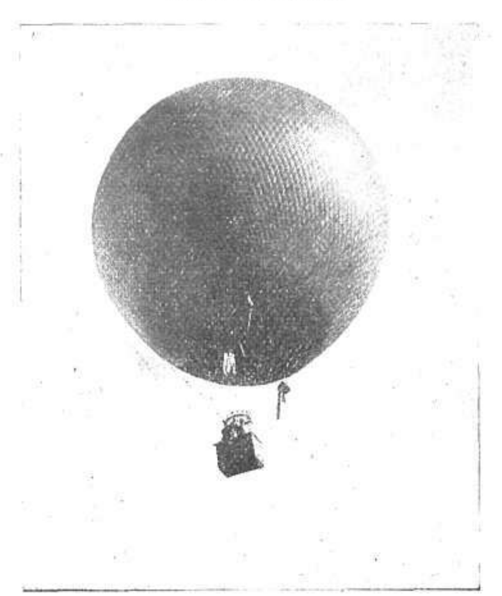
Hamlet GOMEZ.



En orden de marcha



Un rebelde que quiere escaparse antes de tiempo, arrastrando á sus aprehensores



Hendiendo el azul



PINTURA NIEVE

ASBESTINA BLANCA

IDEAL

PARA

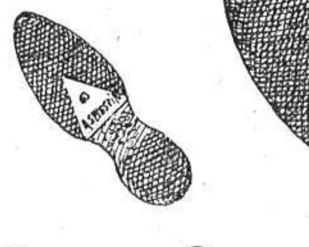
TECHOS DE ZINC

FEDERICO ARREGGER



BUENOS AIRES

PÍDANSE MUESTRAS



REGISTRADO en la OFICINA de PATENTES de INVENCIÓN — — — N.° 17425. — — —

Matafuego Automático ARREGGER

Apaga instantáneamente los incendios, sin bomba, sin agua. Millares de aparatos en uso. Ideal para trilladoras. Centenares de incendios apagados.

MILLONES DE PESOS SALVADOS!

El Bombero IDEAL se impone en Ciudad y Campaña!!

PÍDANSE CATALOGOS

PARA LA FAMILIA

NOTAS DE LA MODA



Traje de visitas, de paño liviano verde Rusia, adornado con grandes botones y golpes de pasamanería de seda verde muy oscura. Cuello de encaje. Sombrero de terciopelo esmeralda con plumas perla

Escriben de París: La costumbre de lucir «toilettes» vaporosas debajo de los riquísimos abrigos de pieles, y blusas transparentes como complemento de los trajes de levita, se acentúa cada día más. Los rigores de la temperatura no asustan á nuestras elegantes. Vedlas á la caída de la tarde tomando el té ó «haciendo conversación» en algún saloncito coquetón. Parecen vivientes representaciones de la florida primavera, por lo sonrosadas y alegres, así como por lo sutil de los tejidos con que se engalanan.

Cada vez se muestran más artistas las señoras en la composición de sus «toilettes». Más que elegancia, es un verdadero arte del que hacen gala. No á todas les es dado alcanzarlo, aun cuando todas se esfuercen por conseguir dicho fin, que ha llegado á ser un impulso casi inconsciente de las parisinas, las que tienen al propio tiempo la discreción de no hacer demasiado ostentosas las «toilettes» y preferir la armonía del conjunto á la riqueza de los detalles.

He aquí dos trajes lucidos hace poquísimos días en casa de una aristocrática dama:

Una hechicera señora, joven y rubia, vestía un traje de blanca gasa, cinturón de cinta verde, gran sombrero de seda blanca ornado con ancho lazo de la misma cinta verde. Un hilo finísimo de brillantes y esmeraldas rodeaba su cuello, y en las manos lucía dos magníficas esmeraldas.

Otra belleza morena llevaba un vestido de «meteoro» blanco-crudo; en el pecho, un ramo de pensamientos, y el gran sombrero blanco adornado de azul violeta. Varios pintores que asistían á la tertulia se mostraban encantados del conjunto de gracia, sencillez y buen gusto de ambas beldades.

Este delicado gusto que preside en la confección de las «toilettes», se observa también en la elección de las joyas. Las elegantes han renunciado por fin al agolpamiento de alhajas en su preciosa persona; no se ven ya, ó al menos se ven en minoría, tantos dedos cargados de sortijas; dos ó tres, á lo sumo, bastan actualmente, á condición de que sean artísticas, finamente engarzadas y con monturas nada vulgares.

Los hermosos brillantes recobran su prestigio; los rubíes hacen furor; aprécianse mucho las esmeraldas; las de intenso color verde obtienen en estos momentos gran valor.



Traje de casa, de seda gris claro, con franjas y lazos de raso negro

Para la familia

La moda da preferencia también á las joyas orientales. Las más exquisitas beldades se adornan con joyas árabes y aun con brazaletes de vidrios de colores. Pero hay que saber elegir de entre esas alhajas de Oriente que muy á menudo ofrecen relumbrante aspecto de artículos de baratillo ó de bazar.

En los alfileres de sombreros el lujo crece cada día más. La elección es muy variada entre las perlas barruecas, los esmaltes traslúcidos y todas las piedras de colores.

Puede también adecuarse exactamente el color de los alfileres al de los sombreros, con lo que la elegancia resulta verdadera, fácil y de poco coste.

Traje de casa, de linón malva, con plieguecitos entredós y volantes de linón bordados



Batón de velo corinto, adornado con raso más oscuro. Blusa de encaje

RECETAS CULINARIAS

Merengues.—Hágase almíbar espeso con medio kilo de azúcar, déjese enfriar y viértase despacio y agitando continuamente sobre ocho claras de huevo batidas. Moldéese y póngase al horno. Puede ponerse con el almíbar la esencia que se quiera; preferible de fresa ó limón.

Mazapán.—Se escaldan y pelan almendras dulces, medio kilo, se escurren y machacan bien en un mortero, perfumando con la esencia que se quiera ó poniendo corteza rallada de limón ó naranja y dos huevos. Con 250 gramos de azúcar y agua, hágase un jarabe muy espeso, añádase (ya frío) la pasta de almendras, y á fuego suave, hágase espesar. Cuando esté á punto, se pondrá sobre un tablero limpio, espolvoreado de azúcar tamizado y añadiendo dos claras de huevo, se moldea, poniéndose al horno á fuego suave.



Traje de sastre, de jerga azul, adornado con cordones negros, plissés de terciopelo amaranto en el borde del cuello

Traje para joven de quince á diez y ocho años, de sarga azul con trencillas negras

Granizado de limón.—Se disuelve en un litro de agua medio kilo de azúcar, y cuando está bien disuelto, se le echa el zumo de 12 limones. Se filtra y se pone en la heladera, agitándola de vez en cuando para favorecer la congelación.

Granizado de naranja.—Se hace como el de limón, pero se pone algo menos de azúcar y más zumo de naranja para que no resulte demasiado dulce.

Huevos á la rusa.—Fritos los huevos uno á uno, con arte para que salgan redondeados y bien presentados, se dejan enfriar; se les echa encima salsa blanca, y si se quiere, algún picadillo, y se rebozan con pan rallado y huevo batido, volviéndolo á freir á fuego muy vivo para que resulte la yema blanda y un plato exquisito.



Entre los cuarenta y un millones de habitantes que tiene el Japón, tan sólo existen 441 individuos que poseen una fortuna de 250.000 pesos oro.

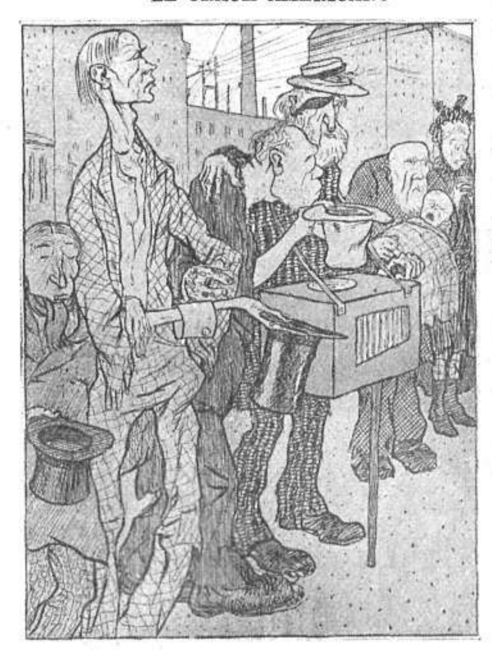
La duración media de un vapor construído por un astillero norteamericano, se calcula en 18 años, mientras que la duración media de las construcciones de los astilleros ingleses se calcula en 26 años.

El emperador de la China y el virrey de la India gobiernan, entre los dos, más de la mitad del total de habitantes que pueblan la tierra.

La población de París consume más de 30.000 caballos, los que producen un término medio de 165 kilos de carne cada uno.

No obstante las innumerables precauciones que se toman en las minas de diamantes, se calcula que los cafres roban anualmente en las minas de Kimberley, por valor de más de 1.250.000 pesos oro.

EL CRACK AMERICANO



A consecuencia de la última crisis financiera, muchos millonarios yanquis se han visto obligados á pedir limosna y en seguida formaron el trust de los pordioseros.

(De *Simplicissimus*.)

Se calcula que el ser humano puede estar sin dormir diez días como máximo, una semana sin beber y cinco minutos sin aire.

MUNDO INJUSTO



—¿Qué hay, Pepito? ¿Por qué lloras?

—Ayer mi padre me pegó tanto que me rompió el pantalón y hoy mi madre me pegó porque tengo el pantalón roto.

(De *Fliegende Blatter*.)

El conocido sportman de Norte-América, señor James R. Keene, ha ganado con sus caballos la enorme suma de 402.690 pesos oro en premios otorgados por los diferentes hipódromos en que hizo correr sus caballos. Esa suma la ganó en algo menos de siete meses.

El último proyecto del general Booth, jefe supremo del Ejército de Salvación, es de crear una pequeña flota de vapores, para transportar los emigrantes de su religión que deseen pasar de un país á otro.

La nueva ley de alcoholes que rige en Texas, ha dado vida á una nueva industria, que consiste en extraer de las gigantescas plantas de cactus, que tanto abundan en el estado, un magnífico alcohol industrial.

En la ciudad de Klugenberk (Alemania) no se conocen los impuestos, y además de tan ideal régimen edilicio, este último año cada jefe de familia ha recibido de la municipalidad la suma de 50 pesos oro en concepto de participación de beneficios por el producido por los hornos de ladrillos que explota la comuna.

En la isla Mahe, la más elevada del grupo Seychelles, en el Océano Indico, pues se eleva á mil metros sobre el nivel del mar, existe una iglesia construída toda ella con enormes blocs cuadrados de coral perfectamente pulimentados, y á la salida y puesta del sol ofrece al viajero el espectáculo más hermoso que se puede imaginar.

No obstante que el mar cubre las tres cuartas partes de la superficie de nuestro planeta, tan sólo un tres por ciento de sus habitantes se ganan la vida directamente de ella.

Los habitantes de Corea no se cortan nunca los cabellos ni la barba, pues ello sería considerado como una falta de respeto á sus antecesores, y tanto los cabellos que les caen como las uñas que se ven obligados á cortarse los guardan cuidadosamente para que el día de su muerte se depositen en su ataúd y puedan así volver íntegros á la madre tierra.

CASTIGO INMERECIDO



La madre (á Panchito á la llegada á casa de una tía fea).—Panchito, ¿darás ahora un beso á tu tía?

Panchito. — ¡Pero, mamá, yo me he portado bien hoy!

(De *Meggendorfer Blatter*.)



Perfumería "La Corona"

(The Crown Perfumery C°)

París y Londres



COURONNE D'OR
GOUTTE D'OR, JEUNESSE DOREE
ORCHIDEA, GLORIA, FLEUR D'AZUR
CRAB APPLE BLOSSOM

EXTRACTOS, LOCIONES,
- - - - - POLVOS - - - - -

PERFUME REGIO





¡NO MAS CANAS!

NERROLINA La mejor de las TINTURAS INSTANTANEAS para teñir el cabello y la barba. En venta en el Depósito, Moine y Soulignac, Rivadavia, 737; Droguería La Estrella, Defensa, 215; Magnasco, Cangallo, 801; Murray, Florida, 501 y 507; en la Peluquería de Ruiz y Roca, Florida, 28, y Juan Luchetti, Santa Fe, 1000. Salón de aplicación, Callao y Cangallo. *Unico Agente*: P. Pianavia, Rivadavia, 3802.—**Precio: $ 6 la caja.**

ESTABLECIMIENTO ORTOPÉDICO de F. BERTEA

1015 - Bartolomé Mitre - 1015

Fabricante de **Piernas Artificiales** muy perfeccionadas, livianas, y de mucha duración. **Bragueros** para la segura contención de cualquier hernia. **Fajas elásticas** de todas clases, para hombre y señora. **Medias de Goma**, algodón, hilo, seda, cortas, con rodilleras, largas. **Corsé** para mal de Pott, Escoliosis. Aparatos para pies Bot, Equin, Valgus, Coxalgia, Luxación, **Pilones, Muletas.** Aparatos de ortopedia en general. — Esta casa recibe directamente los artículos de goma de las mejores fabricas de París.

LAS HEMORROIDES

Pocas personas ignoran qué triste enfermedad constituyen las hemorroides, pues es una de las afecciones más generalizadas; pero como á uno no le gusta hablar de estos padecimientos, mismo á su médico, se sabe mucho menos que existe desde algunos años un medicamento, el **Elixir de Virginie**, que las cura radicalmente y sin ningún peligro. No hay más que escribir á **Elixir de Virginie**, Calle Chacabuco, 129, Buenos Aires, para recibir franco de porte el folleto explicativo. Se verá cuan facil es librarse de la enfermedad la mas penosa, cuando no la mas dolorosa. — Venta en todas Droguerias y Farmacias.

Clínica Dental Norte-Americana

Atendida personalmente por

M. KUTYN, Dentista-Cirujano

DIENTES ARTIFICIALES

Para la masticación perfecta.

Extracciones verdaderamente SIN DOLOR, con un anestésico local exclusivo de la clínica. ESPECIALIDAD EN BRIDGE-WORK. (Dentaduras sin paladar ó chapa). Emplomaduras y orificaciones inalterables.

Se mudó de FLORIDA, 543 á BARTOLOMÉ MITRE, 841, entre SUIPACHA y ESMERALDA

En NEW-YORK 400 East 74th Street Corner First Avenue.

Dolores!... de cabeza, de estómago, neurálgicos, reumáticos, etc., se calman en media hora con la aplicación de los nuevos apósitos volante de

RAYOS N Precio: 10 $ m/n. c/u.

Para informes y pedidos de la campaña, dirigirse por carta al

Dr. VIMENDY - CONVENCIÓN, 3535

SPORT

Después de los programas algo despejados con que se habían iniciado las reuniones del Hipódromo Nacional en día feriado, tenemos mañana uno, que por la cantidad de inscriptores, hace recordar aquellos frondosos programas de los jueves. Sólo el handicap de yegua hace excepción: las demás pruebas todas varían entre 10 y 17 campeones.

La primera carrera es algo mejor que de costumbre y cuenta á varios animales que lucharán desesperadamente en el final. Hyde Park como Balzac, Robin Grey como Vihuela, y Ana María que siempre llega tarde, son candidatos igualmente recomendables. Nos quedamos con la pupila de Sibourd, que está repitiendo todas sus carreras y recibe bastante ventaja en el peso.

Entre las diez y siete potrancas no ganadoras que figuran en el premio «Zubiaurre», hay seis que han estado ya cerca del triunfo: Quinta Esencia, Huanchaca, Fémina, Avanzada, Blossom y Tempete. Recordamos la última performance de Quinta Esencia, en la que con inconvenientes en el desarrollo de la prueba perdió por un corto pescuezo, damos á ella nuestra preferencia.



Olímpico, ganador del premio «Gay Hermit»

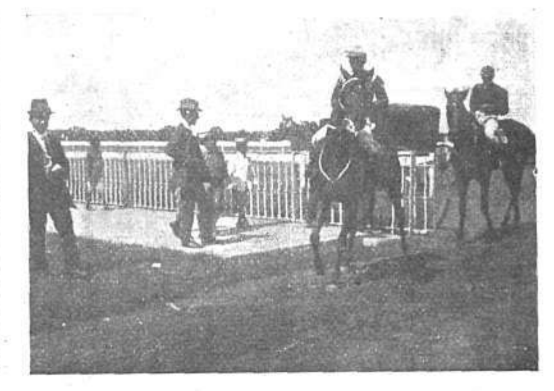
reaparece tres larga ausen-

En Huanchaca, que cia, vemos un serio enemigo.

Regia, aquella fantasma de todas las carreras de Palermo en que tomaba parte, clásicos inclusive, pero que también era de las que siempre pierden por atropellar tarde, la vemos anotada en el premio «Lagrange», en la compañía poco tranquilizadora de Mensonge, Sidra y Azalea. Nuestra preferida es Mensonge.

Blandengue, que corrió bien la carrera ganada por Tape, se destaca entre los potrillos anotados en el premio «Petite Ecurie». Vemos su principal enemigo en Mio Mio.

Yacaré, ganador del premio «Neápolis»



Vihuela, ganadora del premio «Millenium»

Completan el programa tres handicaps en los cuales vemos bien colocados á Vihuela, Carino y Beauclerc, respectivamente.

A la primera parece que le ha sentado bien el cambio de stud, y Beauclerc tiene á su favor dos buenas performances el 5 y el 6 del corriente.

Son nuestros favoritos:

1.ª carrera		Ana María
2.ª	»	Quinta Esencia
3.ª	»	Mensonge
4.ª	»	Vihuela
5.ª	»	Carino
6.ª	»	Beauclerc
7.ª	»	Blandengue

Señorial, ganador del premio «Remate»

6.ª CARRERA — Premio **DON GONZALO** — Á LAS 5 P. M.

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 5 000

Premio $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia: 2.200 metros. — Entrada $ 40

			edad	kil.			
Mahoma	1 **Marte**.........	zaino	5	64	*Kendal*......	*Hurf*	ch. y g. violeta, m. rojo alam oro
Gran Muñeca	2 **Pretend'te**	íd	6	57	*Sargento* ...	*Primavera* .	ch. naranja, cuello y g. azul mar.
Lowland Boy	3 **Entrevero**	íd	4	56	*Miraflores*...	*Comadreja* .	ch, turquesa, manga y g, granate
Lagrange ...	4 **Tizona**	alazán	5	51	*Kendal*	*Daga*	ch, naranja, gorra violeta
Griffon	5 **Ornamento**	íd	5	50	*Orville*	*Enchant'es*	ch, y gorra celeste
María Isabel	6 **Desquite** ...	zaino c	5	50	*Alacrán*......	*Binchuca* ...	ch, granate, banda y gorra verde
Beauclerc......	7 **Beauclerc** .	zaino	4	48	*Pillito*.........	*Beaurivage*.	ch. turq y verd. hor. gorra verde
Cantón.........	8 **La Cate**......	zaina	4	46	*Valero.*	*Intervent'n*	ch. blanca, m. violeta, g á cascos
Italia............	9 **Lamartine**	alazán	3	46	*G. Hermit*...	*Elainé*.........	ch. punzó gorra punzó bl. y verd.
Montiel	10 **Juncal**	íd	3	46	*Ercildoune*,	*Doña Luz*..	ch. blanca, gorra azul marino
Pacífico	11 **Marengo** ...	íd	4	44	*Lego*...........	*Miette*	ch. punzó y blanca, hor. g. punzó
Girondino ..	12 **Prodigioso**	zaino	4	42	*Progreso*...	*F. del Aire* .	ch. negra, banda y g. colorada
Solitario	13 **Aldao**.........	íd	4	40	*Acherón*......	*Cuñatay* ...	ch. bl. y negra vert. gorra blanca

7.ª CARRERA — Premio **PETITE ECURIE** — Á LAS 5.30 P. M.

Para potrillos que no hayan ganado más de una carrera

Premio $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia 1.600 metros. — Entrada $ 40

			edad	kil.			
Dorrego........	1 **El Tribuno**.	colordo	3	57	*East Sheen*.	*Deformed* ...	ch. y gorra azul
Brown	2 **Sagitario**..	to'dillo	3	57	*LeSama't'n*	*Prow*	ch, turq m y g verde oscuro
Zubiaurre ...	3 **Blandeng'**	zaino c	3	57	*Simonside*...	*Corina*........	ch, blanca lunares g azul marino
Sans Peur...	4 **Mío Mío**.....	zaino	3	57	*Porteño*......	*Miosotis* ...	ch. azul marino, gorra blanca
Belgrano......	5 **Orfeón**	colordo	3	57	*Orbit*	*Vivienne* ..	ch. y g blanca y cereza hor.
Olímpico	6 **Oyama**	zaino	3	57	*Ovacion*......	*Lorraine* ...	ch. y gorra azul, elecc. manga oro
Palermo	7 **Cáustico** ...	zaino	3	57	*Rusticus*	*Cereal*........	ch. granate, gorra negra
Pretender ...	8 **Protector**...	zaino n	3	57	*Progreso* ...	*Coronela*....	ch. amar. y vd., vert m. y g. vd.
La Alianza...	9 **Pasto Fuert**	alazán	3	57	*Orleans*......	*Chimay*	ch. granate herr y gorra blanca
Titán............	10 **Chefú**.........	zaino	3	57	*Violin*.........	*A. Gracia* ..	ch. verde, gorra punzó
Pavón..........	11 **Delirio**	zaino	3	57	*Pampero* ...	*Valtina*	ch. azul y blanca, hor. g. colorda
Bella Vista..	12 **Maiz**	íd	3	57	*Porteño*......	*Maclura*......	ch. azul dos bd. diag. y g. blanca
Arroyo	13 **Mudo**.........	zaino n	3	57	*Sea King*....	*Charlatana*.	ch. verde y gorra oro
Prosaico	14 **Ariete**........	zaino	3	57	*Acherón*......	*Ombra*	ch. salmón. manga y g. violeta
María Isabel	15 **My Dear** ...	alazán	3	54	*Camors*	*M. Palmer*.	ch. granate banda y gorra verde
Sibourd	16 **Millonario**	zaino	3	54	*Milenium* ...	*Regalada* ...	ch. negra y gorra blanca

CARAS Y CARETAS

HIPÓDROMO NACIONAL

PROGRAMA OFICIAL: DOMINGO 19 DE ENERO DE 1908

1.ª CARRERA — Premio **MAHOMA** — Á LAS 2.30 P. M.

Para todo caballo de 4 años y más edad que no haya ganado más de $ 8.000

Premio: $ 2.500 al 1.º, 200 al 2.º y 100 la 3.º

Distancia. 1.900 metros. — Entrada $ 20

			edad	kil.			
J. Atucha......	1 **H. Park** ...	zaino c	4	57	*Melton*	*L'Ideale*......	ch. cereza, manga y gorra gris
Girondino ...	2 **Eco**...........	zaino	4	57	*Orange*	*Enfontine*...	ch. negra, banda y g. colorada
Las Pitas ...	3 **Robin Grey**	to'dillo	4	55	*Guerrillero*.	*Baqueta*.....	ch. verde, m. violeta, g. á cascos
Cuaró..........	4 **Balzac**.......	zaino	4	55	*Bolivar*	*R. Segura*...	ch. verde. m rosa, g. amarilla
Los Incas	5 **Cirio**	colordo	4	55	*Victor*.........	*Cibale*........	ch. blanca y lila hor. gorra lila
Las Damas...	6 **LevyNancú**	zaino c	4	53	*B. Aires*......	*B. Etoile*....	ch. y gorra negra á lun, blancos
Las Blancas	7 **Rob Roy**.....	alazán	4	52	*Pilito*.........	*Rescué*	ch. blanca y turq. vert. gorra oro
América	8 **Ahí Va**......	íd	4	52	*Wagram*......	*Caprichosa*	ch. blanca mangas y gorra verdes
Purrán	9 **Arpon**	colordo	6	54	*Purrán*	*Abadía*......	ch, azul blanca y a. h. g. blanca
Wellington	10 **Cardiff**	zaino	4	52	*O. de Agua*	*Black Star*.	ch. blanca banda y gorra cereza
Los Andes...	11 **Vértice**	íd		53	*Rústicus*.....	*Vendetta* ...	ch. blanca, bd. neg., g. colorada
Sibourd A...	12 **Ana María**	alazán	4	48	*Worcester*...	*B. Agnes*	ch. negra gorra blanca

2.ª CARRERA — Premio ZUBIAURRE — Á LAS 3 P. M.

Para potrancas que no hayan ganado

Premio: $ 3 5 0 á la 1.°, 30 á la 2.° y 10 á la 3.°

Distancia 1 4 0 metros. Entrada $ 35

			edad	kil.			
Polvorín	1 Bacante	zaina	3	56	*Batt*	*Menta*	ch. turq., cuello, bot. y g. negra
J. Atucha	2 Femina	id	3	56	*Flying Fox*	*Framboise*	ch. cereza, manga y gorra gris
Montiel	3 Q Esencia	alaz'na	3	56	*Worcester*	*Wi d Fiora*	ch. blanca, gorra azul marino
Bonheur	4 Huanchac'	zaina	3	56	*G. Hermit*	*Veta*	ch. bl. y naranja, hor. gr. naranja
Belgrano	5 Avanz da	alaz'na	3	56	*Stiletto*	*L. the Way*	ch. y gorra blanca y cereza hor.
Pa ermo	6 Blosson	zaina	3	56	*Nunthorpe*	*Broughton*	ch. granate gorra negra
Olimpo	7 Tempete	alaz'na	3	6	*Neapons*	*Tuumaya*	ch. y gorra azul, elec m alam oro
Las Parvas	8 M rimba	zaina	3	56	*Porteño*	*Manola*	ch. y gorra turquesa bda. plata
Royal	9 Pa oma	id	3	56	*Royal*	*La Prensita*	ch. blanca y paz vert gorra punzó
Peter	10 Sutileza	tordada	3	56	*B. Fox*	*Delia*	ch. solferino, m. á listas y g. azul
Pasteur	11 Agalla	zaina	3	56	*Athos II*	*Gironde*	ch. cereza banda oro, g. á cascos
Palmar	12 Lecuy	id	3	56	*B. Aires*	*B. Etoile*	ch. punzó m. bl. y neg. g. negra
Geral. Plaza	13 Malaquita	alaz'na	3	56	*Skating*	*Memphis*	ch. y g solferino, mangas verdes
La Porfía	14 Bambolla	zaina	3	56	*Bolívar*	*Bal erina*	ch. azul y oro vert. gorra blanca
9 de Julio	15 Payadera	id	3	56	*Batt*	*Mostaza*	ch. bl. y celeste vert. g. verde
Precioso	16 I u ina	alaz'na	3	56	*Alacrán*	*Alcachofa*	ch. amar y celeste, vert m y g cel.
Sibourd	17 Racha	zaina	3	56	*Porrazo*	*Tenebreuse*	ch. negra, gorra blanca

3.ª CARRERA — Premio LAGRANGE — Á LA... P. M.

Para potrancas ganadoras de una carrera que no haya sido clásica

Premio $ 4.000 á la 1.ª, 40 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Distancia: 1.4 0 metros. Entrada $ 40

			edad	kil.			
Zubiaurre	1 Regia	zaina	3	56	*Stiletto*	*Regalina*	ch. blanca, lun y g azul marino
Don Rodrigo	2 Frisa	id	3	56	*Alerta*	*Foudre*	ch. verde nilo gorra violeta
Guaminí	3 Mara	colorda	3	56	*Filou*	*Pincen*	ch. granate gorra blanca
Tetuán	4 M nsonge	id	3	56	*Stiletto*	*Tiranía*	ch. punzó lunares y gorra azul m.
Titán	5 Sidr	zaina	3	56	*Wagram*	*Orgía*	ch. verde, gorra punzó
Vanguardia	6 Hebrea	tordilla	3	56	*Ovación*	*Hybride*	ch. verde nilo, alam y g. negra
El Jazmin	7 T. Promise	zaina	3	56	*Bolívar*	*The Siren*	ch. blanca bda. azul g. colorada
Epsom Lad	8 Azalea	id	3	56	*Porteño*	*Aljaba*	ch. y gorra azul, mangas punzó
San Luis	9 Mendozaq	id	3	56	*Vendome*	*Ch lita*	ch. blanca verde y col. hor. g. bl.
Pequeño	10 S ñadora	id	3	56	*Milenium*	*Defensa*	ch. marrón manga y gorra blan.

4.ª CARRERA — Premio ICEACHE — Á LAS 4 P. M.

Handicap para toda yegua que no haya ganado más de $ 15.000

Premio: $ 2 8 0 á la 1.ª, 200 á la 2.ª, y 100 á la 3.ª

Distancia: 1.400 metros Entrada $ 5

			edad	kil.			
Little Stud	1 Fas Facile	zaina	4	57	*Neápolis*	*Pas-si-bete*	ch. turquesa, m y gorra naranja
Beauclerc	2 Tijereta	id	4	56	*Neápolis*	*Tulumaya*	ch. verde y turq. hor. g. verde
Jubilée	3 Adriática	alaz'na	4	53	*Don Pepe*	*L. Adriatic*	ch. blanca y negra hor, g. oro
Savoia	4 Sincera	zaina	4	49	*Simonside*	*Saudades*	ch. marrón banda y gorra turq.
Vihuela	5 Vih ı ·la	id	4	49	*Vendome*	*Cholita*	ch. y g. az. elec mg. verde oscuro
Plewna	6 Victoire	id	4	48	*Orbit*	*Vivienne*	ch. verde nilo, cuel m. y g granate
Pergamino	7 Alex	id	4	48	*Orange*	*Florida*	ch. violeta manga y gorra negra

5.ª CARRERA — Premio EL JOCKEY — Á LAS 4.30 P. M.

Handicap para todo caballo que no haya ganado más de 30.000 pesos

Premio: $ 3 3 0 al 1.°, 300 al 2.° y 1 0 al 3.°

Distancia. 1 6 0 metros Entrada $ 35

			edad	kil.			
Hawkins H.	1 Kifugist	zaino	4	60	*Alcalde*	*Vanish*	ch. azul mr lunares gorra punzó
Don Gonzalo	2 Carino	id	4	57	*G. Hermit*	*Carina*	ch. granate gorra verde
Mr. Ipso	3 Captain	id	6	56	*Carasco*	*L. Sterlin*	ch. blanca y celeste, vert. g. negra
Lagrange	4 Colombo	colordo	4	55	*Kendal*	*Colombia*	ch. naranja, gorra violeta
Suipacha	5 Arazati	zaino	4	53	*Alerta*	*Altea*	ch, oro viejo alam. y g. naranja
The Baron	6 Far botto	alazán	4	53	*Pinto*	*Fosette*	ch, blanca. lun, neg. g. á cascos
Ayuí	7 Summer	zaino	4	52	*Simonside*	*Gitana*	ch, marrón. manga y g. naranja
Los Incas	8 Pirata	oscuro	3	50	*Cartouchell*	*Pólvora*	ch, blanca y lila, hor gorra lila



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES.

Dirección, Redacción y Administración: BOLÍVAR, 578 al 586, Bs. Aires

TELÉFONOS: *Dirección,* Unión 598, Avenida
Administración, Unión 2316, Avenida; Cooperativa 3423, Central

APARECE LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS

De los tomos 2°, 3° y 4°, cada tomo	$ 3.00
» » » 1.° 5.° al 33 incl. »	» 2.00
Tapas sueltas	» » 1.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están munidos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

Ortega y Radaelli. — Paseo Colón, 1266. — Buenos Aires

Número suelto	En la capital.... ...	20 centavos	Edición de lujo	Número suelto: En la capital..	40 centavos
	Fuera de la capital...	25 »		» Fuera de la capital	50 »